

**Universidad Santo Tomás de Aquino
Primer claustro Universitario de Colombia
Facultad de derecho**

**“Carisma vicentino y cambio sistémico: camino hacia la eudaimonía en el barrio Brisas del
Guatiquía, Comuna 3 (Villavicencio-Meta)**

**Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de Magister en Derechos
Humanos, Reconciliación y Cultura de Paz**

**Autor
Édgar Leandro Soto Pulgarín**

**Director
Profesor José Domingo Correa Vanegas**

Bogotá, D.C.

2025

“He descubierto que las historias llegan al corazón mejor que cualquier dato o cifra. Pienso en los lugares que han sido salvados por la acción comunitaria: esas son las historias que la gente necesita escuchar, las que nos dan esperanza” Jane Goodall

Dedicatoria

A mis padres por brindarme su confianza en Dios; a mis hermanos, su responsabilidad; a mis sobrinos (as), su gratuidad; a mis hijos, su cariño; a mi familia grande, su unidad; a la Congregación de la Misión -en la celebración de su IV centenario de fundación-, su entrega en la evangelización de los pobres; a mis amigos (as), su apoyo generoso; a los pobres, el rostro de la Dignidad; y a los miembros del grupo sistémico Eudaimonía, su felicidad.

Agradecimientos

Expreso mi más sincera gratitud a la Universidad Santo Tomás de Aquino, a sus profesores, a mis compañeros y al director de la tesis, profesor José Domingo Correa Vanegas, por ofrecerme, en su orden, el espacio académico, los recursos necesarios, la motivación constante y los aportes tan precisos en el acompañamiento. Y de una manera especial, agradezco a la Congregación de la Misión -Provincia de Colombia- por el apoyo generoso, y a cada uno de los miembros del grupo sistémico Eudaimonía, quienes participaron (y aún continúan) de manera activa y comprometida en esta investigación.

Contenido

Resumen	6
Introducción	7
Metodología	13
Categorías éticas y conceptuales	14
Criterios relevantes de la estrategia del cambio sistémico	47
Trabajo social en el barrio Brisas del Guatiquía, Comuna 3	57
Enfoque gestacional	57
Enfoque comunitario	69
Enfoque ético	87
Enfoque altruista	105
Enfoque ecológico	110
Enfoque cultural	118
Enfoque experiencial: un recorrido inductivo''	121
Conclusiones	126
Referencias	127

Resumen

La promoción, protección y defensa de los derechos humanos constituyen los caminos fundamentales para garantizar su pleno ejercicio, y se consideran un conjunto de tareas sistémicas que se complementan entre sí. Esto da pie para decir que, al hacer énfasis en cualquiera de las tres, de alguna u otra forma se afectan las demás. En este trabajo de investigación se han marcado huellas, sobre todo, en el camino de la promoción de los derechos humanos. Los términos ética, “dignidad humana”, florecimiento humano, pobreza, “carisma vicentino”, cambio sistémico, entre otros, al tener la intención de abrazarlos en un solo conjunto, inspiraron la idea de hacer un trabajo con un enfoque inductivo; para lo cual, en mayo de 2022 se fundó un grupo social en el barrio Brisas del Guatiquía Comuna 3, del municipio de Villavicencio, con el nombre de Eudaimonía. Después de tres años de experiencia grupal, tratando de responder de una manera ética, crítica y creativa a las necesidades más urgentes de la comunidad barrial, hoy se pueden notar cambios significativos en ella, que califican positivamente los 3 propósitos plasmados en esta obra: trabajar desde el reconocimiento del otro no como un problema a resolver, sino como un misterio a encarnar; trabajar en el cuidado del otro con la estrategia del cambio sistémico, que pide pensar integralmente los actos de justicia y solidaridad; y evidenciar las acciones concretas que se han desplegado para confirmar que si se quiere incidir en el florecimiento humano de una realidad empobrecida, hay que trabajar con enfoque ético y estrategia sistémica.

Palabras clave: ética, reconocimiento, eudaimonía, cambio sistémico, carisma vicentino.

Abstract

The promotion, protection, and defense of human rights constitute the fundamental paths to guaranteeing their full exercise, and are considered a set of systematic tasks that complement each other. This suggests that emphasizing any of the three, in one way or another, affects the others. This research has left its mark, above all, on the path of promoting human rights. The terms ethics, "human dignity," "human flourishing," "poverty," "vincentian charisma," and "systemic change," among others, with the intention of embracing them as a single whole, inspired the idea of conducting work with an inductive approach. To this end, in May 2022, a social group was founded in the Brisas del Guatiquía neighborhood, Commune 3, in the municipality of Villavicencio, called Eudaimonía. After three years of group experience, seeking to respond ethically, critically, and creatively to the most urgent needs of the neighborhood community, significant changes can now be noted, which positively qualify the three purposes captured in this work: working from a place of recognition of the other not as a problem to be solved, but as a mystery to be embodied; working to care for the other with the strategy of systemic change, which calls for comprehensively considering acts of justice and solidarity; and highlighting the concrete actions that have been deployed to confirm that if we want to impact human flourishing in an impoverished reality, we must work with an ethical approach and systemic strategy.

Keywords: ethics, recognition, eudaimonia, systemic change, Vincentian charism.

Introducción

El barrio Brisas del Guatiquía Comuna 3¹ es un barrio de la ciudad de Villavicencio, ubicado en la zona nor-occidental de la ciudad. Tiene una extensión geográfica de 6.86 hectáreas. Los señores Luis Antonio Niño, Luis Mora y Antonio Caro, con sus respectivas familias, fueron los primeros habitantes del sector, que llegaron en la década de los años 60 del siglo pasado, viviendo en situaciones muy precarias. Del río y su playa ellos obtenían el agua, el pescado, la yuca, el plátano, etc.; y, por no tener servicios públicos, todos los desechos los tiraban al río. Al paso del tiempo, algunos habitantes, aprovechando la gran afluencia de familias, tomaron posesión arbitraria de los terrenos y empezaron a lotearlos y a venderlos. Hasta el día de hoy, sólo unas pocas familias poseen títulos de propiedad de sus casas. Actualmente el barrio tiene una población cercana a los 2.800 habitantes, que conforman alrededor de 700 familias², con un alto número de niños, niñas, jóvenes, ancianos y ancianas, todos en una situación muy vulnerable, debido a que al interior del barrio se vive una realidad bastante i-rregular³. La mayoría de habitantes ejerce labores informales, viviendo, como se dice, “del día a día”: unos deambulan por las calles de la ciudad vendiendo pequeños artículos, otros buscan material reciclable para clasificar, algunos sacan arena del río, etc.; y un número considerable de individuos y familias se dedican a la venta de drogas psicoactivas y a otras actividades delictivas. El número de personas que consumen sustancias psicoactivas y que vive en la calle, supera el de cien. El ambiente social, entonces, es muy tenso. Además, se suma el problema creciente de las basuras. El río Guatiquía, con el que el barrio colinda en su margen nororiental, ha sido desde hace muchos años

¹ A partir de esta mención sólo se escribirá “Brisas del Guatiquía”.

² Este dato ha sido entregado por el presidente de la Junta de Acción Comunal, el señor Yeison Jair Baquero. Los números son aproximados debido a que es una comunidad, por un lado muy itinerante, y por el otro, la situación social no permite que se haga una revisión exhaustiva para obtener datos precisos.

³I-regular: en el sentido literal del término: “negación de la regla”.

el lugar donde se depositan las basuras. Y aunque actualmente el gobierno municipal presta el servicio de recolección, no hay la suficiente conciencia para utilizarlo de forma óptima por parte de los habitantes. Por otra parte, apenas en este año 2025 se comenzó la construcción de un Centro de Desarrollo Infantil (CDI), en el mismo lugar donde estaba construída la escuela, ya obsoleta y sin uso desde hacía mucho tiempo.

Pero también hay muchas cosas positivas en el barrio. En lo material, hay un salón comunal que es aprovechado al máximo para actividades comunitarias, y que se terminó de potenciar en el año 2022, gracias a fondos que se destinaron para las agendas comunitarias, como parte del acuerdo firmado entre el Estado y las extintas guerrillas de las FARC. También el lugar cuenta con una cancha deportiva, para microfútbol y basquetbol, que la comunidad, igualmente, utiliza favorablemente. De igual modo, se hace necesario mencionar en esta lista de cosas buenas, lo que el padre Federico Carrasaquilla llama: “los valores de la pobreza” (Carrasaquilla, 1996), que se viven al interior de la comunidad, de los hogares y en los individuos: la alegría, la solidaridad, la compasión, el sentido del Otro, la capacidad para vivir con lo mínimo, la aceptación de la realidad, la obstinación, y, particularmente, entre otros, la capacidad de resiliencia, leída como la esperanza en medio de las dificultades⁴. Y a esto positivo se puede también sumar el valor ecológico, aunque suena contradictorio según la referencia ya hecha del problema de las basuras y la contaminación del Río Guatiquía: pero es que así como muchos tiran la basura indiscriminadamente en la calle y al río, hay un número considerable de personas y familias que se dedican al reciclaje: un aporte enorme al cuidado de la tierra.

⁴ Como bien se expresa en esta frase: “Así como la luz resplandece más en las tinieblas, la esperanza está más firme en las dificultades”: emblema del programa radial “Las Voces del Secuestro”, transmitido por Caracol Radio entre los años 1994 y 2018.

Tal como se puede ver o imaginar, esta es una realidad muy compleja, como la de muchas otras poblaciones en Colombia, que por lo regular están ubicadas en las zonas periféricas de las ciudades. Cuando alguien foráneo ingresa, puede sentir fácilmente que ha pasado una frontera entre un mundo regido por reglas convencionales, a un mundo regido por normas “arbitrarias”; y, a la vez, impresionarse de ver una sociedad tan versátil, donde se conjugan tantas cosas: la alegría de los niños y las niñas, la amabilidad de las personas, la adrenalina que produce la inseguridad, la pena que causa observar tantos jóvenes consumidos por la droga, y el desconsuelo de ver cómo se contaminan las aguas con los deshechos humanos.

Una persona del común que se deje inquietar por la situación que se acaba de narrar, pensando en alguna solución, puede pensar, entre otras cosas, en la necesidad de que el Estado haga presencia con la fuerza pública para “limpiar” el barrio, o, -lo que también es posible- pensar en que, espacios así son necesarios en las ciudades para que sirvan de “basureros humanos”, pues de no existir, toda la ciudad estaría “sucia”. Y, además, puede preguntarse, sobre el tema de los valores, si en lugares con tales características se hallarán cosas positivas para la sociedad: algo parecido a lo que en su tiempo se preguntó Natanael sobre Jesús: “De Nazaret puede haber algo bueno? (Jn 1,46).

El presente trabajo comprende una propuesta distinta, no como solución inmediata y expedita a los problemas que se pueden hallar en contextos como los del barrio Brisas del Guatiquía, sino como un proceso a seguir que pide, de entrada, caminar con los otros para escuchar sus voces y construir juntos, hasta generar procesos de eudaimonía, los cuales se van vislumbrando paulatinamente en horizontes de esperanza. Ya lo dice el proverbio africano: “Si quieres ir rápido, ve solo; si quieres llegar lejos, ve acompañado”. Sin querer decir que para avanzar seguros en comunidad se debe ir uniformados y con un caudillo al frente, como lo deben

hacer los niños de la escuela cuando salen a la calle a cumplir alguna actividad lúdica. Y este acto de caminar juntos, a manera de acompañamiento, exige, de entrada, una ética, es decir, una manera de ver la vida, de entender al otro, de valorar la persona, de relacionarse con el suelo (la tierra); Y, posteriormente, tal proceso pide una estrategia que permita no extenuarse en el trayecto, impactar la comunidad, llegar lejos y con rumbo, solucionar las variantes, y hacerlo a pesar de que los recursos son limitados.

Acerca del enfoque ético, se parte de la convicción del personalismo de que “todo trabajo con la persona, depende del concepto que se tenga de persona”: por lo que se puede asumir, entonces, el siguiente silogismo: “todo trabajo con el pobre depende del concepto que se tenga del pobre”; “Vicente tiene un concepto positivo “del pobre” (el pobre tiene unos valores); luego, “Vicente puede trabajar con el pobre a partir de sus valores”.

Acerca del enfoque estratégico, se parte de la convicción de que como “todo (en la realidad) está conectado sistémicamente, es necesario tener presente que para avanzar en los procesos eudaimónicos⁵, se debe tener una visión holística de la persona y de la sociedad en la que se quiere incidir, evitando quedarse en las partes y desconociendo el todo: por lo que se puede asumir también, entonces, el siguiente silogismo: “El todo es mucho más que la suma de sus partes”, “la felicidad humana depende de un todo (un compuesto unificado de realidades); luego, “para ser feliz es necesario trascender las partes”.

Esta propuesta (sobre lo ético y lo estratégico) cobra importancia, primero, a razón de una sociedad que muchas veces tiende a reificar a las personas tratándolas como cosas u objetos de consumo. Algo que se ve patente en Colombia, donde el delito de “trata de personas” ha

⁵ Que buscan la realización plena de la persona y el florecimiento humano.

encendido últimamente las alarmas. Al respecto, la página editorial del Tiempo, con fecha del 6 de agosto de 2025, reza: “las cifras de 2024 son sencillamente aterradoras: el delito se disparó un 62% frente al dato del año anterior, al pasar de 258 casos en 2023 a 416 en 2024, la cifra más alta de la historia según el Ministerio de Defensa” (p. 1.12). Y a esto no es ajeno el barrio Brisas del Guatiquía, en donde hay un número bastante alto de personas, algunas menores de edad, expuestas a la trata de personas; por lo que es urgente acompañar procesos de dignificación. Y, segundo, a causa de una gran parte de la sociedad que aún sigue pensando en que el camino más efectivo para solucionar los problemas de miseria en el mundo es una inversión material y a corto plazo, sin que ni siquiera sea relevante la participación de los implicados. Al respecto dice Moyo (2011) en su libro “Cuando la Ayuda es el problema”, hablando de cómo la miseria que vive gran parte del continente africano es debido a la ayuda extranjera: “Una intervención eficaz a corto plazo podría generar pocos beneficios apreciables y sostenibles a largo plazo. Y lo que aún es peor, podría perjudicar involuntariamente cualquier frágil oportunidad para el desarrollo sostenible que esté en marcha en ese momento” (p. 91). Y a esto tampoco es ajeno el barrio Brisas del Guatiquía, lugar donde ha faltado centrar la atención en procesos que generen un desarrollo sostenible. Apenas desde ahora se está comenzando a tomar mayor conciencia de que la ayuda más eficaz que se puede brindar a esta comunidad debe apuntar a situaciones que realmente sean incidentes a largo plazo⁶, como la construcción de un Centro de Desarrollo Infantil (CDI), el mejoramiento del alcantarillado en un sector, y la presencia constante de diferentes organismos de la Alcaldía Municipal, tales como el Instituto de Recreación y Deporte (Inder), la Corporación Cultural Municipal de Villavicencio (CORCUMVI), la secretaría de la

⁶ Lastimosamente en este proceso ha sido algo difícil integrar a la Iglesia Católica representada por el párroco de la comunidad barrial, a la que pertenece un número considerable de habitantes, debido a factores que se desconocen, y seguramente a la falta de conciencia de que si se quiere buscar el florecimiento humano (eudaimonía) de una comunidad no sólo es necesaria la celebración de la fe.

mujer y la secretaria del medio ambiente del municipio de Villavicencio. Y lo interesante de todo es que en este proceso ha tenido mucho que ver el trabajo que a continuación se desarrolla, desde la experiencia del grupo social Eudaimonía.

Siendo así las cosas, la pregunta de investigación que ha orientado esta experiencia investigativa, es la siguiente: ¿Cómo incide la estrategia del “cambio sistémico”, inspirada en el carisma vicentino, en la promoción de la eudaimonía en la comunidad de Brisas del Guatiquía (Villavicencio-Meta)? Cuestión que se espera responder con los objetivos seguidamente expuestos, que serán a la vez (los específicos) la estructura de la tesis.

Objetivo general:

Evidenciar cómo el cambio sistémico, inspirado en el carisma vicentino, incide en la promoción de la eudaimonía en el barrio Brisas del Guatiquía (Villavicencio-Meta).

Objetivos específicos:

a. Precisar las categorías éticas y conceptuales que han impulsado el desarrollo del proyecto “Eudaimonía” en el barrio Brisas del Guatiquía.

b. Identificar (y analizar) los criterios más relevantes de la estrategia “cambio sistémico”, inspirada en el carisma vicentino, que favorecen la promoción y el desarrollo social de comunidades empobrecidas.

c. Evidenciar cómo un trabajo social hecho con perspectiva sistémica y vicentina, ha incidido en el bienestar integral del barrio Brisas del Guatiquía.

Metodología

En primer lugar, el tipo de investigación con el que se ha realizado este trabajo se conoce como Investigación Acción Participativa (IAP), porque ha involucrado activamente a miembros de la comunidad de Brisas del Guatiquía (Villavicencio-Meta) en la intención de identificar problemas y buscar soluciones. En segundo lugar, este tipo de investigación también se ha hecho en íntima consonancia con la propuesta estratégica que ha adoptado desde el año 2006 la familia vicentina alrededor del mundo titulada “Cambio Sistémico” (CS); considerada como “propuesta estratégica” debido a que, como los recursos son limitados, se requiere mucha creatividad. Si lo primero (IAP) subraya la participación social (de las víctimas) para generar proyectos sostenibles, lo segundo (CS), subraya la importancia de pensar sistémicamente, para que cualquier intervención tenga consecuencias estructurales.

Concretamente el método es inductivo, y su enfoque cualitativo y epistemológico. Inductivo, porque se ha partido de una experiencia particular, en este caso de un pequeño grupo de una comunidad barrial, con el fin de hallar caminos que permitan horizontes no solamente para sus miembros, sino para otros espacios. De hecho, uno de los criterios de la estrategia del Cambio sistémico es que los proyectos particulares se puedan adaptar para resolver problemas en otros lugares. Cualitativo, debido a que se va a interpretar la realidad, desde el acto de ver, juzgar y actuar; y epistemológico, en razón de que el conocimiento que se quiere adquirir está basado, más que en ideales, en lo que la experiencia empírica puede generar.

Categorías éticas y conceptuales

Aunque en el caso concreto⁷, el enfoque ético (este capítulo -I-) y el enfoque operativo (el siguiente capítulo -II-) no se discriminaron necesariamente, de tal manera que “primero fuera lo uno y después lo otro”, y esto por desconocimiento de causa, sí se distingue en el desarrollo literario de los primeros dos capítulos, sacando ya provecho de la reflexión que se ha ido haciendo en todo el proceso de la investigación. Así que la reflexión ética se pone en primer lugar para significar que la problemática ya mencionada no es simplemente un objeto a resolver, sino un misterio humano que acompañar y abrazar; además, porque se es consciente de que, sin una reflexión ética, cualquier estrategia puede terminar siendo invasiva o desconectada de la realidad -por lo que muchas veces se dan soluciones ajenas a las necesidades de las personas mismas-. Entonces, seguidamente se identificarán las categorías éticas y conceptuales que han favorecido el desarrollo de este proyecto llamado: “Eudaimonía”.

Sin duda son muchas las personas que se han hecho la pregunta: ¿qué se debería hacer? Las respuestas pueden ser variadas, y tal vez la mayoría en relación con la necesidad de una presencia del Estado con políticas públicas en pro de la educación, la seguridad, el medio ambiente, la vivienda, el empleo, etc.

Pero la pregunta ¿qué se debería hacer? según Mélich (2010, p.94) es una cuestión moral, deontológica, metafísica, kantiana, cuya respuesta consiste en hacer cumplir la ley, lo establecido, lo que se puede medir, lo cuantitativo. Y cuando se responde de esta forma se da a entender que hay respuestas universales para las complejidades humanas; cosa que puede ser muy inverosímil.

⁷ Me refiero al proyecto que se ha realizado (narrado en el 3er capítulo).

La pregunta más coherente que habría que hacerse en contextos como el del barrio Brisas del Guatiquía, sería: ¿qué se podría hacer?⁸ Y esta es una cuestión ética. Al respecto dice Mélich:

No hay una ética porque sepamos lo que está bien y lo que está mal, sino precisamente porque no lo sabemos, porque nos vemos obligados a responder *in situ* a las diversas cuestiones que otros nos formulan y nos demandan en cada proyecto vital. Si hay ética es porque quedamos a menudo perplejos ante situaciones que nos dejan mudos, situaciones que nos indignan pero que, al mismo tiempo, no estamos seguros de saber cómo afrontarlas (2010, p. 45-46).

Nota: los puntos que siguen a continuación en este capítulo no están necesariamente puestos sistemáticamente, o sea, en un orden tal que vayan conduciendo al lector en un proceso ascendente o descendente -pues a primera vista los temas parecen deshilvanados-, pero sí están pensados desde una óptica sistémica, en cuanto que cada uno se puede conectar con el conjunto, y son una respuesta a la pregunta ¿qué se puede hacer?

Ética de lo existencial

Por la misma línea, buscando subrayar la situación ética, se constata que en este siglo XXI la sociedad tiene una necesidad y un interés especial por la vida, más que, por ejemplo, el cumplimiento de las leyes religiosas; un interés, no tanto por una ética del deber, sino por una ética de lo existencial, de “lo que vale la pena”, a la manera de Jesús, que andaba preocupado por el bien y la felicidad de los otros, más que obsesionado con su propia conducta (Castillo, 2005, p. 87). No sin razón actualmente el término “ética” está muy vinculado a la reflexión filosófica y a

⁸ Esto debido a las circunstancias tan particulares que se viven al interior de la comunidad, que dificultarían sobremedida la aplicación de una justicia ordinaria que se rigiese simplemente por el deber de hacer cumplir las normas. El contexto exige, además de lo anterior, una justicia con rostro humano que tenga en cuenta las condiciones de vulnerabilidad y de resiliencia de los habitantes.

las preocupaciones humanas. Es como si el Renacimiento que se dio entre los siglos XIV y XVII, y que tuvo un énfasis especial en lo humano, estuviera de vuelta, dándole nuevamente espacio a las filosofías epicureistas y estoicas, que acentuaron una preocupación por la felicidad como finalidad de la vida; una felicidad que consistía en vivir conforme con la naturaleza⁹ (Reale & Antiseri, 2007, p. 445).

La felicidad

Curiosamente en el año 2024, en el periódico El Tiempo, en la sección “A fondo”, el tema de la felicidad fue uno de los más publicados. Y aunque ningún artículo intentó definirla¹⁰, todos de alguna u otra forma dejaron ver cómo la felicidad es una de las mayores preocupaciones humanas, y no necesariamente relacionada con la tenencia de cosas materiales. He aquí algunos pensamientos publicados:

- Algunas familias de países estables económicamente que están migrando a lugares donde pueden tener una vida más natural, más tranquila, alejadas del consumismo, de las obligaciones tributarias, donde puedan compartir más con sus hijos, etc. (Miguel, 2024, p. 2.6);
- La diferencia entre los términos alegría y felicidad: el primero se entiende como algo transitorio, provocado por estímulos externos, el segundo, relacionado con objetivos vitales, deseos y búsquedas de sentido en la vida (Bevill, 2024, p. 2.9);

⁹ Mientras que para los epicúreos, vivir conforme a la naturaleza era vivir placenteramente, para los estoicos, era vivir virtuosa y racionalmente. Y lo que unía estas dos vertientes, era la búsqueda de la felicidad.

¹⁰ Lo increíble es que luego de una larga historia del pensamiento filosófico, que suma alrededor de 24 siglos, pareciera que aún la sociedad no se pone de acuerdo para definir la felicidad (cf. Rodríguez, Ángel, 2004, p. 97) aunque sí está de acuerdo en que la felicidad es el bien supremo, y hasta se atreve a elegir por estadística cuál es el país más feliz del mundo y quién es el más infeliz: actualmente, entre 143 países, esos lugares los ocupan Finlandia como el más feliz (por séptimo año consecutivo) y Afganistán como el más infeliz (por quinto año consecutivo) (Miguel, 2024, p. 2.6).

- El mayor problema no es qué es la felicidad, sino cómo ser feliz, y para ello no hay que mirar ni el pasado ni el futuro, porque ello ya no es y todavía no lo es; hay que ser feliz ahora, construyendo la felicidad a pesar de aquello que falta, y no confundiéndola con el disfrute o el gusto, con reconocimientos virtuales o con la evitación del dolor (Rolón, 2024, p. 1.17);
- Del optimismo, que da más energía, más vida, creatividad y empuje, y hace más felices a las personas: ideal para sostener una empresa. La felicidad como camino para el éxito, y no al revés¹¹; por lo que en algunos países los jóvenes y los empleados reciben clases y charlas sobre la felicidad. Se ve la felicidad como una ciencia¹² y, por consiguiente, como un medio para lo económico, incluso (Oppenheimer, 2024, p. 2.5);
- No hay felicidad absoluta, sino relativa; la que genera expectativas es parcial. Además, es un derecho, y no tiene que ver necesariamente con las tenencias materiales (ella, ni se compra ni se vende), aunque sí con la posibilidad de trabajar y descansar (Rojas, 2024, p. 1.14).

Y esta referencia actual a la felicidad¹³ se enmarca en el contexto de una sociedad que está, hoy más que antes, haciendo una búsqueda ética, muy en sintonía con el sentido ofrecido por Mélich, cuando subraya la pregunta ¿qué puedo hacer? Se podría hablar acá, entonces, de una ética

¹¹ Por esta razón el filósofo Yuval Noah Harari afirma en su libro “Sapiens: De animales a Dioses”, que “Los humanos son extremadamente buenos para adquirir nuevo poder, pero no son muy buenos para traducir este poder en una mayor felicidad”.

¹² En la Universidad de Oxford, en Gran Bretaña, se ha creado el Centro Mundial de la Felicidad. En Bogotá, en Chapineros, se ha terminado de construir últimamente el primer parque vertical llamado CEFÉ: Centro Felicidad, que se une a los otros cuatro ya existentes: Tunal (Tunjuelito), San Cristóbal (San Cristóbal), Cometas (Suba) y Fontanar del Río (Suba); centros tales en los que el 80% de sus servicios es gratuito.

¹³ Incluso en el año 2025, se sigue tratando este tema en acciones concretas, como se observó en la primera bienal internacional de arte BOG25 el pasado 21 de septiembre, que tuvo dicho objeto como su tema central. Al respecto dijo, en entrevista, el artista chileno Alfredo Jaar: “La felicidad es como el aire que uno respira. No hay felicidad si no hay dignidad humana, justicia y bienestar. El concepto de felicidad es una cosa esencial que parece simple” (Hernández & Malaver, 2025).

de lo existencial, de lo “relativo”, de los contextos, que exige a la vez una ética de la compasión, interpretada ésta como el acto de acompañar al otro, de situarse al lado del que sufre (Mélich, 2010, p. 88) para brindarle felicidad. No estaría tan “cogido por los cabellos”, con el ánimo de aunar ideas, hablar de una “ética de la felicidad”, en razón de que vivir feliz es la teleología de la ética.

Las dos cartas magnas

Y hablando de la relación entre la ética y la felicidad, es importante traer a colación dos grandes proyectos, cuya teleología es la felicidad, apuntando a la defensa y protección de los más vulnerables. Ellos son: el proyecto de Jesús de Nazareth y el proyecto de la ONU llamado “Declaración de los Derechos Humanos”. Los dos son imperativos presentados como “cartas magnas”, que desde sus respectivos inicios han impulsado las utopías humanas (aunque, sobre todo, en una parte de la población mundial), a pesar de que tengan convicciones universales: el imperativo del Evangelio (carta magna de Jesús¹⁴) y el imperativo de los DDHH (carta magna de la humanidad).

Las Bienaventuranzas que Jesús enseñó sentado en el monte (Mt 5, 1-12^a) como maestro¹⁵, indican claramente su proyecto de felicidad para la humanidad desde una opción por los más vulnerables y por las víctimas. Con ellas Él introduce lo que se conoce como la “carta magna” del cristianismo, que comprende los capítulos quinto, sexto y séptimo del evangelio de Mateo. Se considera así porque en su contenido el Maestro comunica el aspecto “teleológico” de la ley antigua, es decir, su verdadera finalidad, que sin duda se había desviado a causa de la rigurosa casuística que se practicaba y que favorecía sobre todo los intereses de la alta sociedad, asentándose

¹⁴ Cf. Mateo 5,6,7.

¹⁵ La expresión “se sentó” (Mt 5,1) sugiere su condición de maestro.

en una ética exclusivamente del deber, y desconociendo la vida, la dignidad, la igualdad, y “la regla de oro”¹⁶.

Así mismo, los Derechos Humanos declarados, considerados, igualmente, como la “carta magna” de la humanidad, y los derechos ambientales, son la imagen viva de una comunidad mundial que comienza a entender que, para avanzar hacia una sociedad verdaderamente feliz, es fundamental trabajar en una ética del reconocimiento de la dignidad del otro y en una ética del cuidado, poniendo a los más vulnerables y a las víctimas como primera preocupación social; y entendiendo que la vulnerabilidad y la victimización no sólo se relacionan con las personas, sino también con las cosas, con el medio ambiente, que nunca como ahora está sufriendo los efectos de una explotación y un consumismo aberrantes, amenazando seriamente el futuro del planeta.

Y de estas dos cartas magnas, que nos hacen subrayar en la vida la búsqueda de la felicidad y el bienestar de los más vulnerables, emergen dos éticas que están intrínsecamente vinculadas: una ética del reconocimiento y una ética del cuidado.

Ética del reconocimiento y ética del cuidado¹⁷

¹⁶ “Todo cuando queráis que os hagan los hombres, hacedlo también vosotros a ellos. En esto consiste la Ley y los Profetas” (Mt. 7, 12. Biblia de Jerusalén 2009).

¹⁷ A propósito, el tema del cuidado está actualmente dentro del debate de los derechos humanos, asumiéndolo como “un derecho autónomo”, es decir, que no se reduce a otros derechos, como el derecho a la salud, a la seguridad social, a la familia o al trabajo; dejando de ser “un privilegio de los privilegiados”. De hecho, ya la Corte Interamericana de Derechos Humanos el pasado 12 de junio de 2025 sentó un precedente sobre este tema. Esto implica el derecho de cada persona a ser cuidada y, a la vez, el derecho que tiene el que cuida a hacerlo en condiciones dignas (que por lo regular es una tarea que ha cumplido la mujer). Es un derecho que articula corresponsabilidad social: del Estado, del mercado, de la comunidad y de la familia. Se busca, por todo lo anterior, que sea un derecho exigible por sí mismo. En la XVI Conferencia Regional sobre la Mujer, organizada por ONU Mujeres y desarrollada en ciudad de México durante los días 12 y 15 de agosto de 2025, y a la que fueron convocados los treinta y un países miembros de la Comisión Económica para América Latina (Cepal), el tema central fue el cuidado como un derecho autónomo. Al final de la Conferencia se comprometieron tales naciones con sus firmas, entre ellas Colombia, para implementar los puntos del tratado, o continuar haciéndolo, con un plazo de 10 años (Bedoya Lima, 2025; Bedoya Lima, 2025).

Sobre el reconocimiento, nos dice Honneth (2012, p. 61) que éste precede al conocimiento mismo de la realidad, similar al reconocimiento (a la identificación) que hace un bebé de su progenitor antes de conocerlo objetivamente (Honneth, 2012, p. 67); y que tal reconocimiento es lo que se niega en los actos de reificación, es decir, cuando sólo miramos a los otros o a las demás realidades como meras cosas, negándoles su identidad ontológica. Así las cosas, una ética del reconocimiento hay que interpretarla como una ética que se desarrolla en torno a la dignidad, que es el fundamento de todos los derechos, y que es una identidad inalienable en toda persona humana más allá de su origen, color o religión, y más allá de toda circunstancia, como muy insistentemente lo indicó el papa Francisco en sus documentos, particularmente en la encíclica social “Fratelli Tutti” y en la declaración “Dignitas Infinita”.

Sobre el tema del cuidado, hay que afirmar que esto es una consecuencia de lo anterior, porque el cuidado del otro depende del reconocimiento que se haga de él. A propósito, el padre Federico Carrasquilla (1996) afirma que “toda actividad de la persona está determinada por el concepto que se tiene de hombre, es decir, que lo que determina en último término la actividad de la persona, es el concepto que se tiene de hombre. Por eso también, toda actividad que se emprenda con el pobre está determinada por el concepto que se tenga del pobre” (p.8). Por este camino estamos hablando, entonces, de una ética del cuidado, entendida como una opción por los más vulnerables, por las víctimas; conscientes de que, si no hay esperanza para los más vulnerables, no hay esperanza para la humanidad. Y en este campo de la vulnerabilidad, se incluye también la creación, la tierra, que ha sido tan reificada por la acción utilitarista y egoísta de la humanidad; algo en lo que el papa Francisco insistió sobremanera en la encíclica *Laudato Si* (2015) y en las dos exhortaciones apostólicas *Querida Amazonía* (2020) y *Laudato Deum* (2023).

La dignidad

Acentuado lo dicho antes sobre la dignidad, cabe decir que tal vez una de las convicciones con carácter unívoco que tiene hoy la humanidad, después de haber vivido dos guerras mundiales, entre otras barbaries, es aquella que encierra el principio de que en cada ser humano hay una dignidad intrínseca e inalienable que demanda, como lo afirmó en algún momento la Corte Constitucional de Colombia, “autonomía individual..., condiciones de vida cualificadas... y la intangibilidad del cuerpo y del espíritu” (Presidencia de la República, 2021, p. 17). Aunque lo unívoco no necesariamente tenga que ver con la manera como se interpreta y se actúa ante dichos ámbitos exclusivos de la persona¹⁸. No sin razón grandes construcciones doctrinales, civiles y religiosas, que tienen el propósito de velar por el bienestar de la sociedad humana mundial y regional, tienen como fundamento este principio. Esto es posible leerlo en el preámbulo y en el primer artículo de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, como también en el primer artículo de la Constitución Política de Colombia. La dignidad se pone aquí como fundamento de la libertad, la justicia y la paz en el mundo, y como base del Estado social de derecho que, en este caso, califica a la nación colombiana. También la Iglesia Católica en su catecismo universal (CIC) (1992, No. 1700-1756), según su larga tradición que está enraizada en la Divina Revelación, afirma la dignidad humana en proyección directa con su felicidad, la libertad y la responsabilidad en sus actos. Y a esto se agrega la “Declaración Dignitas Infinita”, aprobada por el papa Francisco en el año 2024, y que subraya el principio de la dignidad humana con el calificativo “infinita” para indicar que ninguna circunstancia la relativiza; y, además, la fundamenta, ya no sólo en la creencia de que el ser humano ha sido creado a imagen y semejanza

¹⁸ Al menos en el ala occidental de la población mundial, pueden existir criterios más homogéneos sobre el carácter inalienable de la dignidad humana, que en el ala occidental.

de Dios, como se lee en el CIC (No. 1700) y en el Compendio de la Doctrina Social de Iglesia (CDSI) (No. 105), sino en su propio ser (humano), dándole una connotación más ontológica y universal:

Una dignidad infinita, que se fundamenta inalienablemente en su propio ser, le corresponde a cada persona humana, más allá de toda circunstancia y en cualquier estado o situación en que se encuentre. Este principio, plenamente reconocible incluso por la sola razón, fundamenta la primacía de la persona humana y la protección de sus derechos. La Iglesia, a la luz de la Revelación, reafirma y confirma absolutamente esta dignidad ontológica de la persona humana, creada a imagen y semejanza de Dios y redimida en Cristo Jesús. De esta verdad extrae las razones de su compromiso con los que son más débiles y menos capacitados, insistiendo siempre «sobre el primado de la persona humana y la defensa de su dignidad más allá de toda circunstancia» (Dicasterio para la doctrina de la fe, 2024, No. 1).

El reconocimiento

Pero hablar hoy de dignidad, es hablar de reconocimiento. Este último término puede ser más apropiado en una reflexión ética sobre el cuidado (enfoque relevante en el contexto actual). Mientras que al hablar de dignidad sólo se piensa en el ser humano, al hablar de reconocimiento, también se pone la mirada en las otras realidades de la naturaleza. Y en esto nos ilumina doctrinalmente el filósofo y sociólogo alemán Axel Honneth en su ensayo titulado “Reificación: un estudio en la teoría del reconocimiento”. Honneth presenta el contraste entre los términos reificación y reconocimiento: mientras que el término “reificación” (citando a Georg Lukács en

su ensayo “historia y consciencia de clase”) se refiere a la cosificación¹⁹ que hace el ser humano de las personas en sus propias competencias y sentimientos, y también de los objetos mismos, debido a su relevancia en el campo capitalista y mercantilista²⁰, el término “reconocimiento” se refiere a aquella conducta de implicación natural y primera con la que el ser humano entra en relación con el otro o lo otro; que es previa, incluso, al mismo conocimiento de la realidad y a cualquier contacto que esté animado por algún nivel de conveniencia de “utilidad”. Por ello Honneth (2012) hace estas afirmaciones: “El reconocimiento tiene una preeminencia (privilegio) frente al conocimiento tanto en su génesis como en el concepto” (p.60); “la conducta de implicación precede a la aprehensión neutral de la realidad, y el reconocimiento al conocimiento” (61); “en la conducta social del hombre existe una primacía al mismo tiempo genética y categorial del reconocimiento frente al conocimiento, de la implicación frente a la aprehensión neutral de otras personas” (p. 83). Honneth (2012) dice, a propósito, que “sin esta forma de reconocimiento previo los lactantes no estarían en condiciones de adoptar las perspectivas de sus personas de referencia, y los adultos entender las manifestaciones lingüísticas de sus interlocutores” (p.83). Entonces, cuando la reificación es lo primero, es porque se ha caído en lo que el mismo Honneth llama, citando a Lukács, “olvido de reconocimiento” (Honneth, 2012, p. 91). Y esta “preeminencia de implicación” de la que se está hablando al significar el concepto “reconocimiento”, como ya se ha indicado antes, no sólo se refiere al ámbito humano, sino también al espacio de la naturaleza. Al respecto dice Honneth (2012) empalmado con Lukács y otros filósofos: “Así como nosotros debemos estar afectados por otros hombres -afectivamente-

¹⁹ En principio se entiende como la situación en la que las personas se valoran sólo por su utilidad. Y este mismo sentido se puede extrapolar a las otras realidades. Georg Lukács llama a esto: “una segunda naturaleza del hombre” (el capitalismo) (Cómo se citó en Honneth, 2012, p. 27).

²⁰ O lo que Karl Marx llamó en su libro El Capital “fetichismo de la mercancía” (Como se citó en Honneth, 2012, p. 26).

antes de poder adoptar una actitud más neutral, también el entorno físico debe haber sido previamente accesible a nosotros en su valor cualitativo antes de establecer con él cualquier relación más intensa -científica, técnica, productiva-” (p. 98-99).

Pero en este punto, Honneth (2012) agrega algo nuevo, apoyado en Theodor W. Adorno: el reconocimiento previo (preeminencia del reconocimiento) que nos reclaman los otros, también conlleva el respeto en los objetos de los aspectos de significado que, por su parte, ellos les han otorgado (p. 103). Se intenta decir acá que el acto de no reconocer el valor cualitativo de las cosas, es una forma indirecta de reificación humana. En este sentido se podría hablar también de una “reificación de los objetos”, entendiendo reificación como un tipo de ceguera en el conocimiento: “percibimos a los animales, las plantas o las cosas sólo identificándolas como cosas, sin tener presente que poseen una multiplicidad de significados existenciales para las personas que nos rodean y para nosotros mismos” (Honneth, 2012, p. 104)²¹

La justicia

Y de esta convicción (el reconocimiento), que se pone como piedra angular de una nueva humanidad, se desprende necesariamente la urgente tarea de “dar a cada uno lo suyo”, o en palabras de Santo Tomás, de tener “el hábito por el cual uno, con constante y perpetua voluntad, da a cada cual su derecho” (como se citó en Hervada, 2011, p. 20). Estamos hablando, entonces, de la justicia: “una reflexión inacabada” como está definida en el título de un libro, compilado por Grueso (2017). Inacabada, porque las sociedades en su larga historia se han ido configurando poco a poco gracias a la reflexión moral y política, que encierra la idea de lo justo. Aunque lo que

²¹ Aunque esta idea es debatible en el contexto actual, en cuanto que encierra un claro antropocentrismo al dar a entender que los otros (animales, plantas y cosas) sólo poseen valor cualitativo en tanto en cuanto significan para el ser humano.

Aristóteles dijo hace más de 2500 años sobre la justicia, sigue siendo sabio: “tratar igual a los iguales y desigual a los desiguales” (Grueso, 2017, p.26); que no es otra cosa que entenderla hoy como el ejercicio de la equidad, en el que se le da a cada uno lo suyo, sabiendo qué cosas corresponden a cada cual (Hervada, 2011, p.19). Claro está que esta antigua y radical significación ha tenido a lo largo del camino muchas acentuaciones, razón por la cual existe una tipología de la justicia.

Hasta ahora se trata de decir, entre otras cosas, que la justicia (el derecho) es una tenencia que se hereda de una posesión ontológica, por lo que “el fundamento de la justicia estriba en el hecho de que el hombre [el ser humano] es persona” (Hervada, 2011, p. 64), entendiendo por persona un ser en su sentido más intenso, hasta el punto de que es capaz de dominar su propio ser, o sea, de ser dueña de su propio ser²². En este dominio está el fundamento de su dignidad (Hervada, 2011, p. 64). “Y este dominio se manifiesta en una multiplicidad de derechos naturales del hombre que son la expresión de ese dominio radical” (Hervada, 2011, p. 65). “La persona humana tiene capacidad de apropiación, y en esa capacidad de apropiación se funda el derecho y, en consecuencia, la justicia” (Hervada, 2011, p. 65). Ahora bien, “siendo el fundamento del derecho la ontología de la persona humana, que comporta la capacidad de apropiación, es evidente que el hecho de que las cosas estén atribuidas, que estén repartidas, es un hecho que nace de la misma constitución ontológica de la persona humana, de su ser personal. Otra cosa es que estén mal repartidas; tal desorden no lo origina la personalidad del hombre (ser humano), sino la injusticia” (Hervada, 2011, p.66). Por este mismo camino, Hervada (2011) afirma que no

²² Cabe acá también poner lo que afirma Barraca Mairal (2005, p. 24-25) sobre la vinculación milenaria que existe entre el derecho y el ser humano, quien constituye una persona, es decir, un rostro, un sujeto, dotado de una dimensión material o espiritual; un ser dotado de vida e iniciativa propias, y, por lo tanto, de un especial grado de dignidad. No sin razón en Derecho se habla de “la personalidad jurídica” y “personas jurídicas”.

es la fuerza la que origina la justicia, el derecho, sino la razón²³, y una razón que cobra vida en el marco de un sistema racional de relaciones interpersonales. A diferencia de los animales que, al no poseerse a sí mismos, utilizan solo la fuerza para ganarse el derecho de sobrevivir. Por eso él mismo afirma que la fuerza sin derecho es violencia, injusticia (p. 67-68).

La solidaridad

Se ha dicho en líneas anteriores que “a cada cual hay que darle lo suyo, y ello se funda en la ontología de la persona humana” (Hervada, 2011, p. 69), que vive en relación con los otros. “Pero en las relaciones interpersonales, no todo es justicia: hay también otros deberes, que son objeto de otras virtudes, porque las relaciones de los hombres entre sí no se agotan con la justicia. La solidaridad y el amor entre los hombres, la misericordia y la moderación y tantas otras virtudes engendran también deberes que han de conjugarse y armonizarse con los de la justicia”²⁴ (Hervada, 2011, p.69). Así mismo dice Barraca Mairal (2005): “Hay cosas que no competen al jurista ni al derecho, sino a la caridad pública, a la amistad, al mercado, a la buena educación y cortesía, a los usos sociales, etc” (p. 34). Y estos valores o virtudes, entre otras, vistas como deberes, de igual forma se fueron configurando paulatinamente como derechos durante la segunda mitad del siglo XX. Están dentro de lo que se entiende como “derechos de tercera generación”, conocidos igualmente como derechos de solidaridad o derechos colectivos (del pueblo, ya no sólo del individuo). Tales son, entre otros: derechos relacionados con el progreso (desarrollo sostenible) económico, social y cultural; con la paz y con el medio ambiente.

²³ He aquí un elemento de gran trascendencia, que muchas veces no es tenido en cuenta en las protestas sociales, cuando se utiliza sólo la fuerza para reclamar los derechos, y no la razón. Bastaría, en un pueblo más consciente (de parte y parte) de su dignidad ontológica, las protestas con argumentos racionales. Aunque se puede llegar a comprender muchas veces por qué el recurso de la fuerza es inevitable.

²⁴ Más adelante, en el capítulo III, este elemento se expone como una estrategia fundamental para transformar la vida de los más pobres: ir más allá de la justicia.

El desarrollo desde lo holístico, orientado a la paz

Acá vale la pena traer a colación a Galtung (1996), quien en su libro *Peace by Peaceful means: peace and conflict, development and civilization*²⁵ (part II, chapter V) habla de la importancia del desarrollo de los pueblos, pero desde un enfoque holístico. Éste afirma que las sociedades consideradas más desarrolladas, lo son, pero sólo en el espacio económico (mercatopos), debido a que ignoran otros espacios de vital importancia: tales como el de la naturaleza, el humano (mental, espiritual), el social, y el espacio mundial de regiones y países (corporaciones, organizaciones, asociaciones, etc.). Por lo mismo, dice que mientras no se atiendan, incluso con más fuerza, estos otros espacios, hablar de la necesidad de un “enfoque holístico para el desarrollo” es un engaño. De hecho, resulta más objetivo imaginarse una sociedad con un alto nivel de crecimiento en el aspecto ecológico, humano, social y mundial, que, en el aspecto económico, porque el superávit de algunos países sólo es posible si existe el déficit de otros. Así que es un error poner a los países que tienen “más ingresos que gastos” como metas a alcanzar, porque ello sería implícitamente una utopía irrealizable.

Para que el desarrollo sea holístico, según la propuesta del autor noruego, debe comprender, entonces, el espacio natural, el espacio humano, el espacio social y el espacio mundial-regional; una comprensión que debe ser de forma interactiva, dinámica, sistémica y simbiótica. Ahora bien, haciendo una referencia, aunque no necesariamente exacta, el espacio natural se refiere al equilibrio ecológico entre las cuatro capas externas de la tierra (atmósfera, hidrósfera, biósfera y litósfera)²⁶, el espacio humano a la salud corporal, mental (emociones,

²⁵ Paz por medios pacíficos: paz y conflicto, desarrollo y civilización.

²⁶ A propósito, el papa Francisco en la exhortación apostólica *Laudate Deum* (2023) habla de que la temperatura ha aumentado ligeramente en los últimos 50 años (0.15 grados centígrados por década). Y este “aumento no se dio sólo en la superficie terrestre, sino también en varios kilómetros hacia arriba en la atmósfera, en la superficie de los océanos y aun en profundidades por cientos de metros” (no. 12).

voliciones y cogniciones) y espiritual (la filosofía, la ética, la estética, la religión) de los seres humanos; el espacio social (en los niveles micro, meso y macro)²⁷, al cuidado de la cultura y al respeto de las ideologías; y, finalmente, el espacio mundial y regional: lo mundial referido a los espacios sociales de interacción de todo tipo, incluyendo lo transnacional, lo internacional y subnacional; y regional, relacionado, precisamente con las regiones, que en los últimos tiempos avanzan en una cristalización cultural o un afán por revelar al mundo sus identidades más profundas.

Galtung describe la realidad como un sistema de sistemas, sostenidos “simbióticamente”, que identifica y clasifica en: biotopos, homotopos, sociotopos y mundotopos²⁸. Y estos sistemas están determinados en su madurez por su nivel de simbiosis, es decir, por su posibilidad para asociarse estrechamente en las condiciones de diversidad. Afirma que cuanto mayor sea el nivel de madurez del sistema (y de cada subsistema), más fuerte es el sistema en general, tanto para mantenerse y resistir, como para crear nuevas generaciones, y fijarse metas. Pero dicha madurez, como cosa paradójica, no consiste en que en el interior del sistema (o de los sistemas) haya uniformidad; todo lo contrario, pues en aquellos donde hay más entropía (desorden, diversidad), hay un mayor nivel de vida (Galtung, 1996). Así pues, simbiosis y entropía se ponen como reglas naturales y necesarias del ciclo vital, que han asegurado lo que hoy es el medio ambiente natural, el cual podría estar en otros niveles de madurez si el ser humano, que conforma el homotopos, participara más equitativamente del ciclo vital del sistema natural. Y es que mientras que los otros organismos vivos participan equitativamente de la cadena alimenticia, el ser humano, que se

²⁷ Micro: familia y amigos; meso: compañeros de trabajo, etc.; macro: género, raza, nacionalidad. Relaciones primarias, secundarias y terciarias respectivamente.

²⁸ Biotopos: se refiere al entorno natural, físico y territorial que habita el ser humano. Homotopos: es el espacio mental o simbólico. Sociotopos: se refiere al espacio social, de relaciones. Mundotopos: hace referencia al multilateralismo.

alimenta de todo (como animal omnívoro), se cuida para que nadie se alimente de él. A él, debido a que su condición biológica tiene una personalidad particular, caracterizada por lo razonable, lo volitivo, lo ético, etc, no le basta con satisfacer sus bio-necesidades, como las demás criaturas, sino que requiere que la naturaleza lo provea mucho más; convirtiéndose así en un explotador y parásito. He aquí una realidad de injusticia, poco reconocida en la historia humana, sobre todo en el lado occidental de la historia. De hecho, y lo plantea Galtung, hasta ahora lo que se entiende por “compromiso social”, tiene un marco sólo en lo humano, sin abarcar los otros espacios, particularmente el natural. Este enjuiciamiento se hace, sobre todo, al ala occidental de la humanidad, debido a que algunas culturas orientales como la budista, la hinduista y la jainista, espiritualidades desarrolladas siglos antes de la era cristiana, han tenido el principio de la “no violencia” (ahimsa), como un elemento fundamental para la convivencia entre todos los seres vivos.

Lo cierto es que cualquier intención que se tenga de menguar el nivel de inequidad del ser humano con respecto a los mismos seres humanos y a los otros organismos vivos, permitiendo una simbiosis más natural en la realidad, debería orientarse por políticas que favorezcan un beneficio mutuo, de respeto y tolerancia, y asegure la posibilidad de reproducción, conservación y recuperación de todos los organismos, sin excluir a ninguno. De lograrse una recuperación de los espacios vitales, entre otras cosas, como consecuencia de la voluntad de entrar en relaciones equitativas, no habría mayor dificultad para que los procesos naturales simbióticos se conservaran activos, generando cada vez más diversidad; y esto habría que decirlo, en este caso, para cada uno de los tres primeros espacios²⁹ biotopos, homotopos y sociotopos.

²⁹ Galtung no habla acá del cuarto espacio: mundotopos (mundial y regional), y se entiende porque con este no se puede hablar biológicamente de reproducción; aunque sí de gestión relacional y conservación.

Haciendo énfasis en el tercer espacio, el social, Galtung subraya, a propósito de la dinámica simbiótica propia de la naturaleza, la importancia de que los entes diversos³⁰ (realidad heterogénea), en lugar de buscar anular al más fuerte, se relacionen en operaciones de combinación e intercambio: un eficaz elemento para la paz y el desarrollo. Igualmente reconoce que, de los cuatro espacios mencionados, el espacio mundo (mundotopos) es el más difícil para dinamizarlo en la historia desde un enfoque simbiótico, que se caracterice por una coexistencia activa y pacífica (tolerante). Dice que esto sólo probablemente se ha dado singularmente en la década de 1930 en el contexto de la Unión Soviética, entre el Comunismo y el Capitalismo³¹, con la deficiencia de que ha sido muy difícil extrapolarlo en los otros espacios, como el social³².

Un elemento importante de esta teoría simbiótica, tiene que ver con la salud reproductiva en cada uno de los espacios. Los seres vivos son más inmunes y resistentes cuanto más coexistan y se relacionen con los otros. El equilibrio no se da entre iguales, sino, precisamente, entre contrarios. Y esta misma lógica funciona en todo contexto, como el político. Una verdadera política y democracia se debería dar en la diversidad, en la heterogeneidad.

En conclusión, el mundo cuanto más uniforme y desprovisto de interacción, más vulnerable; cuanto más diverso y simbiótico, más capaz será de reconstruirse a sí mismo. Pero lastimosamente ¡y suena paradójico! en un mundo cada vez más pequeño, este aún es un problema, debido a la falta de conciencia de que para sobrevivir hay que convivir con el entorno: ya lo decía Ortega y Gasset: “Yo soy yo y mi circunstancia, y si no la salvo a ella, no me salvo

³⁰ En los que el ser humano tiene una ventaja ingente por su capacidad de juicio sobre los otros seres.

³¹ “La década de 1930 vio la cooperación más cercana entre los países occidentales y la Unión Soviética. En 1933 se establecieron relaciones diplomáticas entre los Estados Unidos y la Unión Soviética...” (Wikipedia, 2023).

³² A propósito, la pandemia de Covid-19 evidenció que, a pesar de estar interconectados, hay una incapacidad patente, mundial y hasta regionalmente, para actuar conjuntamente en pro de resolver los problemas que afectan a todos (Francisco, Fratelli Tutti, 2020, n.7). Y actualmente, se está diciendo que “es sólo desde la articulación entre países, pueblos y culturas como podremos afrontar los retos compartidos del presente. Pretender lo contrario, replegarse en cuestionables nacionalismos, no sólo implica no entender el mundo en el que vivimos, sino también una postura éticamente cuestionable” (Períodico el Tiempo, 25.07.2025, p. 1.14).

yo” (“Meditaciones del Quijote”, en obras completas, Madrid, tomo I, 1946, p. 322. Como se cita en Pachón Soto, 2011, p. 85). Además, los sistemas, mientras más capacidad tengan para ser resilientes y sobrevivir en los contextos de violencia y explotación, tienen niveles más altos de madurez. Y en medio de las múltiples necesidades que se generan en ellos (de supervivencia, de bienestar, de identidad; de reproducción y conservación, etc.), las de reproducción y conservación son de vital importancia, porque no bastaría simplemente que una generación sobreviva, sino que asegure su descendencia. Finalmente, como uno de los puntos conclusivos de Galtung, es necesario entender el desarrollo como un propósito global, y superar la discriminación colonial y mirada peyorativa que se ha venido haciendo, identificando a algunas sociedades como desarrolladas y a otras como subdesarrolladas. El desarrollo debe darse en todos los espacios, pues en cada uno hay subdesarrollo, solo que de maneras diferentes. Pero acá toca aclarar que, aunque los enfoques deben ser holísticos o totales, no necesariamente totalitarios, pues “mejor pequeños movimientos hacia adelante (a la manera de un espiral) en todos los espacios en la dirección del desarrollo, que saltos gigantes en una sola dirección”.

Toda esta teoría Galtung la orienta hacia el tema de la paz, como fruto del desarrollo según los criterios que se acaban de presentar. Para él la paz es una construcción, es “un estado en el que se resuelven los conflictos de manera pacífica y se crean condiciones para la justicia social y la igualdad” (Teoría Online, 2024). Se podría afirmar que Galtung es una especie de “Aristóteles de la paz” en cuanto que la ha analizado de tal forma, que presenta tres tipos de paz: paz negativa, paz positiva y paz cultural³³; cada una en relación también con un tipo de violencia: violencia directa (comportamiento), violencia estructural (negación de necesidades) y violencia

³³ Interesante la propuesta de Camila Reyes Azcuénaga, experta en “comunicación no violenta”, quien sostiene y espera que Colombia abandone la idea de una paz que sólo llegará a partir de que unos cuantos se sienten en una mesa a negociar, y tome cada vez más conciencia de que ella debe comenzar a gestarse en la vida cotidiana, desde la cultura de la casa, porque sencillamente es mucho más fácil hacer la paz en el hogar que en el país (Ortiz, 2025).

cultural (actitud); paces que no deben entenderse por separado, sino simultáneamente, para lograr un estado de paz sostenible (Teoría Online, 2024). Y como si se quisiera hacer eco de este pensador, la Corte Constitucional de Colombia dijo en el 2018: “la paz percibida como un mínimo, se entiende como la ausencia de conflictos; mientras que, vista desde un plano maximalista, se refiere al conjunto de condiciones necesarias para el goce de los derechos humanos y la construcción de la democracia” (Presidencia de la República, 2021, p. 29).

Por otra parte, pero siguiendo el mismo tema acerca de la paz, hay que decir que la Declaración Universal de los Derechos Humanos no incluye un artículo específico sobre el derecho a la paz. Sin embargo, ésta se reconoce como un derecho humano superior que debe ser, precisamente, consecuencia de la práctica de los derechos humanos declarados. Así lo indica el preámbulo de dicha Declaración: “Considerando que la libertad, la justicia y la paz en el mundo tienen por base el reconocimiento de la dignidad intrínseca y de los derechos iguales e inalienables de todos los miembros de la familia humana”. Además, la Constitución Política de Colombia de 1991 también la referencia como valor y principio en el preámbulo y como derecho y deber de obligatorio cumplimiento en el artículo 22 (Presidencia de la República (PR), 2021, p. 28). Y se suma a este referencial, el que, entre los diecisiete Objetivos de Desarrollo Sostenible, propuestos por las Naciones Unidas en el año 2015 como meta para el 2030, el número dieciséis esté relacionado directamente con la paz, como fruto de la justicia y de instituciones sólidas.

Lo sistémico

Resulta inevitable mencionar al recién fallecido Papa Francisco, quien en sus escritos pastorales, que son casi todos de carácter social (la exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* (2013), la carta encíclica *Laudato Si'* (2015), la exhortación apostólica *Querida Amazonía* (2020) y la exhortación apostólica *Laudate Deum* (2023), insiste persistentemente en la necesidad de un

enfoque holístico, con el fin de que las acciones concretas aporten a un desarrollo sostenible integral³⁴. El principio “todo está conectado”³⁵, del cual habla el Papa, abraza a la vez otros principios que también él desarrolla en sus textos: “el tiempo es superior al espacio” -tensión bipolar entre la plenitud y el límite- (E.G., 222); “la unidad prevalece sobre el conflicto” (E.G., 226) -tensión bipolar entre la integración y la fragmentación-; “la realidad es más importante que la idea” (E.G., 231) -tensión bipolar entre lo concreto y lo abstracto-; y, “el todo es superior a la parte” (E.G., 234) -tensión bipolar entre lo sistémico y lo aislado-. Además, en la exhortación apostólica Querida Amazonía (2020), afirma lo siguiente: “La insistencia en que “todo está conectado” vale especialmente para un territorio como la Amazonía”³⁶ (No. 41), como queriendo poner un ejemplo que permita tomar consciencia de que en todo lugar, pero de manera especial en donde hay más amenazas por su vulnerabilidad, el enfoque holístico es de vital trascendencia. Por ello, inspirado en la misma Amazonía, comunica cuatro sueños : uno en relación con lo social (los pobres), otro en relación con la riqueza cultural, el siguiente referente a lo biológico, y, finalmente, uno acerca del anuncio de la Buena Noticia (Q.A., 7); sueños estos que no se pueden hacer realidad si cada uno se asume por separado.

El enfoque sistémico hoy es de suma importancia en muchos campos; uno de esos campos es la sociología. Entre los pensadores reconocidos está Karl Ludwig von Bertalanffy, quien es el

³⁴ Recientemente el papa León XIV publicó la exhortación apostólica Dilexit Te, que trata sobre el amor a los pobres, y que es en realidad una continuación de la labor del papa Francisco, quien la estaba preparando al final de su pontificado. Allí también se habla de la necesidad de un desarrollo integral para que haya sostenibilidad. Al respecto se dice: «Hay reglas económicas que resultaron eficaces para el crecimiento, pero no así para el desarrollo humano integral. Aumentó la riqueza, pero con inequidad, y así lo que ocurre es que “nacen nuevas pobreza” (León PP. XIV, 2025, No. 13).

³⁵ Especialmente lo desarrolla en la encíclica Laudato Si’ (No.137)

³⁶ En la exhortación apostólica Evangelii Gaudium (2013, no. 234), dice, a propósito, que así como hay que prestar atención a lo global para no caer en una mezquindad cotidiana, al mismo tiempo no conviene perder de vista lo local, que permite caminar con los pies sobre la tierra. Las dos cosas unidas impiden caer en alguno de estos dos extremos. Ni como simples espectadores de la “novela del mundo” ni tampoco como simples protagonistas de las “novelas locales”, las dos desconectadas de la historia real.

principal representante de la “teoría de sistemas”. Con él se pasó de considerar que los sistemas en su conjunto eran iguales a la suma de sus partes, a entender que ese conjunto es mucho más que la suma de sus partes, y que todas las partes interactúan entre sí, porque cada parte está en conexión con la otra, razón por la cual “la comprensión de los sistemas sólo ocurre cuando se estudian globalmente, involucrando todas las interdependencias de sus partes” (Wikipedia, 2024), como dice el principio de la psicología Gestalt: “El todo es mucho más que la suma de sus partes”. También es necesario mencionar a Niklas Luhmann, considerado como uno de los más importantes teóricos de la sociología contemporánea, y que propone un cambio de paradigmas en la teoría de sistemas, la cual considera como una súper teoría particularmente impresionante. Este afirma que entender el término sistema como “totalidades constituidas por partes” es una concepción tradicional que lleva implícita una problemática: entender la totalidad por partida doble: como unidad y como totalidad de las partes, o más que la simple suma de las partes (Luhmann, 1998, p. 30). En términos más gráficos, sería como aceptar que la totalidad de la humanidad se debe hallar presente en sus individuos, de tal forma que éstos deberían orientar su vida de acuerdo a esa totalidad a la que pertenecen, cosa muy difícil en razón de la imperfección de la naturaleza humana (Luhmann, 1998, p. 31). Para este pensador, más que los individuos, las personas, lo que termina dinamizando el sistema, cualquiera que este sea, es el acto de la comunicación (Luhmann, 1998, p. 140). Por ejemplo, en el caso de los sistemas sociales, “la comunicación es el único fenómeno que cumple con los requisitos: un sistema social surge cuando la comunicación desarrolla más comunicación a partir de la misma comunicación” (Luhmann, 1998, p. 20). También, O’Connor & McDermott (1998, p. 17-18) sostienen que vivimos como un sistema en un mundo de sistemas; que un sistema es algo que fundamenta su existencia y sus funciones como un todo mediante la interacción de sus partes; que “el pensamiento sistémico contempla el todo y las partes, así como las conexiones entre las partes, y

estudia el todo para poder comprender las partes” (p. 27); que, además, es “un método para identificar algunas reglas, algunas series de patrones y sucesos para prepararnos de cara al futuro e influir sobre él en alguna medida” (p. 18).

Para entender esto, la mejor figura sin duda es la oposición entre un montón y un sistema: en un montón³⁷, sólo hay partes juntas, de tal forma que al separarlas, las propiedades esenciales no se alteran (sólo se hacen más montones); la disposición de las partes es accidental y cada una funciona por separado; y, finalmente, su comportamiento, depende de su tamaño o del número de piezas que haya. Por el contrario, en un sistema³⁸ todo está interconectado, no hay posibilidad de división sin causar defectos, cada pieza tiene un lugar necesario, las partes funcionan juntas, son dependientes entre sí, y cada parte depende del sistema (O’Connor y McDermott, 1998, p. 28)

Y aunque lo sistémico pareciera referirse a cosas complejas, matemáticas, no es así: ante todo es algo práctico de la vida cotidiana; de hecho estamos rodeados de sistemas. Hasta no hace mucho tiempo se creía que todos los problemas se solucionaban de forma lógica, con análisis (descomponiendo las partes para luego unirlos), lo que puede ser rápido y ordenado, con operaciones de causa y efecto en espacio y tiempo cortos. Pero afirman O’Connor y McDermott (1998, p. 20) que no todo se puede conducir así, porque ni las personas ni los acontecimientos se rigen necesariamente por reglas de lógica, y sobre todo cuando la realidad es sistémica³⁹, es decir, cuando no se puede discriminar o percibir realidades como diferentes debido a que en los sistemas

³⁷ V.gr.: un galpón de pollos

³⁸ V.gr: una bicicleta

³⁹ En este punto es interesante traer a colación a Mario Bunge (1959) quien en su inventario de las principales características de la ciencia fáctica, en el libro de “La ciencia, su método y su filosofía”, en el tercer punto dice que la ciencia es analítica, afirmando que “la investigación científica aborda problemas circunscriptos (los limita), uno a uno, y trata de descomponerlo todo en elementos” (p. 20). Pero también dice, en el noveno punto, que la ciencia es sistemática, afirmando que ella es “un sistema de ideas conectadas lógicamente entre sí” (p. 17), que se implican, que están conectadas orgánicamente, por lo que el conocimiento científico tiene un carácter matemático, es decir, racional. Según esto, Bunge no hace una diferencia cortante entre lo analítico y lo sistemático.

todo está relacionado, y cuando las causas y los efectos no se hallan “en la esquina”, sino que “pueden estar muy distanciados en el tiempo⁴⁰ y en el espacio” (O’Connor y McDermott, 1998, p. 21). Y con relación a los efectos a largo plazo, estos pueden ser tanto positivos como negativos, dependiendo de los fines éticos de cualquier acción. Por ejemplo, educar bien a los hijos y utilizar pesticidas, posiblemente a largo plazo favorecerá una buena convivencia social (elemento positivo) y reducirá la fertilidad de la tierra (elemento negativo) respectivamente (O’Connor y McDermott, 1998, p. 21).

Lo cierto es que tanto en un enfoque analítico como sistémico, se hace necesario establecer una relación entre la causa y efecto con el fin de tomar decisiones adecuadas (O’Connor y McDermott, 1998, p. 21). Sólo que el análisis lógico, hecho ligeramente muchas veces gracias al sentido común, no siempre conduce a soluciones efectivas. Como puede darse en el caso de sofocar un incendio forestal: puede que la solución no esté en echarle agua a la conflagración, que sería lo más lógico, sino en producir pequeños conatos que se puedan controlar para quemar determinadas zonas alrededor; pues si no hay materia no hay fuego (O’Connor y McDermott, 1998, p. 21). Y así, hay muchos casos en que las soluciones parecen “ilógicas”, contrarias al sentido común, y que sólo pueden hallarse desde un enfoque sistémico, porque éste permite buscarlas en contextos espacio-temporales muchos más amplios, basados en el principio de que “todo está conectado”.

Connor & McDermott (1998, p. 19-20), subrayan las siguientes ventajas del pensamiento sistémico:

- Ayuda a descubrir los patrones que se repiten en los acontecimientos. Tiene que ver con la previsión para no estar indefensos ante el devenir.
- Proporciona métodos y estrategias para razonar claramente.

⁴⁰ De esta característica acerca de un “tiempo largo”, se fundamentará luego el principio de “el tiempo es superior al espacio”.

- Permite buscar las causas reales de los problemas. Así evita el “esfuerzo permanente” y se adoptan medidas adecuadas a largo plazo.
- Brinda la posibilidad de comprender la estructura del sistema, que es lo que determina los resultados. Casi siempre la culpa no está en las partes (personas).
- “En el mundo empresarial, sirve para comprender la complejidad de un proceso (v.gr.: de un equipo de fútbol) y descubrir la forma de mejorarlo”.

Fuera de estas ventajas del pensamiento sistémico, los susodichos autores destacan una cualidad o propiedad de los sistemas mientras están en acción, y que ¡claro está! sólo los seres humanos la perciben, aunque no las pueden prever. La llaman “emergencia”⁴¹. En el lenguaje cotidiano este término es usado para indicar algo accidental o contingente, pero etimológicamente indica otra cosa: “salir algo (ex-) que estaba sumergido (mergere)”. Entonces, un accidente es algo inesperado, no así una emergencia. De hecho el ser humano en su vida cotidiana constantemente las experimenta, aunque muchas veces sean impredecibles y sorprendentes. ¿Qué sería una cosa emergente, según estos autores? Ejemplos: una imagen tridimensional, la luz eléctrica, la música, los dibujos animados, un remolino, la vida, el arco iris, el equilibrio de la naturaleza, los sueños, la risa, la salud, el hambre, el dolor, la miseria, etc. ¿Y qué tienen en común estos ejemplos (propiedades), que podrían ser muchísimos? Rta: que todos son consecuencia de algún sistema que está en acción; y que ninguna de esas propiedades pertenece a alguna parte del sistema, sino a todo él (O’Connor & McDermott, 1998, p. 30-33).

Con respecto a estas “emergencias” se destacan algunas características esenciales:

- Tanto las (que consideran) buenas como las malas son consecuencias de realidades sistémicas, ninguna es accidental.

⁴¹ O “propiedades emergentes”

- No es necesario comprender el sistema para poder beneficiarse de dichas propiedades (O'Connor y McDermott, 1998, p. 33). De hecho, no se necesita saber electrónica para encender la luz, o tener conocimientos sobre botánica, zoología y climatología para disfrutar del equilibrio de la naturaleza.
- Ninguna “propiedad emergente” surge de alguna parte del sistema⁴², sino de todo el sistema (O'Connor y McDermott, 1998, p. 35). Por eso no se puede encontrar el arco iris sólo en la lluvia: ello depende también de la posición del sol y de la atmósfera.

Por otra parte, y fuera de lo que ya se ha dicho, los sistemas pueden ser simples y complejos, dependiendo, no tanto del número de las partes (como las de un rompecabezas), sino del grado de relación y de interconexión que ellas tengan (como las células neuronales del cerebro humano). A esto último O'Connor y McDermott (1998) lo llaman “complejidad dinámica”, y le agregan las reglas: “cuanto más conexiones tengamos, mayor será nuestra influencia potencial..., mayor complejidad de detalle⁴³ tendrá el sistema... y mayor será la complejidad dinámica del sistema (p. 40). Lo importante no es necesariamente el número de partes (un rompecabezas), sino la interrelación que haya entre ellas (un juego de ajedrez).

También se podría decir que, si bien los sistemas por lo regular son complejos, debido a sus interconexiones, también se caracterizan por tener un punto “débil” o un punto clave para el funcionamiento. Así lo creía el físico y matemático griego, Arquímedes, quien expresó: “Denme un punto de apoyo y moveré el mundo”. O'Connor y McDermott (1998, p. 42), con respecto a esto, hablan del “efecto palanca”, que consiste en “conocer cómo está hecho el sistema, para saber cuál es el nudo que hay que deshacer”; “saber dónde intervenir para obtener un gran resultado con un

⁴² Esta es la razón por la que el análisis (separación de las partes de un todo) no sirve para observar las propiedades emergentes de un sistema. Aunque sí sirve para conocer los elementos de un sistema o los subsistemas de un sistema mayor (O'Connor & McDermott, 1998, p. 30-35).

⁴³ Se refiere a que cada pieza tiene un lugar (O'Connor & McDermott, 1998, p. 37).

pequeño esfuerzo”; o saber “¿qué es lo que frena el cambio⁴⁴? (O’Connor y McDermott, 1998, p. 44-46). Acá es oportuno traer a colación una conocida anécdota⁴⁵ entre el ingeniero alemán Karl August Rodolf Steinmetz y el empresario automotriz estadounidense Henry Ford, que cuenta que en una ocasión cuando la planta de Ford tenía serios problemas con uno de sus generadores, y al no encontrar solución con los ingenieros de la empresa, solicitaron los servicios de Steinmetz, quien al finalizar el trabajo exitosamente pasó una cuenta de cobro por un valor de 10.000 dólares, precio que le pareció exorbitante a Henry Ford, razón por la que Steinmetz tuvo que justificarlo, y lo hizo con las siguientes dos aclaraciones: por los materiales utilizados, el precio es 1 dólar; y por saber el lugar exacto donde era necesario intervenir el generador: 9.999 dólares.

El pobre (la pobreza)

Es fundamental en el desarrollo de este proyecto, que incluirá un encuentro directo con el mundo pobre, la delimitación del concepto pobre (que por derivación puede ser igual al de pobreza), desde la propuesta específica que el padre Federico Carrasquilla plasma en su texto “Escuchemos a los pobres: aportes para una antropología del pobre” (1996). Acá, el mismo Carrasquilla afirma los siguientes dos juicios, que son consecuentes: “toda actividad de la persona está moldeada y determinada, en último término, por el concepto que se tenga de hombre” (p.8), y, “toda actividad que se emprenda con el pobre, en última instancia, está determinada por el concepto que se tenga del pobre” (p.8). ¿De qué concepto de pobre (y de pobreza), entonces, estamos hablando? Hay un concepto clásico y otro actual: un concepto europeo y otro latinoamericano respectivamente (p. 9.14).

⁴⁴ Técnicas como “el árbol de problemas” son usadas en los procesos de investigación, y sin duda son muy efectivas en los contextos relacionados con sistemas.

⁴⁵ Aunque no hay un soporte concreto que certifique esta información.

También dice el autor que en el concepto clásico se concibe la pobreza (causa del pobre) como algo negativo, debido a que el pobre es el que carece de bienes materiales, y tales carencias son las que impiden la realización de la persona; así, la pobreza es un problema que hay que eliminar para ser consecuentes. Se ve la pobreza como una trampa, en cuanto que le genera a la persona pobre una identidad que él debe negar o reconfigurarla en el momento de querer o necesitar relacionarse con la clase alta⁴⁶. Así las cosas, este es un concepto insuficiente en razón de que “le niega al pobre su identidad de pobre y presenta al rico como modelo de hombre” (p.13). En cambio, en el concepto actual, es todo lo contrario. Se deja de concebir al pobre con un calificativo moral (malo o bueno) y se le da un calificativo existencial. Ser pobre no es bueno ni malo, simplemente es un dato de existencia, así como lo es el ser blanco o negro (p.14). Este es un concepto que en las últimas seis décadas se ha ido configurando, y especialmente desde la reflexión teológica latinoamericana, que también parte del concepto universal de que “pobre es el que carece de bienes materiales o siente las carencias” (p.14).

Carrasquilla (1996) afirma que darle un calificativo existencial (no moral) a la realidad “pobre”, permite que la reflexión se oriente, en primer lugar, hacia la acción de “ver qué significan en el pobre esas (sus) carencias y qué efectos le están produciendo” (p. 14). Es decir, que el énfasis de la reflexión no está en las carencias mismas (propio del concepto clásico), sino en las vivencias de dichas carencias y en la destrucción que pueden producir en las personas. Así, con este énfasis, se puede descubrir que las carencias generan dos cosas: la primera, una manera propia de ver la vida, y la segunda, la posibilidad de que produzcan destrucción en la persona. Y a la vez se descubre que tanto su visión de la vida (con sus valores y antivalores) y su

⁴⁶ A propósito, esta es la tesis del documental “El juego de la vida”, del documentalista Andrés Ruiz, que habla, entre otras cosas, de los sueños truncados de la clase baja (Gómez, 2025).

destrucción, son inseparables de las carencias, aunque no necesariamente se identifican con ellas, pues existen muchos casos de personas que comparten con los pobres una visión de vida y una destrucción semejante, a pesar de que no carecen de bienes materiales (Carrasquilla, 1996, p.14).

Carrasquilla (1996, p.14), siguiendo la misma idea, afirma que lo que destruye al pobre no es el hecho de carecer de bienes materiales, sino el efecto que le pueden producir esas carencias. Estamos, entonces, hablando de una situación de tipo existencial y cultural (no moral); parámetros por los que habría que definir también la pobreza. Para él la concepción sobre el pobre tiene grandes implicaciones en el trabajo con el mismo: “En la visión clásica, todo el trabajo con el pobre debe empezar por lo económico, pero en esta visión, ... se debe empezar valorando su visión del mundo y atacando su destrucción, que es existencial, y desde ahí, atacar lo material. El problema del pobre se desplaza entonces, de lo material a lo existencial y desde ahí se mira lo material” (p.15).

Entonces, según el susodicho, quien en un determinado momento de su vida y ministerio sacerdotal, convencido del valor de la inserción para entender la realidad de los empobrecidos, hizo la opción de vivir entre los pobres en un barrio marginal de Medellín, concebir al pobre de esta forma, permite asimilar las siguientes dos consecuencias (p. 15):

La primera consecuencia del acto de conceptualizar al pobre con una categoría de tipo existencial, es, según este autor, la de presentar una imagen positiva del pobre: él es una persona que tiene algo que lo caracteriza, que lo identifica como pobre, y ese algo es una particular visión del mundo que lleva consigo un deseo y una tarea de liberarse del deterioro físico y existencial que padece por causa de las carencias materiales. He aquí una definición de pobre elaborada no desde lo que “no tiene” (el pobre es el que carece), sino desde quien es: el pobre es una persona

que tiene una forma de ver la realidad, y que lucha por evitar el deterioro que le causan las carencias de bienes materiales. Lo negativo se convierte en un reto, y deja de ser una tara (p.16).

La segunda gran consecuencia de esta nueva perspectiva, es la toma de conciencia de que al pobre nadie lo puede liberar; él es el único, el agente de su propia resurrección; el otro sólo le puede ayudar, debido a que las realidades que tocan el ser (lo existencial) no se pueden solucionar con el tener (saldar carencias materiales). “El pobre es el único que puede descubrir el valor de su visión del mundo, y el único que puede luchar contra su destrucción... Así el pobre deja de ser objeto de beneficencia” (Carrasquilla, 1996, p.16), y deja de concebirse como el que no puede porque no tiene nada; pasa a ser un potencial de su propio desarrollo, desde su propia cultura, desde su forma de ver el mundo, desde sus valores, etc.

Todo esto es fundamental, entonces, para que la ayuda al pobre sea auténtica y válida, y se evite que él pierda aquellos valores que hacen parte de su identidad existencial.

Se cae de su peso, pues, dejar claro el concepto de pobre que se tendrá en este proyecto, que incluirá una experiencia concreta con la cultura pobre. Se verá al pobre, no como un problema a resolver, sino como un misterio a profundizar. Así las cosas, la intención no es atacar la pobreza⁴⁷ sino luchar contra todo aquello que vaya en detrimento de la dignidad de la persona, de la persona pobre, de tal forma que ella pueda vivir su cultura, sus valores y no se canse de buscar su libertad⁴⁸.

⁴⁷ La realización del proyecto en el que se ha hecho objetiva esta teoría, y que se va a narrar en el capítulo III, ha exigido una inserción, aunque parcial, en un campo concreto, en un barrio muy marginado de la ciudad de Villavicencio. Y allí, durante un lapso de tres años, la intención no ha sido en ningún momento que sus habitantes dejen de ser pobres, se “estratifiquen”. Ha sido, ante todo, compartir los valores de la pobreza, que también son existenciales, y desde dicho fundamento, tratar de fomentar un ambiente donde se conozcan, se respeten y se vivan los derechos humanos, que tienen su finalidad en el “florecimiento humano”, en la felicidad.

⁴⁸ Este concepto de pobre (pobreza) también va en la línea del recién fallecido José “Pepe” Mujica (13.05.2025), expresidente de Uruguay, quien, fuera de luchar por una auténtica democracia, que entendía como “uno de los

El carisma vicentino y la familia vicentina (FAMVIN)

Después de hacer un breve resumen de las propuestas de algunos pensadores, que sin duda lleva a concluir que en ellas hay un mínimo común denominador, se presenta seguidamente un compendio de lo que es el carisma vicentino, con la intención de indicar que éste (el carisma vicentino) no es ajeno al llamado del mundo actual a asumir una perspectiva holística y sistémica, si se quiere ser efectivos en la acción. Ya lo decía San Vicente: “No solamente hemos de obrar el bien, sino además que ese bien lo debemos hacer bien” (Congregación de la Misión, 1992, p. 469).

El carisma vicentino desde su nacimiento a comienzos del siglo XVII ha estado animado por tres convicciones fundamentales, que se pueden captar desde tres frases del mismo San Vicente de Paúl: “Al servir a los pobres, se sirve a Jesucristo. Servís a Jesucristo en la persona de los pobres” (Renouard, 2015, p. 105); “No puede haber caridad si no va acompañada de la justicia” (Renouard, 2015, p. 76)⁴⁹, y “Los pobres sufren a veces más por falta de orden en la ayuda que se les da que por escasez de personas caritativas que estén dispuestas a ayudar” (San Vicente de Paúl, citado por Familia Vicentina, (s.f., p.14). La identidad con Cristo (dimensión antropológica y teológica), la justicia (dimensión profética), y la caridad ordenada (dimensión social), son tres temáticas que resumen muy bien estas convicciones vicentinas. El Santo, a quien el papa León XIII el 12 de mayo de 1885 lo declaró “patrono universal de las obras de Caridad”, pudo desplegar una ingente obra social en Francia inicialmente, y luego en muchos otros lugares, con la radicalidad que nace de una

grandes inventos de la humanidad”, separó la felicidad de la carencia de bienes materiales. Al respecto decía: “yo no soy pobre, pobres son los que creen que necesito muchas cosas para ser feliz”; “el problema no es que seamos pobres, el problema es que queremos vivir como ricos” (Vera Bautista, 2025).

⁴⁹ De igual forma, Vicente de Paúl (1978), al pedirle el favor a un cohermano sacerdote de destinar una donación económica para lo que había sido ofrecida, y no para otra acción, aunque fuera de caridad, lo exhortó escribiéndole en una carta fechada 27 de junio de 1659: “los deberes de la justicia son preferibles a los de la caridad” (p. 525).

verdad (en los más vulnerables está la presencia de Dios), con la fuerza profética de una caridad hecha no como un favor sino como un derecho negado, y con la garantía que ofrece un trabajo ordenado.

Estas tres certezas, sin duda, le han dado vida y continuidad a un sin número de obras sociales orientadas alrededor del mundo por la familia vicentina durante más de 400 años de vigencia. No ha sido simplemente un acto de asistencialismo, un encuentro con la especie humana, sino un encuentro con el Misterio del otro, y una búsqueda incansable de transformación verdadera desde la opción por la justicia y el orden en la caridad.

Pero como la forma de las cosas va cambiando inevitablemente, se debe suponer que la caridad hecha en el pasado siempre exigirá en el presente, y con proyección al futuro, expresiones y pedagogías distintas.

Por lo mismo, si San Vicente fuese contemporáneo, estaría inquieto por trabajar en proyectos que hiciesen de la caridad, no sólo una expresión afectiva, sino efectiva, efectiva en la “esencialidad”⁵⁰ que la da el mismo contexto. La acción caritativa siempre será necesaria como un ejercicio vital en la defensa de la vida que está en riesgo. Pero esta acción de caridad, siendo siempre necesaria, no es suficiente. Hoy es necesario incluir acciones que promuevan un cambio estructural, para lo cual se hace inevitable tener una óptica sistémica, o lo que es lo mismo,

⁵⁰ “En varios estudios del Magisterio del Papa Francisco se reconoce que él ha llevado a la Iglesia a dialogar con el mundo en el plano de la esencialidad, es decir, que ha propuesto como contenido fundamental de este diálogo los asuntos que son esenciales a la sostenibilidad de la vida y a la sobrevivencia de ésta en el planeta; tomando distancia serena de asuntos antes centrales a la identidad y misión de la Iglesia: la liturgia, el dogma o la moral. Sin dejar de lado estas dimensiones esenciales a la identidad eclesial, Francisco ha centrado lo mejor de sus fuerzas en la reforma interna de la Iglesia y en la vinculación de la Iglesia al ‘diálogo de esencialidad’ para la defensa y cuidado de la vida y del planeta” (Comentario hecho por el padre Guillermo Campuzano Vélez, CM). Cabe citar en este lugar algo que se dice sobre la hegemonía conservadora en Colombia durante los años 1886-1993: “en este período fue más importante debatir sobre la caída del diablo, el problema del origen del mal, la inmortalidad del alma, la predestinación, el bien, el pecado, el infierno, el paraíso... que el intento de crear un pensamiento libre, creador, que diera respuesta a las necesidades del país” (Pachón Soto, 2011, p. 61-62).

observar la realidad (las realidades) como un “compuesto unificado de cosas que funcionan juntas” (Systemic Change Commission, 2017), dígase el universo, la tierra, la sociedad, la familia, el cuerpo humano, y todo lo que tiene que ver con su bienestar.

Hace cuatro siglos para “el santo” lo urgente y necesario fue asistir ordenadamente a miles de personas en su miseria, considerándolas entre los predilectos de Dios. Hoy, con el mismo celo estuviese trabajando, con una urgencia de “esencialidad”, en lo que la Iglesia en los últimos tiempos ha estado insistiendo: primero, en una “opción preferencial por los pobres y excluidos” (Documento de Aparecida (D.A), 2007, No. 391); víctimas de la injusticia estructural. Segundo, en la lucha por una verdadera fraternidad humana que nace del reconocimiento de la inalienable dignidad de cada persona, y que se compromete en el cuidado de los más vulnerables de la sociedad (Francisco, Fratelli Tutti , 2020). Tercero, en la defensa y protección de la casa común, la creación, como una forma profética de anunciar que “si no cuidamos del medio ambiente no habrá futuro para los más pobres y, por ende, no habrá futuro para la humanidad formada mayoritariamente por personas marginadas en las periferias de la historia (Francisco, Laudato Si’, 2015). Y, finalmente, en un cuarto lugar, en una incidencia política, para que los retos que se desprenden de tal “esencialidad” no estén limitados por los recursos humanos y materiales. San Vicente es un vivo testimonio de que los proyectos sociales requieren de esta incidencia política: él, a pesar de que invitaba a sus “hijos e hijas” a no polarizarse por ideas partidistas, era consciente de que el trato con los grandes gobernantes facilitaba la asistencia a los más pobres. De hecho, se puede afirmar que en toda biografía del Santo se subrayan sus relaciones políticas en pro de sus obras por los más abandonados (Cf. Corera, 2017).

Y, precisamente, con el llamado que la Iglesia Católica hizo en el Concilio Vaticano II a sus miembros, para “volver a las fuentes”, es decir, a una experiencia de fe lo más cercana

posible a la experiencia del Jesús histórico, la familia vicentina en los últimos decenios ha estado poco a poco despertándose en el deseo de trabajar en este propósito, consciente de que su fidelidad al Cristo Total consiste en ser fiel a su propio carisma, a las acciones promovidas por San Vicente, un hombre que, a propósito, mucho antes de que se declararan los famosos “Derechos del Hombre y del Ciudadano” (lo cuál era más fácil qué respetarlos)⁵¹, y que la Revolución se gloria de haberlos inventado, los había respetado e inventariado en el plano social y propuesto como metas a la caridad de todos, haciendo que fueran reconocidos como unos derechos evidentes (Congregación de la Misión [CM], 1999, p. 167).

No es difícil, pues, para esta FAMVIN del siglo XXI, entrar en sintonía con el compromiso social que exigen los derechos humanos declarados en 1948, porque, así como su fundador, llevado por sus convicciones los inventarió y selló con un sinnúmero de diversas obras de caridad, de igual forma, ella en sus diferentes ramas trabaja por el mundo buscando un nivel de vida digno para la persona y su familia, ayudándole para que tenga todo aquello que es necesario a esta vida digna: alimentación, vestido, vivienda, salud, niñez sana, feliz ancianidad y educación, trabajo digno, entre otros, respondiendo prácticamente a los retos que reza el artículo 25 y 26 de la Gran Carta (United for Human Rights, 2012, p. 25).

Ahora bien, LA FAMVIN, que comprende más de 200 ramas (asociaciones laicas y Congregaciones de vida Consagrada para hombres y mujeres) en 150 países, con un número aproximado de 2.000.000 de miembros afiliados (Mavrič⁵², 2017), tiene la convicción de que el

⁵¹ De hecho, la Guerra de la Vendée, que estalló tres años después (agosto de 1792), y que consistió en la reacción violenta de los habitantes de Vendée (gran parte de la costa atlántica del territorio francés), contra la revolución republicana, quien al final terminó venciendo, fue una confrontación que causó de parte y parte grandes violaciones a los derechos ya declarados (cf. Enciclopedia Universal Ilustrada. Europeo americana. Bilbao: Espasa-Calpe, 1929. Tomo LXVII, p. 856-860).

⁵² Superior general de la Congregación de la Misión (Padres Vicentinos).

Espíritu de Dios le ha inspirado en su fundador un carisma tal, que le permite verse identificada fuertemente con las Bienaventuranzas y con la esencialidad que dimana de los Derechos. Ella se ve identificada con una ética de la necesidad, e, incluso, con una ética existencial, que piensa al ser humano como un misterio a contemplar y no como un problema a resolver (Carrasquilla, 1996, p. 7); y así, ella se siente llamada a trabajar por la dignidad, la justicia, el desarrollo holístico y la construcción de la paz, como la mejor caridad, siendo instrumento profético de una esperanza cierta, al igual que San Vicente de Paul en el siglo XVII. Razón por la que es muy importante que estas grandes convicciones de la FAMVIN y, sin duda, de otras instituciones e individuos, se puedan encauzar por los caminos más adecuados, para que los ideales dejen de ser utopías desesperanzadoras.

Criterios relevantes de la estrategia del cambio sistémico

Ante la paradoja de saber que cuando hay más posibilidades de instrumentalización para trabajar con un enfoque holístico y una visión global, no se está haciendo (por falta de conciencia y voluntad), la familia vicentina, que milita alrededor del mundo, se ha propuesto trabajar desde el año 2006 con un enfoque sistémico a través de una estrategia⁵³ que denominó: cambio sistémico. Con ella, quiere interpretar de la manera más fiel lo que su fundador, San Vicente de Paúl, quiso expresar en la siguiente frase: “No solamente hemos de obrar el bien, sino además que ese bien lo debemos hacer bien” (Citado en Renouard, 2015, p. 25). Esta estrategia parte de la convicción de que “todo está conectado”, razón por la cual “intenta ir más allá de proporcionar alimentos, ropa y vivienda para aliviar las necesidades inmediatas de los pobres. Se centra en asistir a los necesitados

⁵³El término “estrategia” viene del griego antiguo “stratos”, que significa “ejército”, y “agos” que significa conducir o guiar, por lo que estrategia traduce literalmente “el arte de dirigir un ejército”. Se refiere, entonces, al papel de un comandante que elabora planes tanto en tiempo de paz como en tiempo de guerra.

cambiando las estructuras dominantes en cuyo interior viven, y en ayudarles a desarrollar estrategias con cuya ayuda puedan salir de su pobreza” (Comisión para la Promoción del Cambio Sistémico -CPCS- (2008, solapa). Así las cosas, el cambio sistémico puede ser de gran ayuda para que el discurso de los derechos humanos no sea simplemente un discurso bonito e interesante, y a la vez abstracto, sino una palabra performativa.

En 1617, el 23 de agosto, siendo San Vicente párroco de Chatillon, tuvo la gran idea de crear una asociación de mujeres (cofradía de la caridad) para asistir a los pobres, a los enfermos de forma organizada (Román, 1981, p.127). Desde aquel ayer hasta hoy, es incontable el número de personas que han participado y sido beneficiadas de este proyecto, que trata de renovarse para responder de la mejor forma a las necesidades emergentes. Actualmente en la familia vicentina, que tiene más de dos millones de miembros alrededor del mundo, el método utilizado para el trabajo con el pobre se llama “cambio sistémico”, diferente a “cambio sistemático”, porque este último se refiere más a los procesos planificados que proceden paso a paso (Comisión⁵⁴ para la promoción del cambio sistémico (CPCS), 2008, p.10) y que por lo regular sólo afecta un aspecto de un todo, sin que este afecte el todo; por lo que la planificación no se hace pensando en el todo, sino en la parte. Un ejemplo de esto es cuando en una institución educativa se hace un proyecto de reciclaje, y cuyo propósito no va más allá de un interés ecológico, a pesar de que este objetivo sea de suma importancia. Para que este proyecto fuera de “cambio sistémico”, tendría que estar pensado desde una preocupación por incidir en todo el complejo o sistema educativo.

Se trata primero de entender que un sistema se caracteriza porque todo en él está conectado; cada cosa tiene que ver con el todo; no hay nada inconexo. En su esencia, “un sistema

⁵⁴ Todos sus miembros han estado en proyectos que han cambiado significativamente la vida de los pobres.

es un todo, un compuesto unificado de cosas que funcionan juntas”⁵⁵ (CPCS, 2008, p. 8), como lo es el universo, el cuerpo humano, la sociedad, el Estado, e, incluso, aquellos actos que consideramos negativos a primera vista, por ejemplo: “la difusión de contenidos falsos”⁵⁶, etc. Muy en relación con la teoría de la Gestalt: “el todo es mucho más que la suma de sus partes”: cuando alguna de las partes no funciona bien, afecta a todo lo demás, y por el contrario, cuando todas cumplen con su función, se favorece el conjunto. Ver todo de forma holísticamente es fundamental.

Cuando se asimila la dinámica del cambio sistémico se llega a la conclusión que para cambiar la realidad de los pobres no se puede poner la atención sólo en algo particular, como proporcionar alimentos, aunque esto sea de vital importancia. La experiencia ha enseñado que las soluciones rápidas, aun cuando sean útiles por algún tiempo, son inadecuadas a largo plazo (CPCS, 2008, p. 8). Es el caso de tres experiencias que a continuación se traen a colación como figuras parabólicas, tomadas del testimonio oral de algunos misioneros vicentinos colombianos que hace veinticinco años llegaron a Ruanda:

La primera: en una ocasión, algunos misioneros de Europa, viendo que en una pequeña población africana no había suficiente agua, a pesar de que había una montaña muy cerca que la podía surtir del precioso líquido, decidieron hacer un acueducto. Vaya sorpresa cuando se percataron de que la gente no bebía el agua. La razón de tal actitud estaba en lo religioso-mítico: para los habitantes de aquel lugar esa montaña era sagrada; tomarse su agua era una profanación.

⁵⁵ “Etimológicamente la palabra “sistema” procede de dos palabras griegas: syn “juntamente” + histanai (hacer estar de pie”. En consecuencia, un sistema consiste, según la raíz de su significado, en que las cosas “se mantienen juntas” (CPCS, 2008, p. 9)

⁵⁶ Considerados ya por las Naciones Unidas como un “fenómeno sistémico” que debilita procesos democráticos y derechos fundamentales, como el derecho a estar bien informado (David Alejandro López Bermúdez, El Tiempo, 14.09.2025, p. 2.8).

La segunda: unos misioneros italianos decidieron invertir sus recursos humanos y materiales en una población de Centro África, uno de los países más pobres del mundo, atendiendo la sugerencia de un habitante del lugar, quien les dijo que lo que más necesitaba la comunidad era una inversión en la educación. Así que ellos decidieron invertir en la promoción académica de algunos jóvenes y en la construcción de escuelas. Al principio todo salió perfecto, pero con el pasar del tiempo, las cosas fueron cambiando: los jóvenes instruidos emigraron a otros lugares buscando mejores trabajos, y las escuelas fueron quedando solas. Cuando los misioneros le reclamaron a los miembros de la comunidad, exigiéndoles que se apersonaran más del proyecto, ellos simplemente les dijeron que “ese no era su problema”, y que, además, a ellos no les habían consultado si tal proyecto era viable.

La tercera: un sacerdote misionero, con recursos del extranjero, le construyó un acueducto a una comunidad de Burundí-África, sin escatimar recursos, para evitar que, sobre todo, los niños, las niñas y las mujeres tuvieran que caminar trayectos demasiado largos para llevar el líquido a sus hogares. Pues sucedió que, después de algunos meses, cuando el misionero, que había dinamizado el proyecto, ya no se encontraba en la comunidad (pues se había marchado a otro lugar, luego de haber cumplido tan importante labor social), y cuando ya el acueducto no era novedad para la comunidad, la gente volvió a sus antiguas andanzas para buscar el agua, y además, comenzó a desvalijar lo construido para utilizar las piezas en cosas personales.

Para evitar historias como estas en el trabajo de ayuda a los pobres (y en otros contextos también), es necesario, antes de hacer cualquier tipo de inversión, examinar la situación socio-económica total en la que ellos viven, e, idealmente, hacerlo en comunión con ellos mismos y con otros actores, tales como el gobierno, los donantes, los miembros de la junta de acción comunal, el sector privado, las diferentes iglesias, etc.; aplicando la metodología de acción participativa.

Esto permitirá que la intervención que se haga influya en todo el sistema; de lo contrario, como se acaba de decir, el efecto cualquiera que se dé no tendrá repercusiones impactantes. Por lo regular, cuando los proyectos sociales son infructuosos, la causa se halla, y esto es realmente paradójico, en la falta de una socialización que permita trabajar en lo que realmente la “víctima” necesita. Por esto mismo, “el cambio sistémico intenta ir más allá de proporcionar alimentos, ropa y vivienda para aliviar las necesidades inmediatas de los pobres. Se centra en asistir a los necesitados cambiando las estructuras dominantes en cuyo interior viven, y ayudarles a desarrollar estrategias con cuya ayuda puedan salir de su pobreza” (CPCS, 2008, p.9). Esto de “cambio de estructuras” es uno de los elementos esenciales del cambio sistémico. Cuando se mueven las estructuras, estamos hablando de cambios profundos y fundamentales que afectan a todo un sistema en su conjunto.

Si tratar de entender la doctrina del “cambio sistémico” puede exigir algún esfuerzo extra, no es así a la hora de buscar ejemplos. De hecho la realidad es sistémica, solo que se vive sin tomar conciencia de ello, y tal vez porque se piensa que “la vida es una lotería”. Bastaría con ver un niño en la calle pidiendo limosna y caer en la cuenta de que esa criatura está viviendo las consecuencias de un sistema, y que en algún lugar del mismo podría actuarse para cambiar la estructura que hace que el pequeño esté en tales condiciones; bastaría con ver a un niño yendo a la escuela feliz y respondiendo satisfactoriamente, y caer en la cuenta de que esa criatura está viviendo las consecuencias de un sistema, y que en algún lugar del mismo se está actuando acertadamente, de tal forma que el infante esté en tales condiciones; o bastaría con hacer una mirada a sí mismo, para caer en la cuenta de que el bienestar o malestar personal está dependiendo especialmente de un factor de la vida que tiene el poder de impactar todos los demás aspectos de la vida personal.

Pero un ejemplo de cambio sistémico, todavía más claro, está relacionado con el aspecto económico, en el que interactúan varios elementos: podemos decir que la economía es un sistema, y que para que éste funcione positiva o negativamente, depende del movimiento circular (en cualquier sentido) de los siguientes aspectos: el trabajo, el salario, la alimentación, la salud y la educación: si hay trabajo, hay salario, si hay salario hay alimentación, si hay alimentación hay salud, si hay salud hay educación, y si hay educación hay trabajo, y si hay trabajo hay salario... y así sucesivamente (CPCS, 2008, p. 11). Cualquier aspecto de estos, u otro que se vea relevante, puede ser la clave para que se goce o no se goce de bienestar económico. “El desafío para uno que piensa en sistemas es saber dónde y cuándo se puede romper el círculo” (CPCS, 2008, p. 11): no siempre el problema es de alimentación; puede ser de salud, o de educación, u otra razón⁵⁷, etc.

La experiencia de la familia vicentina en el trabajo con el pobre, que durante cuatro siglos ha interpretado la invitación de su fundador a vivir el compromiso con el otro de una manera afectiva y efectiva, le ha permitido caracterizar sus proyectos con cinco criterios, que son necesarios para identificar los trabajos de cambio sistémico. Todo proyecto de cambio sistémico, entonces, debe comprender (CPCS, 2008, 15-16):

1. Un impacto social de largo alcance: Que permita cambiar el conjunto de la situación social.
2. Sostenibilidad: que el cambio sea permanente en la vida de los pobres.
3. Repetitividad: que el proyecto se pueda extrapolar (adaptar) a otros lugares.
4. Extensión: Que el proyecto vaya de menos a más.

⁵⁷ Muchas personas que viven en barrios marginados y de alto riesgo, sufren de estigmatización, razón por la que no consiguen trabajo.

5. Innovación: que el proyecto produzca un cambio social significativo transformado prácticas tradicionales.

Una experiencia que se puede resaltar, entre muchas que ha habido y que se están dando, por su impacto, sostenibilidad, repetitividad, extensión e innovación, es la del padre Pedro Opeka, C.M.,⁵⁸ en una comunidad de Madagascar, desde el año 1989. Este es un testimonio inimaginable de lo que se puede lograr aplicando la estrategia del Cambio Sistémico en lugares donde la miseria se ha robado toda esperanza. En el lapso de treinta y cinco años el padre Opeka ha conseguido en el proyecto Akamasoa (Buenos Amigos), con los criterios ya mencionados y utilizando las siguientes cinco estrategias, transformar la vida de unas comunidades que vivían literalmente en unos basureros, y que ahora viven en aldeas provistas de todos los servicios necesarios. Tales estrategias son (CPCS, 2008, p. 36-38):

1. Escuchar a los pobres: partiendo del reconocimiento de la dignidad de las personas, el acto de escuchar es como la chispa para encender el fuego que ha sido sofocado por los años de dolor y desesperación. Además, escuchar al pobre implica acoger su contribución en la construcción de sus propias vidas⁵⁹, permitiendo que los proyectos sean objetivos y sostenibles. En este sentido es muy importante lo que el mismo padre Opeka afirma: hay que “ayudar a los pobres allí donde viven para “ayudarles a ayudarse así mismos” (Boutchi et al., 2024).

⁵⁸ Miembro de la familia vicentina. Nació en 1948 en San Martín, Argentina, de padres eslovenos. Ordenado sacerdote de la Congregación de la Misión en 1975. Ha trabajado en Madagascar desde 1970 y es el fundador de Akamasoa. El 12 de octubre de 2007 fue nombrado Caballero de la Legión de Honor, el título más alto concedido por el gobierno francés, por su excelente trabajo entre los pobres (CPCS, 2008, p. 39).

⁵⁹ Según el Efecto Ikea, está comprobado que las personas valoran más las cosas que las implican, que les exigen sus propios esfuerzos y tiempo, que aquellas adquiridas con la filosofía del *fake it until you make it* (finge hasta que lo logres) (Tobón Franco, 2025).

2. Hacer lo que decimos que vamos a hacer: proyectos excesivamente ambiciosos no pasan de ser meras quimeras; para que sean posibles, deben realizarse en comunidad y teniendo en cuenta las capacidades humanas (cuerpo, corazón y espíritu) y materiales que haya.
3. Apelar a los jóvenes: ellos son presente y futuro, energía y entusiasmo, semilla de la que brotará el futuro. Por esto, es fundamental incluirlos en todos los proyectos de la comunidad, asegurándoles la educación, el deporte, las actividades culturales, etc.
4. Mostrar un respeto profundo por la cultura local: las costumbres locales deben ser respetadas, razón por la cual escuchar a las personas mayores es relevante: ellas permiten mirar el futuro sin dejar a un lado los valores del pasado.
5. “El espíritu hace al ser humano”: no bastan las cosas materiales o meramente culturales; no basta sólo la justicia. Es necesario desarrollar los dones de la compasión y la misericordia para esparcir aquella caridad que no conoce límites: la Buena Noticia, la caridad de Cristo. Acá el aspecto religioso tiene una tarea dinamizadora.

Y de varias experiencias de cambio sistémico que ha habido en los lugares donde trabaja la familia vicentina, la Comisión para la Promoción del Cambio Sistémico ha identificado en cuatro categorías un número significativo de estrategias (CPCS, 2008, p.56); como si se quisiera decir que la estrategia del Cambio Sistémico es a la vez el resultado de una variabilidad de estrategias:

- I. Las orientadas a la misión (se pone el énfasis en la dirección y motivación) (CPCS, 2008, p. 56-61):
 - A. Considerar la pobreza (la miseria) como consecuencia de situaciones injustas que se pueden cambiar.
 - B. Diseñar proyectos con un enfoque ético (valores cristianos y vicentinos)
 - C. Mantener un respeto profundo por la cultura (inculturación)

II. Las orientadas hacia las personas (énfasis en los pobres como las personas más capaces de cambiar sus propias situaciones) (CPCS, 2008, p. 93-103):

- A. Escuchar atentamente a los pobres, para entender sus necesidades y conocer sus aspiraciones, creando un ambiente de confianza que les permita a ellos crecer en su autoestima o reconocimiento de su propia dignidad.
- B. Comprometer a los mismos pobres en todos los estadios de los procesos que se vayan a llevar a cabo: identificación de las necesidades, planificación, ejecución, evaluación y revisión, para que sean los agentes principales de su propio desarrollo.
- C. Educar⁶⁰, capacitar y ofrecer una formación espiritual a todos los participantes del proyecto. Tan importante es la educación, como el alimento material.
- D. Brindar espacios de formación que permitan fomentar el liderazgo entre las mismas personas, de modo que los pobres no sean vistos como un problema, sino como parte de la solución.
- E. Construir modelos estructurales e institucionales: pensar más allá de un proyecto particular; pensar en erigir proyectos de alcance comunitario, fomentando la colaboración, incluso, de otros grupos.

⁶⁰ Se suele mencionar el proverbio: “no hay que dar pescado, sino enseñar a pescar”. Pero también es válido decir “El emprendedor social no es el que da pescado, ni el que enseña cómo pescar, es aquel que revoluciona toda la industria pesquera” (Buriticá, 2025, p. 2.2). Esto último también es un punto bien interesante, que ofrece una visión bastante amplia sobre el desarrollo. Es el caso particular de un sacerdote de la Arquidiócesis de Villavicencio, que, cuando fue párroco en el municipio de San Juanito (Meta), revolucionó el comercio del frijol. Antes de él, los campesinos vendían el frijol a unos intermediarios, pero con él, quien tuvo la idea de abrir comercio en Medellín, se acabaron los intermediarios, pudiéndose vender a mejor precio el producto. A partir de esto, comenzó a desarrollarse una verdadera industria del frijol en la región. Con este ejemplo de vida, se puede afirmar que la educación para la promoción es muy relevante cuando no se queda sólo en teoría, sino que aterriza en experiencias que impacten o revolucionen.

- F. Promover el compromiso para actuar en los procesos políticos, por medio de la educación cívica de los individuos y de las comunidades, pues la caridad y la justicia van mano con mano y no se pueden separar de la dimensión política de la vida.
 - G. Apoyar y respetar los mecanismos para promover la solidaridad entre los mismos miembros de la comunidad.
- III. Las orientadas a la ejecución (énfasis en la organización) (CPCS, 2008, p. 138-148):
- A. Comenzar haciendo un análisis serio de la realidad local, hallando los principales problemas, las causas y las consecuencias⁶¹, y situando todo esto en el contexto geográfico, económico, político, social y cultural.
 - B. Tener una visión holística en los proyectos, buscando una atención integral de la persona y la comunidad, de tal forma que no sólo se atienda un aspecto.
 - C. Ejecutar estrategias coherentes, comenzando modestamente los proyectos, y viviendo y sirviendo siempre con máximo respeto y amabilidad.
 - D. Evaluar el proyecto regularmente, haciendo una revisión cualitativa y cuantitativa.
 - E. Hacer que el proyecto sea autosostenible, asegurando los recursos humanos y materiales con presupuestos bien elaborados.
 - F. Ser transparentes⁶² en los presupuestos, en los informes financieros; y mantener controles cuidadosos sobre el dinero y la dirección.
- IV. Las orientadas hacia la corresponsabilidad, la conexión con otras instituciones y la acción política (énfasis en la participación y la solidaridad) (CPCS, 2008, p. 187-195).

⁶¹ El principal medio para hacer un análisis serio de la realidad, es escuchar a la gente. Una técnica interesante es la que se conoce como “el árbol de problemas”, que consiste en buscar los problemas más importantes, las causas y las consecuencias de tales.

⁶² San Vicente de Paúl entendía por sencillez, ser transparente, decir las cosas tal y como son.

- A. Promover la responsabilidad social y la creación de redes de asistencia (asociarse con instituciones que tienen los mismos objetivos), intentando reformar las estructuras sociales injustas.
- B. Construir una visión compartida con los diversos grupos que puedan participar, acerca de las convicciones que dinamizan las acciones. Esto permite que el carisma se expanda.
- C. Esforzarse por transformar las situaciones injustas por medio de la acción política. Así, no sólo se tratan las heridas, sino que se puede evitar aquello que las produce⁶³.
- D. Tener una actitud profética: anunciar y denunciar; ejercer presión para hacer valer la justicia. Aquí juega un papel fundamental la defensa de los derechos humanos⁶⁴.

Finalmente, es bueno aclarar lo siguiente: “En situaciones de vida o muerte, el proporcionar ayuda inmediata y trabajar por el cambio sistémico no son opciones alternativas, sino dos cuestiones igualmente imperativas” (CPCS, 2008, p. 51). En otras palabras, hay que entender que en muchas ocasiones es necesario “dar el pescado” debido a la alta vulnerabilidad de las personas, que piden una ayuda inmediata. Y esto no se puede juzgar como una acción asistencialista. Asistir y promover son dos acciones que pueden perfectamente incursionar en dinámicas de cambio sistémico.

⁶³ Una interpretación interesante del texto de Lucas 10, 30-37 (la parábola de buen samaritano), es aquella que se enfoca en decir que una tarea ingente en el trabajo social es buscar las causas que generan las violaciones de los derechos humanos, y no sólo, aunque ello es muy importante también, asistir al que está herido. Es decir, que así como hay que imitar al “buen samaritano” quien prestó una ayuda asistencial y sostenible a una víctima, también habría que pensar en cómo evitar que haya en los caminos víctimas y victimarios.

⁶⁴ Esto exige tener parresía, o sea, valentía para decir y actuar conforme a la verdad, a pesar de que la vida se ponga en riesgo.

Trabajo social en el barrio Brisas del Guatiquía, comuna 3

Enfoque gestacional

Si bien puede ser cierto que “no hay nada más práctico que una buena teoría”, también es verdad que la experiencia permite que la teoría tenga su razón de ser, y desgaje sus verdades no sólo de la razón deductiva, sino también de la razón inductiva; de la experiencia. Por lo mismo, seguidamente se va a narrar la manera como se ha desarrollado un trabajo social en el barrio Brisas del Guatiquía de la ciudad de Villavicencio, aplicando la estrategia del cambio sistémico que propone la familia vicentina para buscar el bienestar integral de comunidades más pobres.

El día martes 17 de mayo de 2022, después de haber tenido un conocimiento básico de la realidad del barrio durante algunos días, entablando comunicación con algunos de sus habitantes, se realizó un **primer encuentro** en la capilla católica (Santa Marta), que reunió un número de 20 personas, entre miembros de la comunidad de Brisas del Guatiquía y miembros del Seminario Mayor Nuestra Señora del Carmen. Se subraya la participación del señor presidente de la Junta de Acción Comunal, como representante de la comunidad barrial.



Foto tomada: 17.05.2022, encuentro No. 1. Las manos: coloreadas por la señora Marina Valencia, meses después.

Los objetivos de este primer acercamiento fueron: dialogar sobre la realidad social de la comunidad, mirar la posibilidad entre todos de ayudar en algún aspecto de la problemática, tomar conciencia de que ello podría ser el inicio de un proyecto, y proponer la posibilidad de reunirse semanalmente para ir abriendo “caminos de esperanza” entre todos. Y como se puede

observar en la primera foto, todos los participantes están posando mostrando las palmas de las manos vacías. Esto se hizo con el fin de ser conscientes de que apenas se estaba iniciando un camino, con la ilusión de ir poco a poco cosechando buenos frutos en bien de la comunidad.



Foto tomada: 17.05.2022, encuentro No. 1

Y una de las convicciones que se compartió durante los primeros encuentros, gracias a la experiencia tenida en otros espacios similares, fue que cuando en una sociedad, cualquiera que ella sea (pero más cuando se trata de contextos muy pobres), existen grupos con intereses sociales o altruistas, y que se reúnen periódicamente, estos pueden convertirse en una fuente de ideas y acciones importantes para el desarrollo humano. De hecho, las poblaciones más pobres que no se congregan, tienen muy pocas posibilidades de optimizarse. Y es que el crecimiento, acogiendo las ideas de Arendt (1958, p. 208, p. 15), está sujeto, sobre todo, a la acción, entendido como el ejercicio político o el espacio en el que los seres humanos se congregan para dialogar, para discutir, para generar ideas, para el discurso; expresión de libertad. Arendt, incluso llega a decir que cuando las personas se juntan, así no sea por períodos largos, se revelan capaces de tratar la osadía de lo público, y que cuando esto público está en función del otro (s) y no de sí mismo, de tal forma que se tejan redes de relaciones, no se sabe qué saldrá de ello luego; como queriendo indicar que el simple acto de estar juntos puede producir cosas nuevas (Arendt, 2019, p.78-80).

Muy unida a la convicción anterior, fue la idea de que, si se va a trabajar como grupo en proyectos sociales, ha de tenerse en cuenta la importancia de trabajar según la dinámica de los

sistemas, que nos indica que nada funciona independientemente, que todo está conectado de alguna u otra forma a otra realidad o elemento. De hecho, un sistema se concibe como “un todo, un compuesto unificado de cosas que funcionan juntas” (Systemic Change Commission, 2017, p.11).



Foto tomada: 24.05.2022, encuentro No. 2

Y para explicar la importancia de los sistemas, se utilizó la siguiente didáctica: se leyó el texto bíblico de 1 Co 12, 12-26, que habla sobre la unicidad del cuerpo humano a pesar de que tiene varios miembros; se hizo la narración de la fábula conocida como “la trampa para ratones”, que enseña que los problemas de los demás pueden repercutir en los propios; se hizo el juego de la Jenga, que exige tener buenas bases y ser creativos en la construcción de una torre (de un proyecto); y se trabajó , con la dinámica de la telaraña, en la toma de conciencia de la interconexión que hay entre los seres humanos, y cómo del temple que cada uno le ponga, depende la solidez de esa red llamada “sociedad”.



Foto tomada el 24.05.2022, encuentro No. 2

Además, se habló de que es importante adoptar un enfoque sistémico para que el impacto sea de largo alcance, los efectos sean sostenibles, las ideas se puedan extrapolar en otros contextos, el proyecto vaya de menos a más, y se pueda, incluso, producir un cambio social significativo que llegue a transformar prácticas tradicionales que no generaban un bienestar humano óptimo (Systemic Change Commission, 2017, p.15-16).

Otro punto fundamental trabajado durante los primeros encuentros, fue el aprendizaje acerca de la técnica del “Árbol de problemas”, propuesta por la UNESCO⁶⁵.

Inicialmente se dialogó de forma general sobre los problemas más graves del barrio. Entre los más importantes se mencionaron dos: en primer lugar, la estigmatización de los habitantes del barrio y del barrio como tal, por parte de una gran porción de la población citadina: lo que hace muy difícil que los habitantes que provienen de allí puedan conseguir trabajos formales en la ciudad. Pues suele pasar que cuando las personas de afuera conocen que alguien vive o proviene de dicho lugar, piensan inmediatamente en hurtos, en venta de droga, en basura, en desorden social, etc. Esta es la causa mayor por la que hay un alto nivel de desempleo en el sector. Y en segundo lugar está la falta de ayuda institucional, que se incrementa cuando algunos habitantes, en vez de aprovechar las pocas ayudas que el gobierno destina para las familias de estratos más bajos, las venden por cualquier “misericordia” al entregar los recibos de pago de sus servicios públicos a “oportunistas”; recibos que el gobierno exige para dar las ayudas.

⁶⁵ Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura



Fotos tomadas: 14.06.2022, encuentro No. 5. Pintor del árbol: José Del Carmen Huertas.

Luego de dialogar sobre los problemas de la comunidad en general, se propuso concretamente la técnica del “árbol de problemas”, como un instrumento apropiado para discernir sobre la búsqueda del problema eje, para dialogar sobre sus causas y para inferir sus consecuencias. De entre todos los problemas visibles en la comunidad, se llegó a la conclusión de que la falta de oportunidades y de empleo digno es la razón más importante del desorden social que desde el barrio se genera. Las causas más importantes de dicha problemática, que al fin se eligieron, fueron: la falta de experiencia laboral; la poca capacitación, la estigmatización de la comunidad, la edad avanzada de muchas personas, la presencia y la costumbre de una economía ilegal, la salud tan deficiente, la falta de generación de empleo al interior de la comunidad misma, la inseguridad, la carencia de centros de atención infantil que les permita a las madres cabeza de hogar ir a trabajar, la normatividad en contra del trabajo ilegal, y el hecho de que muchos de los habitantes son expresidarios. Y las consecuencias que se subrayaron, fueron: la mala alimentación de los niños, la drogadicción en los jóvenes, el hurto, el desplazamiento, el asistencialismo y la búsqueda de trabajos informales.

A semejanza del árbol de problemas, y con la intención de ser creativos y optimistas, se hizo el “árbol de los valores”⁶⁶, con el fin de resaltar las cualidades más notables en la

⁶⁶ Este es un camino interesante que puede permitir la búsqueda de “soluciones” con carácter de mayor sostenibilidad. A propósito, también existe la técnica del “árbol de soluciones”.

comunidad; y se mencionaron las siguientes: la responsabilidad, la sencillez, la humildad, la solidaridad, el servicio desinteresado, la fraternidad, la alegría y el reconocimiento de los errores⁶⁷.



Foto tomada: 5.07.2022, encuentro No. 7.

Luego de haber trabajado sobre la búsqueda del principal problema de la comunidad, se dialogó y estudió cómo formular de la mejor manera los problemas, para que las soluciones no sean respuestas casuísticas. Al respecto se dijo: los problemas, a la hora de redactarlos, no se deben formular de forma negativa, como, por ejemplo: en el barrio Brisas del Guatiquía no hay seguridad. Porque así sólo bastaría que hubiera policías rondando por las calles. Por lo tanto, los problemas se deben formular de forma positiva, como por ejemplo: en el barrio Brisas del Guatiquía la seguridad es insuficiente. La razón de esta forma de redacción es debido a que cuando los problemas se formulan positivamente, ello da pie para pensar en otras alternativas, tales como: es necesario mejorar las calles para que haya un mejor tránsito, hay que calificar el servicio que están prestando los policías, o se deben conservar los lugares más limpios, etc.

Ejemplos:

⁶⁷ Se aprovechó este reconocimiento de valores para compartir el tema, precisamente, de “los valores del pobre” que propone el padre Federico Carrasquilla (quien falleció el 29 de julio de 2024), en su texto “Escuchemos a los pobres” (antropología del pobre); tales son: el sentido de la gratuidad y de la fiesta, la aceptación de la realidad, el sentido del otro (y también de ese otro que es Dios), la obstinación y el sentido de lo concreto y de lo inmediato (Carrasquilla, 1996, p. 86-101). El padre sostuvo la convicción de que en la sociedad se ha fomentado la idea de que ser pobre es malo, pero que en realidad “ser pobre” es una manera de estar en el mundo, es un dato de existencia, como lo es el de “ser rico”.

Problemas mal formulados	Problemas bien formulados
a. En el barrio Brisas del Guatiquía no hay educación b. En el barrio no hay empleo c. En el barrio no hay agua d. En el barrio no hay parques de recreación	a. En el barrio Brisas del Guatiquía falta una mejor educación b. En el barrio hay pocas oportunidades de empleo c. En el barrio hay insuficiente agua d. En el barrio hay espacios de recreación inadecuados



Foto tomada: 3.08.2022, encuentro No. 13.

Aplicando lo estudiado sobre la manera correcta de formular los problemas, se redactaron, en diálogo con los miembros del grupo, los tres problemas más importantes de la comunidad de Brisas del Guatiquía de la siguiente manera, y en orden de importancias:

- En el barrio hay muy pocas oportunidades de trabajo
- La comunidad tiene muy poca conciencia sobre la dignidad humana
- El nivel de cultura ciudadana es muy bajo en la comunidad

Otro punto fundamental que se trabajó giró en torno a la pregunta sociológica ¿Qué concibes por las palabra pobre (pobreza)? Y para desarrollar esta cuestión, se utilizó un elemento lógico: el silogismo. Luego de una breve y sencilla explicación, se puso a consideración la siguiente premisa: “el trabajo con el pobre (pobreza) depende del concepto que se tenga de pobre”. Se invitó a dialogar sobre los siguientes tres silogismos:

Todo trabajo con el pobre depende del concepto que se tenga “del pobre”;
 El concepto que tiene Juan “del pobre” es: el pobre es una persona que sufre de carencias materiales;
 Luego, el trabajo que Juan va a realizar con respecto al pobre será solucionar sus carencias materiales.

Todo trabajo con el pobre depende del concepto que se tenga del pobre;
 El concepto que tiene Luis “del pobre” es negativo (el de rico es positivo);
 Luego, Luis intentará hacer al pobre rico.

Todo trabajo con el pobre depende del concepto que se tenga del pobre;
 Vicente tiene un concepto positivo “del pobre” (el pobre tiene unos valores);
 Luego, Vicente puede trabajar con el pobre a partir de sus valores.

Ahora bien, este instrumento lógico, que en principio pudiese parecer inviable para abordar un tema sociológico en un contexto complejo, donde la vida no está enmarcada en principios morales y racionales necesariamente, como lo es la del barrio Brisas del Guatiquía, resulta de gran utilidad para suscitar una reflexión partiendo del sentido común y lógico de la gente sencilla, y logrando así que las convicciones estén bien argumentadas y bañadas también de un sentido racional.



Fotos tomadas: 20.07.2022, encuentro No. 9.

Por este camino, entonces, se pudo hablar con más facilidad de “los valores del pobre o de la pobreza”⁶⁸, hasta tomar conciencia de que “lo que hay que repartir no es la riqueza, sino la pobreza” (P. Federico Carrasquilla). Sin embargo, hay que reconocer que, en primera instancia, no fue sencillo para algunos participantes asimilar que los valores del pobre son “una riqueza que hay que repartir”.

Por otra parte, y como otra convicción necesaria para cimentar las ideas que se van compartiendo, se le dio un espacio especial a la oración⁶⁹, que siendo una vía para impetrar los beneficios sobrenaturales, “responde a un impulso natural del ser humano, nacido de la conciencia de que nuestra vida y su correcto desarrollo no se hallan del todo ni únicamente en nuestras manos” (Morales, 2007, p. 173). Punto que se hace mucho más patente en el mundo pobre, según nos lo enseña el padre Carrasquilla (1996), cuando, al hablar de las características antropológicas del mundo pobre, menciona “el sentido de ese otro que es Dios”, debido a que

⁶⁸ La pobreza no es un valor sólo de los que carecen de bienes materiales; es un valor humano. Solo que en los contextos donde hay más carencias, los valores de la pobreza son más patentes. Tales como: la solidaridad, la resiliencia, el sentido de fiesta, etc.

⁶⁹ Oración por el Cambio Sistemico (Systemic Change Commission, p.55): “Te alabamos y te damos gracias, oh Dios, creador del universo. Tú has hecho todas las cosas bien y nos has dado la tierra para cultivarla. Concédenos que sepamos usar siempre agradecidamente las cosas creadas, y compartirlas generosamente con los necesitados. Danos creatividad en ayudar a los pobres, satisfaciendo sus necesidades humanas básicas. Abre nuestras mentes y corazones para que podamos estar a su lado y ayudarles a cambiar aquellas estructuras que les mantienen en la miseria. Permítenos ser hermanos con ellos, amigos que caminan con ellos en su lucha por los derechos humanos fundamentales. Te lo pedimos por Cristo Nuestro Señor. Amén”.

como el pobre tiene más sentido del otro, puede reconocer más fácilmente a ese Otro que es Dios (p. 92).



Fotos tomadas: 13.07.2022, encuentro No. 8; 28.06.23, encuentro No. 69.

Después de tres meses de encuentros semanales, se hizo la pregunta sobre qué se había cosechado hasta el momento en el grupo. Pero antes se recordó que en el primer encuentro realizado el 17 de mayo pasado se tomó conciencia, con el gesto de extender los brazos y mostrar las palmas de las manos, de que se iniciaba un proceso en el que la mayor riqueza habida era el grupo que se estaba formando y las esperanzas que lo acompañaban. Las respuestas fueron las siguientes:



Foto tomada: 17.08.2022, encuentro No. 15

- Se ha ganado en amistad y crecido la confianza mutua⁷⁰ (habitantes del barrio y miembros del grupo), expresado esto en la solidaridad y en la colaboración mutua.

⁷⁰ El propósito de generar confianza en un barrio como Brisas del Guatiquía con el ánimo de dinamizar algún proyecto social, es de obligada relevancia. Y esa confianza debe venir de todas las “miradas” del sector, que casi

- El grupo se ha ido consolidando y ha aumentado el número de sus miembros.
- Los talentos de cada uno de los participantes, como la capacidad de liderazgo, se van haciendo más notables.
- La concepción de la pobreza poco a poco deja de ser sólo expresión de carencias, y se va entendiendo también como fuente de valores humanos.
- La familiaridad con los términos “sistema” y “cambio sistémico” es mejor.
- Hay mayor conciencia de los problemas más importantes del barrio.
- Ha crecido la esperanza en que el grupo pueda hacer algo por el barrio.
- La visión sobre la importancia de trabajar en temas de derechos humanos, ambientales y culturales, es más clara.
- El convencimiento de que un trabajo realizado allí con perspectiva sistémica y vicentina podría ser la estrategia “estructural” y ética más adecuada para allanar el fin.

Tres años de camino: una experiencia sostenible de eudaimonía

Los primeros encuentros sirvieron para confirmar, entonces, la posibilidad de realizar un proyecto buscando el bienestar integral de la comunidad de Brisas del Guatiquía desde la conformación de un grupo focal. Durante este tiempo se lograron resultados significativos, los inmediatamente mencionados, que se consideraron como piedras firmes, necesarias para discernir la factibilidad del proyecto deseado. Esto fue una experiencia, en términos metodológicos, de “ver” y “juzgar”, para luego “actuar”⁷¹.

Desde el primer encuentro, realizado el 17 de mayo de 2022, hasta el día de hoy (agosto de 2025), se han tenido alrededor de 200 encuentros: la mayoría con el grupo focal, y varios con

siempre ponen en cuestión a cualquier persona que ingresa o a todo proyecto que se quiera realizar en el interior de la comunidad. Esto debido a la situación social tan compleja que se vive en el interior.

⁷¹ Método propuesto por la Iglesia Católica Latinoamericana en su tarea pastoral (Episcopado Latinoamericano y del Caribe: Aparecida, 2007, 19).

la comunidad en general. Ahora bien, debido a que narrar cronológicamente lo realizado en este tiempo para evidenciar el trabajo social desarrollado en el barrio sería muy dispendioso, seguidamente se presentan algunos enfoques⁷² con sus ítems (que surgen de la experiencia) en los que se ha trabajado con más ahínco hasta el momento actual (integrando en ellos el que se acaba de mencionar -el enfoque gestacional- al inicio de este capítulo), para ir logrando el objetivo propuesto. Son los siguientes:

1. Enfoque comunitario

- Creación del grupo focal y elección del nombre: Eudaimonía
- Reuniones periódicas (todos los días miércoles)
- Utilización del salón comunal del barrio y construcción de la casa Eudaimonía
- Invención del logotipo, del himno y de la imagen de Nuestra Señora de Brisas del Guatiquía
- Participación en la política: implicación activa del grupo en procesos democráticos
- Celebraciones conmemorativas relacionadas con la vida, los días internacionales (ONU, Carisma Vicentino, y la JMP).

2. Enfoque ético (axiológica) y social

- Formación para la conciencia crítica y ética
- Formación en derechos humanos y Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)
- Formación en los criterios del cambio sistémico y del carisma vicentino

3. Enfoque altruista

- Búsqueda de recursos (donaciones)

⁷² Entendiendo acá por el término “enfoque” la forma de abordar un tema de forma sistémica. Es decir, que cada ítem está conectado de alguna forma con los demás, con el fin de afectar a todo el sistema. Distinto a “forma sistemática”, en la que se abordan los temas pero procesualmente, y con el fin de cambiar sólo un elemento del sistema.

- Asistencia integral⁷³ a las personas de extrema pobreza del barrio Brisas del Guatiquía (B.G.)
- Ahorro comunitario y sancocho de piedras

4. Enfoque ecológico

- Recolección de basura en la rivera del río Guatiquía (Dique)
- Campañas de aseo en las zonas recreativas del barrio B.G.
- Embellecimiento del espacio público (Mural) del barrio B.G.
- Motivación en el grupo Eudaimonía para acciones de reciclaje

5. Enfoque artístico y recreativo

- Talleres artísticos que fomentan la creatividad y buscan promover la persona
- Actividades recreativas para favorecer el descanso y la integración

6. Enfoque experiencial: un recorrido inductivo

- Nota: este enfoque presenta los principales hallazgos, a manera de conclusiones particulares, que se fueron dando durante el proceso inductivo que se llevó a cabo.

Desarrollo de los seis enfoques del proyecto Eudaimonía

⁷³ Distinto al “asistencialismo”, en el que la acción de dar algo a alguien no lleva consigo la intención de promoverlo. En la estrategia del “cambio sistémico” los términos “asistir inmediatamente” y “promover” a los pobres, no se discriminan, porque las dos tareas son imperativas (Systemic Change Commission, 2017, p. 13); todo depende del contexto.

Enfoque comunitario



Fotos tomadas, en su orden: : 9.11.2022, encuentro No. 28; 14.11.2022, encuentro No. 29

No tiene discusión aquello que dice que una de las primeras causas de miseria en las poblaciones es la inexistencia de vida comunitaria o social. Donde más sufren los pobres es en aquellos contextos donde no se congregan para compartir la vida y generar ideas, ya sea porque la situación social no se los permite o porque faltan líderes que dinamicen acciones que permitan romper con el aislamiento, el desconocimiento o el individualismo. Por lo mismo, los puntos que a continuación se señalan, apuntan a este objetivo.

- **Creación del grupo focal y elección del nombre: Eudaimonía⁷⁴**

Esta fue la primera intención que se tuvo desde el comienzo, el día martes 17 de mayo de 2022, cuando veinte personas acogieron la invitación para hacer una reunión en la capilla católica⁷⁵ pensando hipotéticamente en la consolidación de un grupo focal.



Foto tomada: 17.05.2022. Encuentro No. 1.

⁷⁴ Es el nombre que adoptó el grupo focal, casi desde los primeros encuentros

⁷⁵ Este lugar fue escogido debido a que el salón comunal del barrio estaba en reconstrucción en ese momento.

Con posteridad a esta reunión, cuando se iba vislumbrando la solidez del grupo debido a la constancia en las reuniones, al interés que se ponía a los temas propuestos y a las actividades, y a la incidencia que iba teniendo en el barrio, se presentó el término griego “Eudaimonía” como posible nombre para identificar el grupo. Paulatinamente se fue viendo como un nombre utópico que podría impulsar el proyecto. Y la razón de lo “utópico” nos la deja claro la filósofa Arendt (1958) cuando intenta explicar lo que Aristóteles quiso decir con este término:

El antiguo dicho de que nadie puede llamarse eudaimon antes de su muerte... porque eudaimon no significa ni felicidad ni beatitud; no puede traducirse y tal vez ni siquiera pueda explicarse. Tiene la connotación de santidad, pero sin matiz religioso, y literalmente significa algo como el bienestar del daimon que acompaña a cada hombre a lo largo de la vida, que es su distinta identidad, pero que solo aparece y es visible a los otros. Por lo tanto, a diferencia de felicidad, que es un modo pasajero, y a diferencia de la buena fortuna, que puede tenerse en ciertos momentos de la vida y faltar en otros, la eudaimonía, al igual que la propia vida, es un estado permanente del ser que no está sujeto a cambio ni es capaz de hacerlo (p. 220).

Sigue afirmando Arendt (1958, p. 220) que, según Aristóteles, ser eudaimon y haber nacido eudaimon es lo mismo, como “vivir bien” y “haber nacido bien”, mientras dure la vida.

Eudaimonía, siendo así, sería entonces una palabra cercana a la identidad de la persona, a su ser, a lo que es indeleble e intrínseco, a su dignidad, que son la fuente de una verdadera felicidad. Es por esto que la eudaimonía se suele interpretar en el lenguaje común como felicidad, y está, en íntima relación con las palabras: florecimiento humano, que es el objeto de los derechos humanos.



Fotos tomadas, en su orden: 14.11.2022, encuentro No. 29; 30.11.2022, encuentro No. 32; dibujante manos: Melba Marina Valencia.



- **Reuniones periódicas (todos los días miércoles)**

Este es uno de los puntos claves en lo que no se debe desfallecer si se desea fortalecer un grupo.

La periodicidad y la puntualidad permiten que haya seriedad en los procesos, que se genere confianza, y que las ideas que van surgiendo se vayan sembrando y cuidando a la vez. Además, esto es necesario para acompañar los procesos, que requieren escucha, planificación y evaluación.

En este proyecto llamado Eudaimonía, desde el día en que se inició, se han realizado cerca de doscientos encuentros. Sólo en el período vacacional de fin y comienzo de año se han hecho recesos.



Fotos tomadas, en su orden: 9.11.2022; 30.11.2022; 3.09.2025; 18.09.25.

- **El salón comunal y la casa Eudaimonía**

El salón comunal se terminó de restaurar a mediados del año 2022, gracias a fondos que se destinaron para las agendas comunitarias, como parte del acuerdo firmado entre el Estado y las extintas guerrillas de las FARC.

Salón Comunal del Barrio Brisas del Guatiquía, comuna 3: parte externa e interna



Fotos tomadas: 23.06.2025

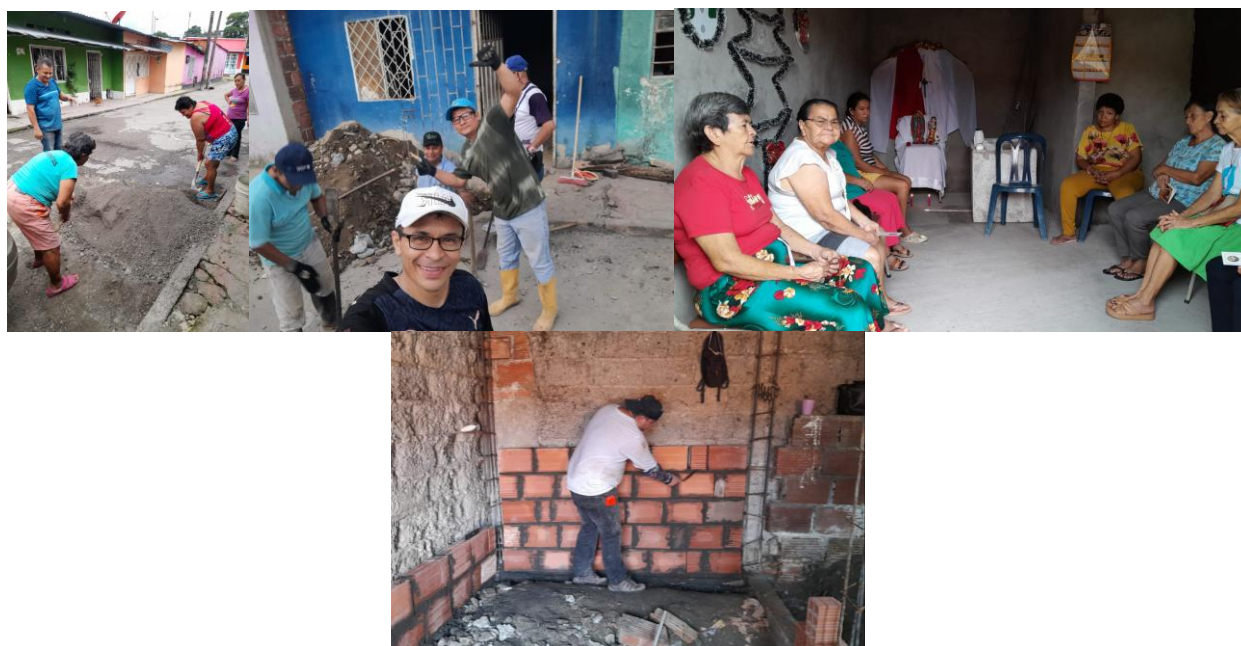
Proceso de construcción de la Casa Eudaimonía



Fotos tomadas: 21.12.2022. Encuentro No. 34



Fotos tomadas: 26.02.23. Encuentro No. 42.



Fotos tomadas, en su orden: 28.03.2023; 6.05.2023; 13.05.2023



Fotos tomadas, en su orden: 26.12.2023; 19.06.2024; 17.07.24

El lote-pieza donde queda la casa, que lleva el mismo nombre del grupo (Eudaimonía), fue adquirido por el grupo a finales del año 2022. Se compró el lugar por un valor de 4.500.000 pesos (hoy en día podría tener un valor cercano a los 25 millones de pesos), y durante un año se le hicieron las restauraciones, lo que prácticamente fue la construcción de una nueva edificación. Los recursos se consiguieron gracias al esfuerzo de cada uno de los miembros, a donaciones de materiales de personas foráneas, a rifas, y a un plan padrino que se organizó; y en diciembre de 2023 se inauguró. En principio se quiso donar a una familia sin techo, pero en el camino se fue viendo, en diálogo con los miembros del grupo, que era más conveniente disponerlo para que el mismo grupo pudiese reunirse y planear las actividades en pro de los más pobres.

Estos espacios son instrumentos que están favoreciendo el logro de los objetivos. Los dos se pueden considerar espacios simbólicos y significativos. Simbólicos porque son convencionales, porque tanto la comunidad como el grupo son conscientes de lo que representan; y significativos porque ciertamente son una materia utilizada para los servicios comunitarios. Y es que así como una familia necesita una casa para vivir unida e identificarse, una comunidad barrial y un grupo social requiere regularmente un lugar físico para congregarse y también, por qué no, para identificarse. A propósito, la familia vicentina (Alianza Famvin), que hace esfuerzos por vivir el legado de San Vicente de Paúl, “Patrono Universal de todas las Obras de Caridad”, desde el año 2020 se ha propuesto intensificar globalmente sus esfuerzos sociales en favor de “los

sin techo” (homelessness), en una campaña denominada las “13 casas”, nombre simbólico debido a trece casas que fundó en su tiempo san Vicente para las personas abandonadas.

Actualmente, gracias a este proyecto “13 casas”, se han construido cerca de dos mil setecientas casas en un marco de setenta y siete países; una acción que quiere restarle camino a las utopías que abrazan los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Y aunque estos dos espacios de los que se ha estado hablando (Salón Comunal y Casa Eudaimonía) no son direccionados exclusivamente a favorecer familias o personas particulares, sí son una imagen clara de los beneficios, en materia de derechos humanos, que se tienen cuando las personas poseen un lugar seguro para vivir: lo que “es” una casa para una familia, lo ha sido el salón comunal y la “casa Eudaimonía” para la comunidad de Brisas del Guatiquía y para el grupo social que lleva su nombre, respectivamente. Y es que el valor de tener un salón comunal en óptimas condiciones para que la comunidad se reúna, y un pequeño espacio casi en óptimas condiciones para que el grupo Eudaimonia se congregate, está expresado en lo que Lluís Duch (2005) llama “estructuras de la acogida” (p. 214), debido a que estos lugares están destinados a la transmisión de elementos que buscan generar comunión y comunidad, armonía entre el cuerpo y la casa. A esto último lo llama el citado autor: “el arte de habitar”, entendiéndose como la capacidad de transformar el espacio y el tiempo en circunstancias para la solidaridad, la misericordia, el humor, la responsabilidad y el gozo corporal (p. 214).

- **Invención del logotipo, del himno y de la imagen de Nuestra Señora de Brisas del Guatiquía**

Estos tres distintivos son una realidad simbólica. Mélich (2010, p. 108-109), en su obra *Ética de la compasión*, al definir etimológicamente la palabra símbolo como “hacer coincidir” (traducido como reunión, contraseña, pacto), dice que éste es una forma de expresión, un modo de lenguaje, una manera de entrar en relación a partir de lo que se “quiere decir” y no de “lo que

dice”, razón por lo que una de sus funciones es situar a la persona frente a la cuestión del sentido, del sentido de la vida, de mi vida. Aunque este sentido nunca está del todo establecido debido a que donde hay símbolo siempre hay incertidumbre o ausencia; si no la hubiera, el símbolo se convertiría en un ídolo. Razón por la que “imagen de sentido” o “presencia de una ausencia”, según Mélich, es una definición más objetiva de “símbolo”. Dice que allí donde hay vida humana hay símbolo, y allí donde hay símbolo hay ausencia: algo o alguien se echa de menos, razón por la que es necesario hablar de una ética de la compasión.

Según lo anterior, dos cosas son relevantes para destacar, que justifican la hechura del logotipo, la invención del himno y la creación de la imagen: lo que tiene que ver con “relación de sentido” y lo que se refiere a “ausencia”⁷⁶. Estos símbolos, en primer lugar, ayudan al grupo Eudaimonía a actualizar permanentemente una relación de sentido, evitando que se pierdan los objetivos por los cuales se ha ido erigiendo el grupo; y, en segundo lugar, hacen tomar conciencia de que todo proyecto tiene “ausencias”, faltas, y que lo único que puede reparar esta falta, es la compasión.

Proceso de elaboración del logotipo



Fotos tomadas: 26.04.23. Encuentro 54.

⁷⁶ Este doble sentido del término símbolo en cierta forma lo expone el papa Francisco (2024) en su carta encíclica *Dilexit Nos* (No. 19), relacionándolo con el término ponderar (examinar -búsqueda de sentido-) y con “la espera de unirlo todo en el corazón” (la ausencia).



Diagramador: Javier Leonardo Cadena Mancipe. Foto tomada (Cachucha): 25.10.25

Himno

Eudaimonía Eudaimonía es felicidad, Felicidad es tranquilidad, Tranquilidad es vivir en paz, Vivir en paz es respetar. /Dignidad, humanidad, Naturaleza, integridad/ Eudaimonía es gratuidad, Gratuidad es reconocer, Reconocer es acompañar, Acompañar es empoderar.	Eudaimonía es bienestar, Bienestar es promover, promover es fortalecer, fortalecer es garantizar. Eudaimonía es integridad, Integridad es proteger, proteger es restaurar, restaurar es equilibrar. Eudaimonía es buen espíritu, Buen espíritu es libertad, Libertad es utopía, Utopía es comenzar. Autor: Édgar Leandro Soto Pulgarín
---	---

- Eudaimonía -

1^o EU-dai-mo-ni-a es fa-li-ci-dad, fe-li-ci-dad es tran-qui-
dad, tran-qui-li-dad es vi-vir en paz, vi-vir en paz es res-pec-tar. DIS-NI-
DAD HU-HA-NI-DAD, NA-TU-RA-LE-ZA-IN-TE-GE-IN-DAD. DIS-NI-DAD HU-HA-NI-DAD NA-TU-RA-
LE-ZA-IN-TE-GE-IN-DAD. 2^a EU-dai-mo-ni-a es gra-tui-dad, gra-tui-
dad, es re-co-no-car; re-co-no-car es a-com-pa-ñar, a-com-pa-
ñar, es em-po-ve-rar. DIS-NI-

SLOW 5/4
♩ = 105

77

⁷⁷ Transcriptor musical: Profesor Édgar Fernando León Gaitán.

Imagen de Nuestra Señora de Brisas del Guatiquía

Precisamente, el día 10 de agosto de 2022, cuando se venía ya dialogando sobre el valor de la dignidad, la señor Blanca Oliva García Ortega, miembro de la comunidad de B.G., y miembro del grupo, presentó la siguiente imagen, que muestra a una mujer trabajadora (la Virgen María) con su bebé , pobre, humilde, que, aunque sufre, tiene una mirada digna, alegre y llena de esperanza.



Fotos tomadas, en su orden: 10.08.2022, encuentro No. 14; 31.08.2022, encuentro No. 16; 28.06.2023, encuentro No. 69.



Foto tomada: 9.09.2023. Encuentro 78. En esta fecha se definieron los caracteres de la imagen.



Fotos tomadas, en su orden: 11.10.2023, encuentro No. 129; 11.11.2024, encuentro No. 139; 28.06.2025.

Reseña: El 10 de agosto de 2022 la señora Blanca Oliva García Higueroa, habitante del barrio Brisas del Guatiquía (Villavo-Meta), animada y orientada por el seminarista Nelson Ronaldo González Mape (hoy sacerdote), presentó esta imagen a los miembros del grupo sistémico “Eudaimonía” (felicidad); grupo fundado el 17 de mayo del mismo año. La imagen está hecha en su mayoría de materiales reciclables, y cada elemento está en íntima relación con la realidad que viven los habitantes de este barrio. La señora Blanquita comenta que se sintió inspirada mientras la iba creando; tanto así que no pudo contener las lágrimas. Y, aunque su interpretación la debe hacer cada observador, la imagen podría titularse con el nombre: “tristeza feliz”⁷⁸: como diciendo, “sufrimos, pero no somos infelices; lloramos, pero no de amargura; morimos, pero vivimos a plenitud; nos abraza la inseguridad social, pero vivimos “adreñilados”; no tenemos casa, pero andamos en chancas, porque la calle es la casa, etc. Acerca de los detalles: su rostro deja

⁷⁸ Esta figura literaria se conoce con el nombre de “oxímaron”.

deslizar lágrimas de felicidad, y aunque tiznado, no manifiesta indignación, porque el trabajo no es deshonra. Sus ojos, grandes ventanas que permiten ver la realidad. Su manto, con remiendos, representa a todos los recicladores del barrio, muchos de ellos, habitantes de la calle; y, además, habla de la urgencia de una economía circular. El niño mutilado, denuncia los atentados contra la vida, debido a la falta de conciencia, de justicia y de reconciliación. Las rosas, indican que el ser humano puede florecer hasta en las más secas estepas. Su cuello fulguroso, expresa su consagración a Aquel que afirmó: “yo soy la luz del mundo” -y prometió- “la luz de la vida” (Jn 8,12)”. Su corazón coronado, anuncia que el amor compasivo siempre triunfará. La aureola dorada representa la dignidad que posee todo ser humano por el simple hecho de existir. Acerca del material con el que se ha elaborado: es, en su mayoría, reciclable, atendiendo a un principio ecológico: “el valor de los objetos no depende necesariamente de su forma, sino también de su materia, en cuanto que puede ser transformada en otras formas”. También hay que decir que la imagen misma es una memoria, una memoria de un pasado, “de un pasado en el presente”, que a diferencia de algunas memorias humanas, en ella se viaja al corazón de la luz (del perdón), no de las tinieblas (odio). Es pues una efigie del perdón, del “perdón difícil” (Mèlich), porque es completamente gratuito. Finalmente, la imagen está puesta sobre una base que forma la figura geométrica del poliedro, que, según el Papa Francisco, por tener varias caras, representa la unidad en la diversidad (E.G., 2013, No. 236).

Descripción hecha por: Édgar Leandro Soto Pulgarín, (2024).

- **Implicación activa del grupo en procesos de participación democrática**

El papa Francisco en la carta encíclica *Fratelli Tutti* (2020, no. 180) dice que cualquier empeño en reconocer a cada ser humano como un hermano o una hermana y buscar una amistad social que integre a todos; que cuando un individuo, fuera de ayudar a una persona, se une a otros

para generar procesos sociales de fraternidad y de justicia para todos, entra en el campo de la más alta caridad: la caridad política⁷⁹, que es considerada como una altísima vocación, como una de las formas más preciosas de la caridad.



Foto tomada: 23.06.2025

En sintonía con lo anterior, se afirma con razón de causa que la experiencia del grupo Eudaimonía, que se ha congregado más de doscientas veces para compartir en fraternidad, para dialogar y discurrir, para planear actos en pro de la comunidad, etc., ha sido una experiencia política. De hecho, gracias a la consolidación del grupo, a su constancia y puntualidad en sus propósitos, se manifiesta in crescendo un deseo de participar en los procesos de desarrollo social de la comunidad barrial, generándose de esta forma un despertar en el liderazgo. Es así que el presidente de la Junta de Acción Comunal del barrio, el señor Yeison Baquero, miembro del grupo Eudaimonía, que ha estado muy activo en cada uno de los encuentros y actividades programadas por el grupo, ha afianzado más sus convicciones sobre el papel tan determinante que cumple como representante de la comunidad, hasta el punto de tener la osadía de participar como candidato para hacer parte del Concejo municipal de Villavicencio para el período 2024 al 2027,

⁷⁹ Comprendida también la política como un medio para transformar las condiciones de vida desde un acto “emancipatorio” por defender los derechos fundamentales de libertad y dignidad -contrario a lo que se entiende por “lumpenización”, que, según los diccionarios de ciencias políticas, es cuando un movimiento social pierde su contenido ético, político o transformador, y adopta formas violentas o desidealizadas, animadas por intereses inmediatos, personales o de aparato - (Juan Esteban Constaín, *El Tiempo*, 23.10.2025, p. 1.13).

y, esto sobre todo, con el ánimo de seguir trabajando con propósitos de mayor envergadura, para favorecer a los barrios periféricos de la ciudad, entre los que está el barrio Brisas del Guatiquía.



Y, precisamente, debido al compromiso que ha tenido el señor Yeison Baquero en el grupo y a su trayectoria como presidente de la Junta de Acción Comunal (JAC), los demás miembros decidieron apoyarlo en su campaña “Fuerza Barrial”. Y es que, siendo la sociedad un sistema, entendido éste como “un todo, un compuesto unificado de cosas que funcionan juntas” (Systemic Change Commission, p. 11), la política electoral o partidista no puede ser un “bicho raro” de lo social, sino un elemento indispensable para que haya bienestar social. Ciertamente en un sistema algunas de sus partes tienen una real preponderancia frente a las otras, sin querer minusvalorar las demás, y una de ellas es la política, porque permite actuar en macro-relaciones.

Ahora bien, varios hechos concretos que hablan del alcance que puede tener un presidente de una JAC, apoyado por la comunidad en general y motivado por un grupo social para trabajar en procesos de eudaimonía, según la estrategia del cambio sistémico, se pueden ver en el hecho de que en este año, gracias a las gestiones del señor Yeison Baquero, la comunidad de Brisas del Guatiquía tiene por primera vez el servicio de acueducto y alcantarillado (en el sector de La Carbonera), el mejoramiento del alumbrado público, y se prepara para recibir en el mes de septiembre de 2025 las nuevas instalaciones del Centro de Desarrollo Infantil (CDI), que se

vislumbra ya como una obra emblemática, construida por el gobierno nacional con recursos provenientes de regalías y con recursos del gobierno municipal.

Sobre esto último, es importante decir que su origen está estrechamente ligado a uno de los encuentros del grupo Eudaimonía, en el que se visualizó una situación que no se había destacado al inicio cuando se trabajó el árbol de problemas, y es que muchos niños y niñas en el barrio deben permanecer forzosamente en sus casas cuidando a sus hermanitos y hermanitas menores, para que sus padres puedan ir a trabajar. Esto se vio claramente, primero como una violación a los derechos que tienen los niños para vivir en familia y recibir cuidados, a la educación, a la protección contra el abandono, al juego y al descanso, etc., y, en segundo lugar, como un punto importante que se debería tocar para que otras situaciones también se mejoraran; es decir: si los niños gozan de un buen cuidado, podrán tener una buena educación, con buena educación estarán más alejados de los vicios, podrán conseguir mejores trabajos, alimentarse mejor, gozar de mejor salud, y continuar una cadena de bienestar en la familia y en la comunidad. Esto es lo que se entiende por “cambio sistémico”: como todo está conectado, entonces lo que hay que hacer es buscar el punto más neurálgico para así lograr impactar en todo el sistema.

Esta visualización animó al presidente de la JAC para presentar al gobierno municipal anterior la necesidad de recuperar el espacio donde antes funcionaba la escuela del barrio, que estaba apoderado por una familia, y destinar dicho lugar para hacer un CDI. Afortunadamente la petición fue aprobada, y, además, el gobierno que siguió, el actual, acogió el proyecto.



Brisas del Guatiquía, sector la Carbonera. Fotos tomadas, en su orden: 14.10.2022 y 11.11.2024



Construcción del Centro de Desarrollo Infantil Brisas del Guatiquía. Fotos tomadas: 23.06.2025.

- **Celebración de fechas importantes**



Fotos tomadas, en su orden: 12.04.2023, encuentro 51;
17.05.23, encuentro No. 61

Celebrar la vida de cada uno de los miembros del grupo (cumpleaños), celebrar la fiesta de San Vicente, celebrar la Jornada Mundial de los pobres (institucionalizada por el papa Francisco en el año 2016) y celebrar algunos días internacionales propuestos por la ONU, entre otros motivos, es entrar en el campo del reconocimiento, que tiene como fundamento la dignidad inalienable del ser humano y el valor de las cosas, evitando así caer en cosificación, que no es

otra cosa que el olvido, como lo enseña Axel Honneth en su libro “Reificación: un estudio en la teoría del reconocimiento (2007). Además, hay que decir que el acto mismo de celebrar hace parte de una de las características (valores) del mundo pobre, que tiene un sentido de gratuidad y de fiesta mucho más expresivo, como nos lo dejó claro el padre Carrasquilla en su libro “Escuchemos a los pobres”, cuando dice que...

la gratuidad es la actitud que permite llegar al otro como persona, sin estar mediatizada la relación por *el hacer o el tener* del otro... , y que unido a la gratuidad está el sentido de la fiesta, que en el pobre son la expresión de que la vida y la persona son más importantes que los bienes materiales (1996, p. 86).



Fotos tomadas, en su orden: 14.11.2022, JMP, encuentro No. 29; 27.09.2022, encuentro No. 19, fiesta de SVP; 26.04.2023, encuentro No. 53, día de la tierra.



Fotos tomadas: 11.10.23, encuentro No. 82. Día de la raza



Fotos tomadas, en su orden: 17.05.2023, encuentro No. 61, primer aniversario del grupo; 25.09.24, encuentro No. 125, día del amor y la amistad; 10.08.2025: participación en el Reinado del Adulto Mayor.

Enfoque ético

- **Formación en valores éticos**

Conscientes de que ningún trabajo social podría buscar un bienestar humano sostenible sin presupuestos éticos, se han reflexionado algunos temas, considerados un sustrato necesario para permitir el florecimiento humano, y que están en íntima relación con lo que se entiende por el término eudaimonía. Ellos son: la dignidad, la felicidad, la paz, la compasión.

La Dignidad: inicialmente, apoyados en diversas imágenes impresas, y luego de hacer algunas dramatizaciones, se identificó la dignidad con los términos: ser humano, valor hacia uno mismo, unidad, lugar sagrado y humildad⁸⁰.



Fotos tomadas: 10.08.2022, encuentro No. 14.

Luego se compartieron en el grupo las siguientes preguntas, que posteriormente se hicieron a algunas personas del barrio (alrededor de 50).

⁸⁰ Coincidentalmente, el mismo día en que se comenzó a hablar del valor de la dignidad (10.08.2022), la señora Blanca Oliva García Higueroa, presentó la imagen en bulto que se ve en la segunda foto: una mujer que en su apariencia deja decir, sin hacer mayores esfuerzos, que la dignidad es un valor intrínseco, inalienable e indeleble del ser humano.

¿Para usted qué es la dignidad humana?	Las respuestas giraron, en primer lugar, en torno al respeto: tener respeto así mismo y hacia los demás; respetar los valores y principios de cada uno; ser respetados en cualquier circunstancia; respetar la decisión de cada persona. En segundo lugar, al valor: es un valor y un derecho innato (un derecho fundamental); conjunto de valores y principios que tiene cada ser humano, tales como: la autoestima, el sentido de pertenencia, el orgullo, la humildad, la satisfacción, la tolerancia, la personalidad, la honestidad, la lealtad. Alguien dijo que “es una palabra muy bonita”.
¿Cuál es el origen de la dignidad humana?	Las respuestas subrayaron, sobre todo, el origen religioso: el Creador; el ser humano, al considerar que ha sido creado a imagen y semejanza de Dios; el cristianismo, la Iglesia Católica, el temor de Dios, el amor heredado de Dios. Luego, las respuestas se acentuaron en un origen más evolutivo y humanocultural: un ancestro, el nacimiento, el uso de la conciencia, en la evolución, el hogar, el ejemplo de los mayores, la persona misma, el respeto mutuo; la educación y los buenos fundamentos y creencias.
¿Qué entiendes por esta frase? “hay que hacer de la dignidad humana una costumbre”	Las respuestas fueron muy diferentes, pero con un común denominador: el respeto a todos, y siempre. Algunas de las respuestas fueron: que todas las personas incluyan en sus vidas el respeto hacia los demás, que todos nos hagamos valer como personas, que siempre se protejan los derechos de las personas, sin importar si es hombre, mujer, negro, blanco; que todos tenemos los mismos derechos, que los derechos de las personas nunca queden denigrados; aplicar las buenas costumbres que han enseñado los antecesores; hacer de la vida algo más feliz, expresar la libertad como estado digno de la condición humana, dar buen ejemplo a nuestros hijos, que los valores sean parte del ser humano, que se nos vuelva hábito ayudar a nuestro prójimo, tratar a los demás como los demás nos tratan, que la dignidad humana haga parte de cada ser humano sin discriminación, y sea algo natural y común.

También se vió muy oportuno, con el fin de enfatizar cómo la dignidad humana es fundamento de los derechos humanos y, por consiguiente, de nuestra patria colombiana, al ser un estado social de derecho, reflexionar sobre el primer artículo de la Constitución Política de Colombia:

Colombia es un Estado social de derecho, organizado en forma de República unitaria, descentralizada, con autonomía en sus entidades territoriales, democrática, participativa y

pluralista, fundada en el respeto de la dignidad humana, en el trabajo y la solidaridad de las personas que la integran, y en la prevalencia del interés general (CPC, Art. 1)



Fotos tomadas, en su orden: 7.09.2022, encuentro No. 17; 14.07.2025.

La Felicidad: siendo un término muy afín al concepto de eudaimonía, se trabajó en el grupo este valor, tratando de entenderlo lo más cercano posible a un bienestar integral y sostenible del ser humano. Y es que precisamente los derechos humanos tienen como teleología la felicidad, asimilada como vivir digna e integralmente. Al respecto se compartió la siguiente reflexión: todos los seres vivos de una u otra manera buscamos la felicidad. Sólo que los seres humanos somos libres para buscarla; podemos tomar decisiones. Y la buscamos en estos 8 puntos⁸¹ :

1. La vida: unión sustancial entre el cuerpo y el alma. 2. La amistad 3. La familia – matrimonio (independiente de cómo se entienda) 4. El trabajo – El juego	5. El conocimiento: somos lo que somos gracias a la curiosidad. 6. La belleza: lo bueno, la verdad, lo bello. 7. La religión 8. El equilibrio entre todas las anteriores
--	---

⁸¹ Notas de clase con el doctor José Julián Suárez Rodríguez (2023).



Fotos tomadas: 21.06.2023, encuentro No. 68.

Esta forma integral de asimilar el concepto de felicidad también fue oportuna para reflexionar acerca de que el bienestar humano no depende sólo de un aspecto de la existencia, sino que hace parte de un sistema de vida.

Igualmente, de forma más concreta, en una sesión en la que hizo presencia la policía local, se trabajó el término griego Eudaimonía, con el propósito de familiarizarse y apropiarse más de esta palabra, dado que ya se había adaptado como nombre del grupo. Se indicó que tal palabra proviene del griego, que literalmente significa “buen espíritu”, y que la utilizó Aristóteles dándole la connotación de florecimiento humano y de “ser feliz” a partir del “vivir bien y obrar bien” (Díaz, 1987, p. 9).



Foto tomada: 16.11.22, encuentro No. 30

La Paz: aprovechando que en el mes de septiembre en Colombia y en el mundo se celebra la semana por la paz, en torno al 9 de septiembre (día de los DDHH en Colombia) y 21 de septiembre (día internacional de la paz propuesto por la ONU) respectivamente, se hizo una reflexión sobre la violencia y la paz, ayudados por las ideas de Johan Galtung, quien se tomó el trabajo de tipificar las dos cosas, hablando de “triángulo de la violencia” (violencia directa, cultural y estructural) y de paz negativa y positiva. Y a partir de este aprendizaje se dialogó en el grupo sobre cuán importante es trabajar en el barrio por la paz desde la perspectiva que da este autor, pues por lo regular en el común de la ciudadanía se piensa la paz simplemente como ausencia de guerra, y no como consecuencia de transformaciones culturales y estructurales. En este sentido, los propósitos que se han venido trabajando en el grupo, con todo lo que significa el mismo nombre eudaimonía, y con un enfoque sistémico, encajan perfectamente en la búsqueda de una paz como resultado de un proceso integrador, en el que todas las dimensiones de la existencia son relevantes para un verdadero florecimiento humano.



Fotos tomadas: 26.11.2022, encuentro No. 31. Aseo en el parque deportivo del barrio B.G.

La compasión: la realidad social y ambiental del barrio Brisas del Guatiquía-comuna 3 tiene algunos focos tan indignantes (alrededor de cien personas que consumen sustancias psicoactivas, ancianos viviendo en situaciones precarias, fuentes de agua contaminadas, etc), que sería deshonesto de parte del que está fuera de dicha realidad afirmar que “es necesario compadecerse de tal situación”, en el sentido literal del término: “padecer junto a otro”. Es por eso que Mélich (2010), en su texto “ética de la compasión” deja claro que la manera para implicarse en las situaciones precarias de la humanidad es a través del acompañamiento. Al respecto dice:

La compasión consiste en responder al dolor del otro acompañándolo⁸². Lo de menos es si nos ponemos en su lugar; es más, sólo se podría hablar propiamente de compasión si no

⁸² Entender la compasión como “acompañamiento”, ciertamente es una interpretación mucho más cercana a una reflexión sociológica. Las otras interpretaciones, como “conmoverse”, enternecerse”, que hablan más directamente de una situación en la que la persona manifiesta “unirse al dolor del otro”, podrían ser consideradas más en el plano familiar, por un lado, y por otro, en un nivel más teológico y espiritual. De hecho, los textos evangélicos, como por ejemplo, Mt. 14, 14, muestran a Jesús como alguien “conmovido” o “enternecido” ante la situación de la gente. Y es que no se puede negar que ha habido y hay personas (no necesariamente los reconocidos santos) que realmente parecieran haberse encarnado en el dolor ajeno: he aquí un misterio, no para entenderlo, sino para contemplarlo.

hay empatía, si considero que el dolor del otro es su dolor y no el mío... porque la distancia entre el otro y yo es insalvable (p. 250).



Fotos tomadas: (1ra) 14.10.2022, encuentro No. 22; (2da y tra) 11.11.2024, encuentro 139.

Acompañar es, entonces, una palabra sobre la que se ha reflexionado en el grupo, deseando que la manera de responder a las urgencias del barrio, en primer lugar, sea a través del “estar ahí”, de forma constante y puntual, sembrando valores para generar un ambiente cada vez más eudónico⁸³ a través de los encuentros comunitarios, de los encuentros formativos, de las celebraciones y actividades de recreación, de las prácticas de solidaridad, de las actividades artísticas, del cuidado de la naturaleza, etc. Y este es el camino por el cual se está queriendo velar por la defensa, la protección y la promoción de los derechos humanos. Desde un enfoque más deontológico (moral-legal) se podría pensar que es una forma demasiado pusilánime para enfrentar las situaciones difíciles como la del barrio B.G., que son una clara violación de los derechos, pero en realidad es “lo que se puede hacer” desde una ética de la compasión. Y esto porque, precisamente, en principio, en las realidades deprimentes muchas veces no se puede hacer en primer lugar “lo que se debe hacer”, sencillamente porque no se sabe qué hacer. Como se ha puesto antes: “No hay ética porque sepamos lo que debemos hacer, sino precisamente

⁸³ Distinto a hedónico, que sólo busca el placer inmediato.

porque no lo sabemos... porque no somos capaces de responder a la pregunta kantiana ¿qué debo hacer?” (Mélich, 2010, p.89).

- **Formación en derechos humanos**

Teniendo en cuenta la intención de incidir culturalmente en una comunidad con serios problemas sociales, con el principio de que “el tiempo es superior al espacio” (Francisco, EG, No. 222), el ejercicio educativo es tan importante como inevitable, a pesar de que se sepa que la educación en DDHH no garantiza por sí sola una convivencia pacífica, y que por esta razón debe ir de la mano con otras acciones que optimicen los alcances democráticos. Es relevante educar con un énfasis especial en todo lo relacionado con los derechos humanos, porque “una persona formada en derechos humanos desde una pedagogía crítica hará de su realidad un espacio de transformación⁸⁴ y de vivencia de los mínimos vitales para garantizar que la vida no sea negociable y que la violencia no se convierta en el mecanismo para solucionar los problemas cotidianos, lo cual implica que la educación en derechos humanos debe ser la apuesta para que todas las personas promuevan el respeto y el goce de la vida y los derechos” (Presidencia de la República, 2021, p. 34). Por eso se dice que “conocer los derechos, es el comienzo para su disfrute y garantía” (Presidencia de la República, 2021, p. 35), y con mayor razón si se trata de comunidades vulnerables a razón de ser minoría, de estar en la periferia, de vivir bajo el dominio de la estigmatización cultural.

Y, aunque se tiene consciencia de que el principal responsable de promover y garantizar la educación y la formación en materia de DDHH en un espíritu de participación, inclusión y

⁸⁴ El desconocimiento de los derechos humanos hace parte de lo que se podría definir como “analfabetismo social”, que comprende el desconocimiento por parte del individuo de las normas sociales, de los derechos civiles y herencias culturales; desconocimiento que hace que el ciudadano se convierta en un ser pasivo, en lugar de participar de su destino y el de su entorno (Ortiz, 2025).

responsabilidad, es el Estado (Presidencia de la República, 2021, p. 12), igualmente se tiene conocimiento de que la educación en materia de derechos humanos y democracia no debe estar exclusivamente en manos de las autoridades estatales (Cf. Constitución Política de Colombia, 1991, Art. 67) , ya que se está hablando de un asunto que exige una implementación pluralista, porque no tiene que ver simplemente con una parte del organismo social, o un asunto sólo de carácter material y expedito, sino con un aspecto cultural, vital, que exige la participación activa y el compromiso sostenible de la sociedad⁸⁵.

Al respecto, se trabajó la siguiente definición de los Derechos Humanos: “Valores de convivencia fundados en la dignidad humana, la razón y la justicia... que conforman la conciencia del individuo y de la comunidad e implican el reconocimiento de unas condiciones mínimas de orden material y espiritual, que deben ser garantizadas a todas las personas” (publicado por la Alcaldía de Medellín y el Concejo Municipal).



Fotos tomadas (1 y 2): 8.02.2023, encuentro No. 38; (3) 22.03.2023, encuentro No. 48

Se insistió en el anterior concepto porque nos permite reflexionar, en primer lugar, sobre varios elementos esenciales para una correcta comprensión de los derechos humanos: la dignidad humana, como un valor intrínseco e inalienable; la razón, como facultad que nos permite

⁸⁵ El origen de la educación en derechos humanos, como compromiso de los Estados para garantizar su promoción y respeto, y como petición a las sociedades, para su difusión, se desprende, según algunos autores, de la promulgación de la Declaración Universal de los Derechos Humanos en 1948, así como de la Conferencia Mundial de Derechos Humanos celebrada en Viena en 1993 (Presidencia de la República, 2021, p. 19); y para el contexto colombiano, también de la Constitución política de 1991, que compromete al Estado a formular políticas públicas y garantes, y en las que la sociedad debe ser preponderante y corresponsable (Presidencia de la República, 2021, p. 21).

comprender esa dignidad; y la justicia, qué es la traducción concreta de esa dignidad en la vida social.



Foto tomada: 17.05.23, encuentro No. 61

En segundo lugar, al poner la dignidad, la razón y la justicia como sus fundamentos, y afirmar que los tales conforman la conciencia del individuo y de la comunidad, está diciendo, por una parte, que los derechos humanos no dependen simplemente de una ley escrita o de un gobierno, sino de principios universales intrínsecos en cada ser humano, por lo que éste ni los puede perder, ni los puede negociar ni lo puede abdicar (son inalienables); y por otra parte, que tales valores hacen parte del modo de pensar, sentir y actuar de las personas y que la sociedad debe estructurarse de acuerdo a ellos. Y, en tercer lugar, como consecuencia de lo anterior, indica que cada persona tiene derecho a que se le garantice integralmente unas condiciones mínimas de vida, para que pueda ser feliz.

En otros encuentros se leyeron y comentaron los treinta artículos de los derechos humanos declarados por la ONU el 10 de diciembre de 1948, subrayando sus principios fundamentales: la dignidad, la justicia, la libertad, la igualdad. Además se dijo que varios de estos derechos se celebran durante el año con el fin de educar, sensibilizar y rendir homenaje a quienes luchan por los derechos. Uno de esos derechos fundamentales es el del trabajo.



Fotos tomadas, en su orden: 22.02.2023, encuentro No. 40; 3.05.2023, encuentro No. 56: día del trabajo: artículo 23 y 24 de los DDHH

Otro aspecto relevante que se trabajó para ayudar igualmente a la comprensión básica de los derechos declarados, fue la clasificación de tales, a través de tres frases⁸⁶: “Estado, no te metas en nuestro espacio de libertad”: derechos de primera generación; “Estado, métete en nuestra vida, ven y ayúdanos”: derechos de segunda generación; “Estado, ponte de acuerdo para que todos podamos colaborar”: derechos de tercera generación⁸⁷. Esta manera de clasificar los derechos, ayuda sobremanera para que la gente “del común” los asimile con más propiedad.

Ahora bien, con el objetivo de tomar conciencia de que tales derechos universales se convierten en norma suprema en cada país al consagrarse en las respectivas constituciones, para que sean de obligatorio cumplimiento según los propios contextos culturales, se hizo una mirada panorámica e introductoria de los artículos 1 al 82 de la actual Constitución Política de Colombia, para despertar el interés, además. Esto exigió varios encuentros:

Artículo 1 de la CPC⁸⁸:

⁸⁶ Apuntes de clase con el profesor Alfredo Ramírez Nardiz (Jurisprudencia nacional e internacional, 19 de marzo de 2021), clasificación de los derechos humanos.

⁸⁷ Estos derechos muy bien podrían pertenecer a los de la segunda generación, porque tienen que ver en cierta forma con el compromiso social del Estado (Apuntes de clase con el profesor Alfredo Ramírez Nardiz (Jurisprudencia nacional e internacional, 19 de marzo de 2021), clasificación de los derechos humanos).

⁸⁸ Se enfatizó en la importancia de que Colombia sea un estado social de derecho: respeta los Derechos Humanos y los garantiza legalmente.



Fotos tomadas: 7.09.2022, encuentro No. 17

Derechos Fundamentales de la CPC Art. 11-41:



Foto tomada: 19.10.2022, encuentro No. 24.

Derechos Sociales, Económicos y Culturales de la CPC Art. 42-77⁸⁹



Fotos tomadas: 2.11.2022. Encuentro No. 25.

Derechos colectivos (de solidaridad) y del medio ambiente:

⁸⁹ Al reflexionar sobre los derechos de segunda generación, particularmente al mencionar el derecho a tener una vivienda digna, el presidente de la junta de acción comunal, Yeison Jair Baquero, comenzó a hablar de la importancia de conseguir los títulos de propiedad de las viviendas del barrio Brisas del Guatiquía, debido a que muy pocos habitantes del barrio los poseen. Aprovechó para quejarse de que algunas personas, entre ellas algunos miembros del grupo, no estaban aprovechando la oportunidad que la administración actual brinda para adquirir tales títulos. Se insistió en su importancia, porque sin ellos no se puede hacer mejoramiento de vivienda, y no se pueden aprovechar los subsidios que da el gobierno. En razón de esto, algunas personas se animaron a iniciar el proceso.



Fotos tomadas, en su orden: (1ra foto) 9.11.2022, encuentro No. 28; (3ra foto)⁹⁰ 22.03.2023. Encuentro No. 48.

¿Cómo defender los derechos fundamentales y colectivos? Luego de un largo camino recorrido en el grupo, se tuvo la oportunidad de recibir formación por parte de una abogada sobre la protección y aplicación de los derechos. Primeramente se citó el artículo artículo 86 de la carta Constitucional de Colombia, donde reza cómo cualquier ciudadano tiene la posibilidad de defender ante los jueces sus derechos fundamentales a través de la acción de tutela, cuando estos son vulnerados o amenazados por cualquier autoridad pública e, incluso, por un particular⁹¹.



Fotos tomadas: 7.09.2024 Encuentro No. 120.

⁹⁰ Hizo presencia el Secretariado del Medio Ambiente del municipio de Villavicencio, exhortando sobre el cuidado de las mascotas.

⁹¹ Esto último es lo propio de la tutela en el Estado Colombiano, pues en el derecho comparado no existe esta posibilidad.

En segundo lugar se citó el artículo 23 de la CPC donde reza “que toda persona tiene derecho a presentar peticiones respetuosas a las autoridades (incluso a organizaciones privadas) por motivos de interés general o particular y obtener pronta resolución”. Y, finalmente, se hizo mención del artículo 88 de la CPC, que habla de la “acción popular”, un mecanismo que puede utilizar cualquier persona del pueblo para defender los derechos e intereses colectivos.

“La violencia de género”: un caso específico que viola derechos fundamentales: con la colaboración de la policía metropolitana de Villavicencio se orientó una formación sobre cómo prevenir la violencia de género, acto que va en contra de derechos fundamentales: como la vida, la integridad personal, la igualdad, la libertad, la salud, etc. A este espacio formativo asistieron un gran número de niños y niñas del barrio Brisas del Guatiquía Comuna 3, y los miembros del grupo Eudaimonía.



Fotos tomadas: 18.09.24, encuentro 123.

Por el mismo camino, en otra sesión se habló sobre la violencia intrafamiliar, que puede incluir la violencia de género, enseñando los códigos para hacer señal de socorro cuando se está sufriendo de este flagelo, que cada vez cobra más víctimas. En esta ocasión se contó con la presencia de la secretaria de la mujer del municipio de Villavicencio.



Fotos tomadas, en su orden: 16 de octubre de 2024, encuentro No. 131; 23.06.2025; 19.11.2025.

● Formación en Objetivos de Desarrollo Sostenible

Aprovechando la celebración del día internacional del agua (22.03.2023), se presentaron los diecisiete Objetivos de Desarrollo Sostenible que fueron aprobados en el año 2015 en la cumbre de las Naciones Unidas, y que conforman la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Se resaltaron algunas de sus características: universales, medibles e interconectados. Esta última característica está en perfecta conexión con la teoría del cambio sistémico.



Foto tomada, en su orden: 22.03.2023, encuentro No. 48; 4.10.23, encuentro No. 81.



Fotos tomadas: 4.10.23, encuentro No. 81

- **Formación en los criterios del cambio sistémico y del carisma vicentino**

Desde un comienzo (primeros encuentros) se insistió en la importancia de trabajar con un enfoque sistémico, con el fin de incidir⁹² verdaderamente en la comunidad, permitiendo que las acciones, cualesquiera que ellas sean, colaboren en la promoción humana, para no tener que lamentarse de una caridad que en vez de dar vida y permitir un florecimiento humano (eudaimonía), destruye a la persona y a la comunidad: como es el denuncia de Moyo (2011) en su libro “Cuando la ayuda es el problema”, o mejor, traducido literalmente del inglés “ayuda muerta” (dead aid). Y es que Moyo, una mujer africana, de Zambia, se ha atrevido a decir que gran parte de la ayuda que los países ricos han hecho a los países pobres del África no ha creado desarrollo sino más miseria⁹³, ya sea porque los recursos se quedan en manos corruptas, o porque sólo se ha buscado con ello impactar a corto plazo y sólo a un grupo de personas. En esto último, al respecto, escribe:

Una intervención eficaz a corto plazo podría generar pocos beneficios apreciables y sostenibles a largo plazo. Y lo que es peor, podría perjudicar involuntariamente cualquier frágil oportunidad para el desarrollo sostenible que esté en marcha en ese momento... La eficacia de la ayuda se debería medir por su contribución al crecimiento sostenible a largo plazo y la cantidad de gente a la que logra extraer de la pobreza de una manera sostenible (p. 91).

⁹² Distinto a impactar, porque no necesariamente implica algo contundente y evidente, sino algo más progresivo o racional; algo más latente, pero que al final puede ser mucho más incisivo.

⁹³ A propósito, hoy se habla, para evitar que las ayudas a los pobres se traduzcan en más miseria, de la importancia de una estrategia integral contra la pobreza: “En última instancia, la reducción de la pobreza no puede depender exclusivamente ni del mercado ni del Estado ni de la cooperación internacional. Requiere de una estrategia integral que combine crecimiento económico, políticas redistributivas, fortalecimiento institucional, y programas focalizados basados en evidencia” (Campo Robledo & Gómez González, 2025).



Foto tomada: 5.12.2024; encuentro No. 151

Así las cosas, se insistió en el grupo sobre la relevancia de pensar en una verdadera promoción humana; que toda obra a desarrollar debía estar enfocada a la sostenibilidad, incluso las acciones que están directamente relacionadas con la asistencia humanitaria, como cuando se le ayuda a una persona que necesita alimentarse: porque promover y asistir no necesariamente son acciones contrarias, ya que se puede asistir a alguien de una manera puntual, y a la vez estar pensando en cómo ayudarle para que a largo plazo se vaya promocionando.

Otro punto esencial de la estrategia del cambio sistémico en el que se ha insistido durante en proceso del grupo Eudaimonía es la misma espiritualidad vicentina. El carisma vicentino, que bebe su espiritualidad de la lectura y vida que hizo San Vicente de Jesucristo, está centrado en la convicción de que los pobres no son un problema sino un misterio; porque los problemas se resuelven sin necesidad de implicarse en ellos, y los misterios, por el contrario se encarnan para poder comprenderlos. Es una espiritualidad de encarnación, donde deben conjugarse el amor afectivo y efectivo, la fe y la caridad, la contemplación y la acción; una espiritualidad que nos permite cambiar la vida de los otros y la “de nosotros mismos”; que nos ayuda a buscar nuevos paradigmas en el trabajo con y para los pobres; que nos ayuda a ver a los pobres de sí mismos y no de nosotros (Systemic Change Commission, p. 18), es decir, a verlos desde su propia realidad, dignidad, historia, capacidades, como sujetos de derechos y protagonistas de su propio cambio, y no como objetos de ayuda.



Foto tomada: 14.11.2022, encuentro No. 29

Enfoque altruista⁹⁴



Foto tomada: 31.08.2022, encuentro No. 16; 14.11.22, encuentro No. 29. JMP.

● Búsqueda de recursos (donaciones)

San Vicente de Paúl llegó a decir que “Los pobres sufren a veces más por falta de orden en la ayuda que se les da que por escasez de personas caritativas que estén dispuestas a ayudar”. Parodiando esta frase, también se podría decir que “los pobres sufren a veces más por falta de orden y ética en la administración de los recursos, que por escasez de los mismos.

En este proyecto de cambio sistémico y de Eudaimonía es relevante hablar del tema de las donaciones, porque realmente es algo que en cualquier momento se puede dar, ya sea porque se pidan o porque lleguen providencialmente. En este sentido, fue muy interesante un diálogo que se generó a partir de un mercado que una familia donó al grupo. Ante la pregunta ¿cómo podríamos

⁹⁴ Al presentar este enfoque se deja claro que la filantropía no puede nunca reemplazar al poder estatal.

aprovechar el mercado donado, teniendo en cuenta que a cualquiera de los miembros le sería de gran utilidad?



Foto tomada: 19.07.23, encuentro No. 70

Y las respuestas fueron las siguientes:

- a. Repartir el mercado para todos en partes iguales
- b. Repartirlo según la necesidad de cada uno (equitativamente)
- c. Regalarlo a las personas que estén más necesitadas
- d. Hacer una rifa para multiplicar el producto
- e. Hacer una comida y repartirla, así muchos se verían afectados

Al final del diálogo, se escogió la primera opción, pues todos manifestaron necesidad.

Este ejercicio sirvió para reflexionar acerca de la importancia de dialogar sobre la administración de los recursos, con el fin de aprovecharlos lo mejor posible, permitir que lleguen a las personas más necesitadas o, llegado el caso, que se inviertan en aquello para lo cual fueron donados y recibidos; además, sirvió como un acto para crecer en la capacidad de pensar en los derechos de los otros. A esto se suma el hecho de que recientemente se habían ya recibido otras donaciones bastante significativas, que se muestran en las fotos siguientes: una vajilla en buen estado, mil ladrillos, una volquetada de arena⁹⁵ y una cantidad de harina -para recibir

⁹⁵ Los ladrillos y la arena fueron donados por la señora Diana Sarmiento

periódicamente de parte de una empresa-. Era necesario, entonces, hacer un diálogo formativo al respecto.



Foto tomadas, en su orden: 15.03.2023, encuentro No. 46; 10.05.23, encuentro No. 60; 21.06.23, encuentro No. 67; 28.06.23, encuentro No. 69

- **Asistencia integral a personas de extrema pobreza**



Fotos tomadas, en su orden: 11.11.24, encuentro 139; 27.09.2022, encuentro No. 19.

Entre hacer proyectos de cambio sistémico para promover a los pobres y asistir inmediatamente a los pobres, no se puede hacer ninguna discriminación, porque las dos tareas son imperativas (Systemic Change Comission, 2017, p. 13); todo depende del contexto. La solidaridad, como una acción de asistir o auxiliar, aunque no esté directamente orientada a la promoción, es una obra imperiosa y necesaria. Esto lo entendió muy bien la señora Nydia Quintero de Turbay, ex primera dama de Colombia, quien fundó “Solidaridad por Colombia”, animada por la siguiente frase: “Pequeños actos de solidaridad en millones de personas pueden transformar el mundo” (Hoyos Uribe, 2025, p. 1.5); y así mismo lo comprendió lúcidamente el sacerdote jesuita Jorge Eduardo Serrano, quien murió el pasado 13 de julio de 2025, recordado

por sus ollas comunitarias masivas en el barrio Atalaya de Cúcuta y por muchas otras obras, llevadas a cabo con “la pedagogía de la urgencia” (como él mismo la bautizó) y que consiste en “actuar primero, pensar en conjunto, no esperar que lleguen las soluciones de arriba, confiar en la fuerza del pueblo organizado” (Arango Cammaert, 2025).

Muy conscientes de lo que se acaba de expresar, y sabiendo que en el barrio Brisas del Guatiquía hay personas muy pobres, y sin menguar ningún afán por una verdadera promoción humana, el grupo ha dinamizado algunas acciones para asistir a los más necesitados. Entre ellas están: jornadas de distribución de alimentos (sancochadas), mercados, ropa, elementos de aseo, corte de cabello, etc.



Fotos tomadas, en su orden: (1ra) 14.11.22, encuentro No. 29, JMP; 9.11.2024, encuentro No. 139.



Fotos tomadas: 9.11.2024, encuentro No. 139.



Foto tomadas: 1ra y sda: 12.11.2024, encuentro 140. 3ra: 31.08.25.⁹⁶



Celebración de la JMP: Seminario Mayor NSC (16.11.2025)

- **Ahorro comunitario y sancocho de piedras**

Dos cosas significativas y de trascendencia simbólica fueron: la alcancía y el sancocho de piedras⁹⁷ que se pueden ver en las fotos. Significativas, porque la alcancía comunitaria ha servido para financiar algunas actividades recreativas, y el sancocho de piedras, como se puede ver en la foto, ha servido para disfrutar un momento fraterno en la mesa. Y simbólicas, porque se ha constatado y aprendido que a pesar de los pocos recursos materiales, basta que haya interés de parte de los miembros de una comunidad para que se pueda soñar con un futuro mejor. Esto está en estrecha relación con la promoción humana.

⁹⁶ Participación de la Secretaría de la Mujer del municipio de Villavicencio y de Casabe (Plan de Alimentación y Nutrición).

⁹⁷ Así se le llama a un cuento que habla de un soldado exiliado que no tenía nada qué comer, y cuando pidió ayuda nadie le quiso ayudar. Entonces se puso a cocinar agua con piedras. En eso un niño pasó y le preguntó qué hacía. Al ser informado de que hacía una sopa de piedras, luego de haber probado, éste le dijo que le hacía falta algo de sal, por lo que fue a buscar un poco de sal a su casa. Luego llegó otro niño y al ver la sopa vio que le faltaba algo de tomate, y se fue a buscar a su casa un poco... y así sucesivamente fueron llegando más niños, hasta que al final no hubo sino que sacar las piedras para disfrutar la rica sopa.



Fotos tomadas, en su orden: 12.04.2023, encuentro 51; 22.04.2023, encuentro No. 52; 9.08.23 Encuentro No. 74.

Enfoque ecológico

Hoy más que nunca no se puede pensar en esfuerzos sociales y de derechos humanos, sin tener en cuenta el medio ambiente ecológico. Y más cuando se habla tanto del enfoque sistémico requerido para lograr un verdadero bienestar. Así lo dejó claro Francisco en su carta encíclica Laudato sí: “Todo está conectado” (No. 91), razón por lo que cualquier deterioro, sea ambiental o social, genera una sola crisis: socioambiental. El barrio Brisas del Guatiquía, como ya se ha dicho, sufre un tremendo problema de saneamiento ambiental. Sus calles, el sendero aledaño al río Guatiquía⁹⁸, y el terraplén, se mantienen contaminados con residuos inorgánicos. Esta es la razón de las siguientes acciones del grupo Eudaimonía que se tratan de evidenciar seguidamente.

- **Recolección de basura en el sendero aledaño al río Guatiquía Comuna 3⁹⁹ y recreación comunitaria**

⁹⁸ Cuando construyeron el sendero era un malecón turístico, hecho inicialmente para visualizar el río Guatiquía y para unir las comunas 3, 4 y 5, que abarca todos los barrios aledaños al margen del río Guatiquía, corriente abajo. Pero por causa de gobiernos corruptos se dispuso solamente como cicloruta (que tampoco fue terminada).

⁹⁹ Se hace necesario informar que uno de los mayores problemas del Barrio Brisas del Guatiquía Comuna 3 es la cantidad de basura que se acumula en el sendero aledaño al río Guatiquía y en sus orillas; basura que tarde o temprano termina llegando a la corriente del río. Y aunque pareciera fácil solucionar este problema por la vía administrativa local, realmente se torna muy difícil porque es basura que traen en su mayoría los habitantes de calle, que les queda de la práctica del reciclaje, o que les dan algunas personas del barrio para que boten a cambio de dinero; personas inconscientes, que en vez de aprovechar el camión de basura, prefieren utilizar el sendero y el río. He aquí un problema cultural.

Muy conscientes de que un ambiente sano y seguro favorece la defensa y la promoción de los derechos fundamentales, dígame la salud, el descanso, etc., en varias ocasiones se hicieron jornadas de aseo en el sendero que conecta al barrio Brisas del Guatiquía Comuna 3 tanto con el río Guatiquía como con las comunas 4 y 5. Las dos primeras jornadas tuvieron la participación de la Secretaría Ambiente del Medio del municipio de Villavicencio, las otras, con el ánimo de conservar el lugar limpio para ir creando cultura del aseo en la comunidad, fueron dinamizadas por los miembros del grupo Eudaimonía. Habiendo mejorado el aspecto del sendero, la misma Secretaría del Medio Ambiente dispuso en dos ocasiones bicicletas para hacer un recorrido por las comunas 3, 4 y 5, que quedan en toda la orilla del río Guatiquía, corriente abajo. Aunque lastimosamente el grupo tuvo que desistir de hacerle aseo a este sector debido a que recibió información sobre el desacuerdo de algunas personas, a quienes un sendero limpio y, por ende, más turístico, no les era muy conveniente para poder hacer sus fechorías.

Colaboración de la Secretaría del Medio Ambiente del municipio de Villavicencio:

- **Recolección de basura:**



Fotos tomadas: 14.10.2022, encuentro 22.

- **Primer paseo en bicicleta**



Fotos tomadas: 15.10.2022

- Retirada de llantas



Fotos tomadas: 3.11.2022

- Segundo paseo en bicicleta

Dos días después de haberle hecho aseo al sendero, la misma Secretaría del Medio Ambiente del municipio invitó a la comunidad a montar en bicicleta por el sector, y ofreció, además, las bicicletas. Con esta actividad se vio claramente todo el bien que se podría hacer en la comunidad si dicho camino se mantuviera limpio y no tuviera problemas de seguridad: los niños, niñas y jóvenes, por ejemplo, dispondrían de un excelente espacio para distraerse.



Fotos tomadas: 5.11.2022

Limpieza del sendero, con la colaboración del Seminario Mayor María del Carmen, de Restrepo Meta: sólo pasaron ocho días después de haberle hecho aseo al sendero, y ya estaba de nuevo sucio e indispuesto para transitar por allí.



Foto tomada: 14.11.22 (JMP), encuentro 29

Campaña de aseo en el sendero con la participación de los niños y niñas:



Fotos tomadas: 14.10.2023

Diálogo sobre las actividades de limpieza en el sendero y los paseos en bicicleta: en uno de los encuentros del grupo Eudaimonía se hizo un conversatorio con el fin de evaluar las

dos actividades habidas en pro de un medio ambiente sano en el barrio: limpieza del sendero y paseo en bicicleta. En el diálogo se resaltaron los siguiente puntos:

- La participación de la alcaldía es muy necesaria, así como la de los miembros de la misma comunidad y del grupo.
- Conservar el sendero limpio trae muchas cosas positivas para la comunidad: hay más higiene, un ambiente saludable, y más confianza para transitar, y las personas de afuera pueden venir con más confianza al barrio; se podrían hacer, incluso, ventas.
- Mantener esa vía limpia podría ser una tarea importante para que el grupo liderara.



Fotos tomadas¹⁰⁰: 19.10.2022, encuentro No. 24.

● **Campañas de aseo en la zona recreativa:**

Como el grupo no pudo continuar colaborando en el aseo del sendero por la razón antes expuesta, decidió enfocarse en la limpieza del parque recreacional del barrio. Ciertamente la responsabilidad de velar por la limpieza del barrio es del municipio, en primer lugar. Solo que a través de estas iniciativas, se quiere dar un mensaje a la comunidad sobre la importancia de vivir en un ambiente limpio y seguro, donde se pueda dar un mejor florecimiento humano: la eudaimonía. Es una bondad silenciosa y consciente de impactar la comunidad, pues ya lo dijo la científica Jane Goodall, fallecida recientemente (1.10.2025): “No hay un día de tu vida que no

¹⁰⁰ En la segunda foto se quiso representar la imagen del sendero cuando está sucio y cuando está limpio.

hayas impactado de alguna forma a la gente y el ambiente a tu alrededor. Lo que tú hagas hace toda la diferencia, por lo que tienes que decidir qué clase de diferencia quieres hacer” (Caicedo Ucrus, 2025).



Fotos tomadas: 26.11.2022, encuentro No. 31



Fotos tomadas: 17.08.24, encuentro No. 114.

- **Embelllecimiento del espacio público**

Como iniciativa e invitación de la Junta de Acción Comunal del barrio, cuyo presidente es miembro del grupo, se realizó un proyecto artístico de muralismo, orientado por la Corporación Cultural Municipal de Villavicencio (CORCUMVI), con la joven Camila Baroniza a la cabeza. El proyecto permitió la participación de miembros del barrio, en su mayoría niños y niñas, y algunos miembros del grupo Eudaimonía.



Fotos tomadas: 10.2022.

El objetivo de esta actividad artística, además de utilizar bien el tiempo libre y el espacio público en actividades artísticas, fue dar un mensaje a la infancia y a la comunidad en general sobre la importancia de soñar en grande, de no rendirse en medio de las adversidades, como bien lo reza el mural.

- **Siembra de árboles: menos basura**

En vista de que algunos habitantes del barrio Brisas del Guatiquía, la Secretaría de Medio Ambiente y la Oficina de Posconflicto ofrecían algunas especies de árboles (tales como aguacates, guayacanes) para reforestar una zona aledaña al Río Guatiquía, varios miembros de la comunidad, animados por el presidente de la JAC, se unieron en minga para realizar la siembra. Esta actividad estuvo muy en sintonía con uno de los grandes propósitos que se tienen en la COP30, que se realizará en el mes de noviembre de 2025, en Belem-Brasil. Al respecto se afirma: “A diferencia de las tecnologías de captura de carbono, las cuales son costosas y tienen poca evidencia de éxito, la regeneración forestal es asequible, escalable y está lista para implementarse. Además, enfocarse en la restauración forestal también aporta otros beneficios: protege la biodiversidad, conserva el agua y apoya servicios ecosistémicos saludables” (Veríssimo & Assunção, 2025).



Fotos tomadas: 20.05.2023, encuentro No. 59.



Fotos tomadas: 10.06.23, encuentro No. 65; 9.09.2023 (3ra foto).

● **Formación en la actividad del reciclaje**

Desde el inicio del proceso del grupo Eudaimonía se comenzó a hablar de la importancia de reciclar, conscientes de que si “nuestra existencia implica consumo, se debe hacer algo para remediarlo”, y de que la importancia de las acciones no depende de su medida y cantidad, sino de su significado y simbología, por lo que es necesario que tales acciones, por pequeñas que sean, se hagan con la convicción de que se va a transformar el mundo y la sociedad¹⁰¹: de que cuidando la pequeña aldea, se está protegiendo el planeta y la humanidad. Se tomó como ejemplo el proyecto llamado “Botellas de Amor” presentado por el antioqueño Jhon Berrío López desde el año 2016, que consiste en echar el plástico de uso único en botellas y luego llevarlo a puntos de acopio; material que luego se transformará en madera plástica para ser utilizada en edificaciones. Esta es una propuesta de “logística inversa” a la tradicional: en vez de producir para consumir y luego desechar, acá se recicla, se repara y se reutiliza. Lo que se llama una economía circular (Ayala Amaya, 2025, p. 1.12), y que va en perfecta consonancia con el siguiente principio: “el valor de los objetos no depende necesariamente de su forma, sino también de la materia, en cuanto que puede ser transformada en nuevas formas”. Valga citar acá a Sara Samaniego, una comunicadora social que desde hace cinco años, en tiempos de pandemia, decidió trabajar para dignificar el

¹⁰¹ Esto podría relacionarse con el imperativo categórico del filósofo Immanuel Kant: “Obra sólo según aquella máxima tal que puedas querer al mismo tiempo que se torne ley universal”.

trabajo de los recicladores. Y lo ha hecho, de tal forma, que ya estuvo en la portada de New York Times, y, últimamente, ha sido tenida en cuenta en el libro de “Los 40 de menos 40” (2024), del periodista José Manuel Acevedo; lo que significa su ingente labor en el propósito ya mencionado. En una entrevista para el periódico El tiempo (13.09.25, p. 1.14) ella le expresó a Acevedo que lo más bonito de la labor de reciclar es que “un reciclador ve tesoros donde otros ven basura”..., que “los recicladores llevan unas gafas de segunda vida”.., que “cuando compras una gaseosa no compras sólo el líquido, sino también el empaque”, que ella, Marce (nombre que adoptó) se despedirá de tal oficio “cuando separar el material sea tan natural como lavarse los dientes; cuando la pregunta ya no sea ¿por qué reciclar?, sino ¿cómo podemos hacerlo mejor”?



Fotos tomadas, en su orden: 23.07.2022, encuentro No. 10; 14.11.2022, encuentro No. 29; 20.11.2023 (3ra foto: en el Seminario Mayor María del Carmen de Restrepo-Meta).

Enfoque cultural

- **Talleres artísticos que fomentan la creatividad, distraen, cultivan sueños y generan ingresos**

La Corporación Cultural Municipal de Villavicencio (CORCUMVI) ha estado en los últimos 3 años muy interesada por fomentar el arte en el barrio Brisas del Guatiquía, por gestiones de la Junta de Acción Comunal. Los miembros del grupo Eudaimonía y algunos niños y niñas de la comunidad barrial han estado participando significativamente del proyecto. Se es muy consciente del poder del arte, en su capacidad para cuestionar, sanar, reconstruir vínculos y fomentar las celebraciones colectivas; objetivos estos que se tienen muy claros en las

exposiciones artísticas que últimamente se han realizado en ciudades como Bogotá, Medellín, etc., conocidas como “Bienales de Arte”, las cuales han sido verdaderas fuentes de enriquecimiento para la sociedad (Hakim, 2025).



Fotos tomadas: 10.06.23, encuentro No. 65.



Fotos tomadas: 22.07.2023, encuentro No. 71; 23.10.25.



Fotos tomadas: 28.06.2023, encuentro No. 69.



Fotos tomadas: 25.06.25; 12.07.25 (exposición de arte CORCUMVI)



Fotos tomadas: 17.07.2025



Fotos tomadas: 24.07.2025



Fotos tomadas: 14.11.2025

- **Actividades recreativas y salidas de esparcimiento**

Atendiendo al artículo 23 de la DUDH, donde reza que “Toda persona tiene derecho al descanso, al disfrute del tiempo libre...”, también se le ha dado un espacio especial a actividades

recreativas y de descanso. Se resalta sobremanera la participación del Instituto Municipal de Deporte y Recreación del municipio de Villavicencio (IMDER), que se ha prestado en varias ocasiones para colaborar con este propósito.



Fotos tomadas, en su orden: 1.02.2023, encuentro No. 37; 16.09.23, encuentro No. 79; 23.09.2024, encuentro No. 132.



Fotos tomadas, en su orden: 21.09.2022, encuentro No. 18; 27.05.23, encuentro 64; 16.09.2023, encuentro No. 79.

Enfoque experiencial: un recorrido inductivo

Gracias a la experiencia tenida en el grupo sistémico Eudaimonía, comunicada en los seis focos que se acaban de exponer, se han ido aclarando las siguientes convicciones, a manera de colofón:

- a. Sin duda que la experiencia, acompañada de la teoría, permite constataciones y nuevas evidencias, que enriquecen sobremanera la consecución de objetivos de un proyecto social. Ya lo ha dicho Antonio Machado en su sabio poema: “Caminante no hay camino, se hace camino al andar”; o al estilo peripatético, en el que se busca la verdad mientras se camina.
- b. Un grupo social que adopte la estrategia del cambio sistémico y defina de manera estable y firme sus objetivos en torno a los derechos humanos, puede llegar a ser determinante

para la transformación de una comunidad, con las características del barrio Brisas del Guatiquía.

- c. Es urgente trabajar por la promoción de los derechos humanos en lugares como Brisas del Guatiquía. El olvido de las comunidades más marginadas y vulnerables termina siendo lamentable tarde que temprano¹⁰², y no sólo para las personas que las integran, sino para toda la sociedad¹⁰³.
- d. El trabajo con las personas en situación de pobreza, en relación con la promoción de los derechos humanos en el barrio Brisas del Guatiquía, no consiste primordialmente en sacarlas de su contexto, sino en acompañarlas desde su realidad concreta. Esto implica crear condiciones que favorezcan su dignidad y promover una cultura de amor propio y empoderamiento, de modo que sean protagonistas de su propio proceso de transformación.
- e. Para incidir de manera efectiva con proyectos de promoción humana es indispensable la implicación de los interesados, y muy especialmente de quienes lideran los procesos.
- f. El primer y más auténtico acto de solidaridad que se puede realizar en comunidades como Brisas del Guatiquía, marcadas por la miseria humana, social y ambiental, es el acompañamiento¹⁰⁴. Sólo a partir de allí pueden surgir acciones transformadoras y justas que impulsen una verdadera promoción humana.

¹⁰² Pero no se quiere indicar acá una relación necesaria entre “los lugares más marginados” y los actos antisociales. O lo que es paralelo: no por pertenecer a una sociedad donde la vida se da en contextos indignantes, una persona tenga menos posibilidades de ser inocente. Esta es una de las enseñanzas de la película estadounidense “Doce hombres sin piedad” (1954), de Reginald Rose.

¹⁰³ Al respecto dice el papa Francisco en carta encíclica Fratelli Tutti: “Cuando un sector de la sociedad pretende disfrutar de todo lo que ofrece el mundo, como si los pobres no existieran, eso en algún momento tiene sus consecuencias. Ignorar la existencia y los derechos de los otros, tarde o temprano provoca alguna forma de violencia, muchas veces inesperada” (2020, no. 219).

¹⁰⁴ Mélich (2010, p. 250) cuando habla de la compasión, palabra que etimológicamente significa “sufrir junto a”, dice que no se refiere a entrar en empatía (sufrimiento dentro de) con el otro, con el sufriente, porque el dolor es algo personal, algo del otro; por lo que “la compasión consiste en responder al dolor del otro acompañándole”.

- g. Pensar los proyectos sociales desde una perspectiva sistémica, especialmente en contextos de extrema pobreza, permite adoptar una mirada holística (y no panóptica¹⁰⁵), que favorece el bienestar integral de las personas y comunidades.
- h. El tema de los derechos humanos, interpretado desde la Doctrina Social de Iglesia, puede ofrecer una base sólida para las motivaciones sociales de las personas que hacen parte del grupo Eudaimonía.
- i. Fundar un grupo social conformado por miembros de la misma comunidad es una opción clave para promover, proteger y defender de manera sostenible los derechos humanos en contextos como Brisas del Guatiquía¹⁰⁶.
- j. Un grupo verdaderamente neutral, sin etiquetas u uniformes que discriminen por razones religiosas, políticas y culturales, y centrado únicamente en lo humano y lo social, permite que cualquier persona se sienta bienvenida e incluida, sin dejar de reconocer la importancia de sus creencias o identidades.
- k. Las acciones más significativas en favor de los derechos humanos se gestan y consolidan en el campo de la política, entendida no como confrontación partidista, sino como el ejercicio ético y colectivo de construir lo público, incidiendo en las decisiones que afectan las comunidades y garantizan la dignidad de las personas¹⁰⁷.

Precisamente porque no hay empatía se puede ser compasivo, y serlo de forma gratuita, debido a que no se tiene ninguna “obligación” generada por un dolor o por un deber. Entonces, la tarea es acompañar, sabiendo que el otro, el que sufre, tiene una situación única, imposible de “vicariar”, que merece al máximo mi respeto, mi silencio, aunque siempre con una actitud activa, creativa, dispuesta.

¹⁰⁵ Que en vez de acompañar y dialogar, vigila y viola la privacidad.

¹⁰⁶ Como decía un Superior General de los misioneros vicentinos: “el mejor camino para salvaguardar el carisma vicentino en el mundo es fundar grupos vicentinos en los lugares por donde pasan los misioneros y misioneras vicentinas”.

¹⁰⁷ Así lo recordó el papa Francisco en la encíclica *Fratelli Tutti* (No. 180): “la política es el ejercicio supremo de la caridad”.

- l. El trabajo en el campo social, desde la perspectiva de los derechos humanos y ambientales, le otorga a la Iglesia Católica -y al ámbito religioso en general- una renovada credibilidad, al permitirle dialogar de manera activa con los desafíos más urgentes del mundo actual¹⁰⁸.
- m. La participación activa del presidente de la Junta de Acción Comunal y de algunos de sus miembros, constituye un factor clave para que el trabajo social que se pueda desarrollar en barrios como Brisas del Guatiquía Comuna 3, tenga un impacto significativo en la búsqueda de la eudaimonía comunitaria.
- n. “El bienestar asociado a la felicidad no surge necesariamente de aferrarse únicamente a los aspectos favorables, sino de la capacidad de identificar situaciones negativas que afectan la vida colectiva, y que exigen acciones solidarias y respuestas empáticas” (Hernández & Malaver, 2025).
- o. Lo que nació como un propósito académico, pronto se convirtió en convicciones: vale la pena trabajar en el florecimiento humano de la comunidad de Brisas del Guatiquía Comuna 3, y hacerlo con una mirada utópica¹⁰⁹, es decir, imaginando que en un futuro no muy lejano los niños y las niñas vivirán con sueños que florecen, los adultos con sueños que buscan cosechar, los viejos y las viejas con sueños cumplidos, y todos podrán disfrutar de un ambiente favorable para la felicidad¹¹⁰.

¹⁰⁸ Que la Iglesia trabaje en la defensa de los derechos humanos y ambientales, es una respuesta concreta a la invitación que hizo el mismo papa Francisco en su primera exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* (No. 20), al hablar de la necesidad de que la Iglesia esté “en salida” hacia las periferias, convirtiéndose en una comunidad de discípulos misioneros que primerean, que se involucran, que acompañan, que fructifican, festejan, que huelen a oveja (No. 20-24).

¹⁰⁹ Diferente a una mirada distópica: que imagina un futuro en el que la realidad es indignante.

¹¹⁰ Una imagen clara que habla de cómo una utopía, similar a la que se menciona en este punto, puede llegar a ser objetiva, y no sólo un sueño que motiva, es la experiencia que está teniendo el barrio El Regalo de la localidad de Bosa, Bogotá, que gracias al esfuerzo “sistémico” que han hecho sus habitantes durante más de tres décadas, con la presidenta de la J.A.C. a la cabeza (Ana Inés Vásquez), ha ganado premios internacionales, hasta el punto de ser considerado el barrio más limpio de Latinoamérica (Malaver, 2025). Y esto anterior se concibe así, a pesar de lo que

- p. La creación de “terceros espacios”¹¹¹, entendida en este caso como la utilización periódica del Salón Comunal del barrio Brisas del Guatiquía por parte del grupo Eudaimonía, ha favorecido la construcción de vínculos significativos entre sus miembros. En este espacio las personas no sólo coinciden físicamente, sino que se reconocen mutuamente, comparten experiencias y desarrollan un sentido de pertenencia. De esta manera se confirma el principio según el cual “el tiempo es superior al espacio”, pues cuando un lugar deja de ser únicamente un espacio físico y se transforma en una oportunidad para el encuentro y la interacción social, permite progresivamente la construcción de una verdadera comunidad.
- q. La articulación entre la experiencia vivida y la narración de los hechos, sustentada en marcos teóricos¹¹², otorga solidez al proyecto Eudaimonía y fortalecen los principios que orientan su rumbo, evitando posibles desviaciones.

dice el filósofo de Tunja, Rafael Humberto Moreno Durán, con cierta ironía: “Todas las utopías son admirables, hasta que se convierten en realidad” (El Tiempo, 2.12.2025, p. 1.14).

¹¹¹ “Aquellos lugares distintos a la casa y al trabajo donde las personas pueden encontrarse, convivir y relacionarse”: parques, museos, bibliotecas, espacios culturales y zonas públicas” (Mejía Pélaez, Juliana. El Tiempo, 10.06.2026, p. 1,12).

¹¹² Ya lo dijo el sociólogo Kurt Lewin “No hay nada más práctico que una buena teoría”.

Conclusiones¹¹³

1. La promoción de los derechos humanos en la comunidad de Brisas del Guatiquía exige, ante todo, un enfoque ético, que impulse al promotor a preguntarse qué puede hacer para transformar la realidad, en lugar de limitarse a aplicar respuestas predeterminadas.
2. La Estrategia del Cambio Sistémico, inspirada en el carisma vicentino, está abriendo un horizonte mucho más esperanzador en la comunidad de Brisas del Guatiquía, gracias a acciones que no sólo generan impacto inmediato, sino que siembran cambios sostenibles a largo plazo.
3. Durante los últimos tres años, la creación del grupo sistémico Eudaimonía y su participación en acciones de promoción de los derechos humanos en el barrio Brisas del Guatiquía, han permitido evidenciar avances significativos en los procesos de optimización del bienestar integral de la comunidad, sentando bases sólidas para un desarrollo perdurable.

¹¹³ A manera de “colofón”, como queriendo cerrar con broche de oro, se comenta lo siguiente: como dijo el célebre matemático e inventor griego Arquímedes: “Dadme un punto de apoyo y moveré el mundo”. Más de cuatro años después de la fundación del Grupo Sistémico Eudaimonía, el 17 de mayo de 2022, en diálogo con el presidente de la Junta de Acción Comunal, el señor Yeison Baquero (quien ha estado continuamente presente en todo el proceso), se identificó un punto clave: la creación del grupo. Esta iniciativa motivó a la Junta a impulsar proyectos comunitarios, transformando Brisas del Guatiquía, Comuna 3, en un barrio más feliz y comprometido con la promoción de los derechos humanos.”

Referencias

- Ahlert, A. (2012, Agosto 1). Ética y Derechos Humanos: principios educativos para una sociedad democrática. Retrieved Mayo 13, 2025, from <https://journals.openedition.org/polis/4663>
- Arango Cammaert, F. (2025, Agosto 20). Un sacerdote profético. *El Tiempo*, p. 1.15.
- Arendt, H. (1958). *La condición humana* (1st ed.). Paidós Surcos 15.
- Arendt, H. (2019). *La pluralidad del mundo Antología* (1ra ed.). Tauros.
- Attenborough, D. (Director). (2020). *Una vida en nuestro planeta* [Film].
- Ayala Amaya, J. A. (2025, Julio 10). Sostenibilidad con impacto humano. *El Tiempo*, 1.12.
- Barraca Mairal, J. (2005). *Pensar el Derecho*. Editorial Palabra.
- Bedoya Lima, J. (2024, Noviembre Jueves). Más allá de "+57". *El Tiempo*, 1.13.
- Bedoya Lima, J. (2025, Agosto 19). Cepal acuerda "pacto regional por los cuidados" y traza plazo de 10 años para cumplirlo. *El Tiempo*, p. 1.3.
- Bedoya Lima, J. (2025, Agosto 21). El arte del cuidado. *El Tiempo*, p. 1.13.
- Bevill, L. (2024, Mayo 12). Alegría y felicidad, dos conceptos distintos para hablar de bienestar. *El Tiempo*, 2.9.
- Bevill, L. (2024, Mayo 12). Alegría y felicidad, dos conceptos distintos para hablar de bienestar. *El Tiempo*, 2.9.
- Boutchi, M., Nzimenya, D., Baptiste Mandakoasy, J., & Joseph, A. (2024, Julio-Diciembre). La Iglesia y el Cambio Climático: Una Contribución Vicenciana en Situación Ecológica. *Vincentiana*, Año: 68(3 y 4), p. 603.

Bunge, M. A. (1959). *La ciencia. Su método y su filosofía*.

https://users.dcc.uchile.cl/~cguiter/cursos/INV/bunge_ciencia.pdf

Buriticá, D. (2025, Mayo 24). Tenemos que aprender a tener conversaciones incómodas:

Daniel Buriticá. *El Tiempo*, p. 2.2.

Bustamante, J. (2018, Marzo 2). Sale a la venta la única carta que Mahatma Gandhi escribió sobre Jesús. <https://www.mensaje.cl/sale-a-la-venta-la-unica-carta-que-mahatma-gandhi-escribio-sobre-jesus/>.

Caicedo Ucrus, E. (2025, Octubre 2). Jane Goodall y su legado como científica imparable. *El Tiempo*, p. 1.7.

Campo Robledo, J., & Gómez González, J. E. (2025, Octubre 12). La importancia de una estrategia integral contra la pobreza. *El Tiempo*, p. 2.4.

Carrasquilla, F. (1996). *Escuchemos a los pobres. Aportes para una antropología del pobre*. <https://es.slideshare.net/slideshow/escuchemos-a-los-pobres-aportes-para-una-antropologa-del-pobre-federico-carrasquilla-m/24671787>

Castillo, J. M. (2006). *La ética de Cristo*. Desclée de Brouwer.

Castro González, D. (2008). *Plan de mejoramiento integral del asentamiento humano precario, barrio Brisas del Guatiquía del municipio de Villavicencio*. Villavivienda.

Catecismo de la Iglesia Católica. (1992). San Pablo.

Comisión para la promoción del Cambio Sistémico de la familia vicentina (CPCS).

(2008). *Semillas de Esperanza*. Editorial La Milagrosa.

Congregación de la Misión. (1992). *Conferencias a los misioneros*. CEME.

Congregación de la Misión. (1999). *En tiempos de San Vicente de Paúl... y hoy. Tomo II*. CEME.

- Cortés Morato, J., & Riu, A. M. (1991). *Giro Copernicano*. Retrieved Mayo 1, 2025, from https://www.filosofia.net/materiales/sofiafilia/hf/soff_9_6.html#:~:text=El%20giro%20copernicano%20de%20Kant,supuesto%20de%20que%20era%20el.
- Cortina, A. (2000). *Ética Mínima*. Retrieved Mayo 1, 2025, from https://tallersurzaragoza.wordpress.com/wp-content/uploads/2012/11/cortina_adela-etica_minima.pdf
- Díaz, C. (1987). *Eudaimonía*. Encuentro Ediciones.
- Díaz, C. (1987). *Eudaimonía, la felicidad como utopía necesaria*. Ediciones Encuentro.
- Dicasterio para la doctrina de la fe. (2024, Marzo 25). *Declaración Dignitas Infinita*. Retrieved Mayo 1, 2025, from https://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/documents/rc_ddf_doc_20240402_dignitas-infinita_sp.html.
- Duch, L., & Mélich, J.-C. (2005). *Escenarios de la corporeidad*. Editorial Trotta.
- Francisco. (2013). *Evangelii Gaudium*. Bogotá: San Pablo.
- Francisco. (2015). *Laudato Si'*. Bogotá: San Pablo.
- Francisco. (2020). *Fratelli Tutti*. Bogotá: San Pablo.
- Francisco. (2020). *Querida Amazonía*. Bogotá: San Pablo.
- Francisco. (2023). *Laudate Deum*. Bogotá: Paulinas.
- Francisco. (2024, Octubre 24). *Dilexit Nos*. Retrieved Noviembre 1, 2025, from <https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/20241024-enciclica-dilexit-nos.html>

- Galtung, J. (1996). Peace by peaceful means: peace and conflict, development and civilization. Retrieved Marzo 13, 2025, from <https://sk.sagepub.com/book/mono/preview/peace-by-peaceful-means.pdf>
- Gómez, C. T. (2025, Octubre 14). El documental que retrató durante 14 años a varias familias colombianas. *El Tiempo*, p. 2.1.
- Green, J., Brown, J., & Perrin, N. (n.d.). *Diccionario de Jesús y los Evangelios*. Clie.
- Green, J. B. (2016). *Diccionario de Jesús y los Evangelios*. Clie.
- Grueso, D. I. (2017). *La justicia: una reflexión inacabada*. Universidad del Valle.
- Hakim, C. (2025, Noviembre 14). El arte como vínculo y celebración colectiva. *El Tiempo*, p. 1.17.
- Hernández, L., & Malaver, S. (2025, Septiembre 22). ¿Es usted feliz? La pregunta que la bienal BOG25 hace en medio de flores y besos. *El tiempo*, p. 2.4.
- Hervada, J. (2011). *Introducción crítica al derecho natural*. Pamplona: EUNSA.
- Honneth, A. (2007). *Reificación* (Primera ed.). Katz Editores.
- Hoyos Uribe, M. C. (2025, Julio 1). La carta de despedida de María Carolina Hoyos a su abuela. *El Tiempo*, 1.5.
- León PP. XIV. (2025, Octubre 4). *Dilexit Te*. Retrieved Noviembre 1, 2025, from https://www.vatican.va/content/leo-xiv/es/apost_exhortations/documents/20251004-dilexi-te.html
- Luhmann, N. (1998). *Sistemas Sociales* (2a ed.). Anthropos.
- Malaver, S. (2025, Octubre 26). El Regalo, el barrio más limpio y ejemplo para todos los bogotanos. *El Tiempo*, p. 4.2.

- Mavrič, T. (2017, Octubre 21). Saludo al Papa Francisco durante la audiencia en el Simposio. <https://famvin.org/es/2017/10/21/saludo-al-papa-francisco-la-audiencia-simposio/>
- Mélich, J.-C. (2010). *Ética de la compasión*. Barcelona: Herder.
- Miguel, L. S. (2024, Marzo 24). Las Razones detrás de que Finlandia sea de nuevo el país más feliz del mundo. *El Tiempo*, p. 2.6.
- Modernizar la Dian. (2025, Mayo 28). *El Tiempo*, p. 1.12.
- Moyo, D. (2011). *Cuando la ayuda es el problema*. Gota a Gota.
- O'Connor, J., & McDermott, I. (2005). *Introducción al pensamiento sistémico*. Barcelona: Urano.
- Oppenheimer, A. (2024, Abril 14). La felicidad en Colombia está cayendo en picada. *El Tiempo*, p. 2.5.
- Ortiz, M. (2025, Octubre 24). El destino en manos del analfabeta digital. *EL Tiempo*, p. 1.16.
- Ortiz, M. P. (2025, Agosto 24). El camino hacia un lenguaje de paz que pueda alejarnos de la violencia. *El tiempo*, p. 2.8.
- Pachón Soto, D. (2011). *Estudios sobre el pensamiento colombiano* (Vol. I). Ediciones desde abajo.
- Periódico El Tiempo, Editorial. (2025, Julio 25). "Bye-bye", Unesco. p. 1.14.
- Presidencia de la República. (2021, Octubre). Plan Nacional de Educación en Derechos Humanos (PLANEDH) 2021-2034. Retrieved Septiembre 12, 2024, from <https://repositoriocdim.esap.edu.co/bitstream/handle/20.500.14471/25912/301121-PLANEDDHH.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

- Reale, G., & Antiseri, D. (2007). *Historia de la filosofía: filosofía pagana antigua* (1st ed.). San Pablo.
- Renouard, J.-P. (2015). *Guía del camino: Pensamientos de San Vicente*. Editorial Kimpres S.A.S.
- Rodríguez, Ángel. *Ética General*. Navarra: EUNSA, 2004. Quinta Edición.
- Rojas, E. (2024, Junio 22). La felicidad, una obsesión que se volvió un negocio. *El Tiempo*, 1.14.
- Rolón, G. (2024, Mayo 21). El célebre psicoanalista Gabriel Rolón habla sobre "La felicidad". *El Tiempo*, 1.17.
- Román, J. M. (1981). *San Vicente de Paúl I Biografía*. Madrid: BAC.
- Solis, L. (n.d.). *El pensamiento complejo*. Retrieved Mayo 14, 2025, from https://unida.org.ar/Bibliografia/documentos/Modulo_Basico/Pensamiento%20Complejo.pdf
- Systemic Change Commission. (2017). *Manual para Cambio Sistémico*. famvin.
- Teoría Online. (2024, Agosto 12). *Descubre la Teoría de la Paz de Galtung: claves para un mundo más pacífico*. <https://teoriaonline.com/teoria-paz-galtung/>
- Tobón Franco, N. (2025, Octubre 23). Efecto Ikea. *El Tiempo*, p. 1.12.
- United for Human Rights. (2012). *Dando vida a los Derechos Humanos*.
- Vera Bautista, A. M. (2025, Mayo 14). Adiós a José "Pepe" Mujica, cuando la revolución es hacer democracia. *El Tiempo*, 1.14.
- Veríssimo, B., & Assunção, J. J. (2025, Septiembre 8). La importancia de la COP30 en Brasil. *El Tiempo*, p. 1.12.
- Vicente de Paúl. (1978). *Obras Completas* (Vol. VII). Sígueme.

Vivir agradecidos.org. (n.d.). *Jesús y el Mahatma Gandhi*.

<https://www.viviragradecidos.org/jesus-y-el-mahatma-gandhi/>

Wikipedia. (2024, Noviembre 8). Ludwig von Bertalanffy. Retrieved Mayo 14, 2025,

from https://es.wikipedia.org/wiki/Ludwig_von_Bertalanffy